



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

El Ayuntamiento de Huesca: aprender de una obra

Autor

Carlos Muñoz Moliner

Directores

Raimundo Bambó Naya
Alejandro Dean Álvarez-Castellanos

Escuela de Ingeniería y Arquitectura
2015

EL AYUNTAMIENTO DE HUESCA: APRENDER DE UNA OBRA.

RESUMEN.

El trabajo recoge la evolución del Ayuntamiento de Huesca a través del análisis arquitectónico de sus diferentes etapas. El recorrido evolutivo analizado en el Trabajo empieza con las hipótesis del estado original del edificio y concluye en la actualidad.

La agregación de espacios y la suma de edificios consolidados, las modificaciones en los usos, las variaciones del tipo, el crecimiento por partes y las intervenciones sobre lo existente son varios de los temas que el estudio aborda obteniendo unas conclusiones interesantes para encarar nuevos proyectos.

PALABRAS CLAVE.

Huesca – Ayuntamiento de Huesca – Evolución
– Crecimiento por adición – Construir sobre lo construido

1. INTRODUCCIÓN.	05
Consideraciones previas y objetivos.	06
Metodología y fuentes.	07
Organización y estructura del Trabajo.	07
2. LA BASE DE UN NUEVO EDIFICIO. SIGLO XV.	13
La demanda de un nuevo espacio.	15
La elección del emplazamiento.	17
La Casa de la Corte. El núcleo original.	21
La expansión al norte. Zalema Xemar.	23
3. LOS NUEVOS ELEMENTOS ESPACIALES. SIGLOS XVI-XVII.	27
El proyecto de Miguel Altué.	29
El patio y la escalera.	31
La galería de columnas.	33
El caso oscense. Convergencia y divergencia con los modelos.	33
4. LA NUEVA APARIENCIA DEL EDIFICIO. SIGLOS XVI-XVII.	37
Características del proyecto.	39
La envoltura de ladrillo.	41
El nuevo mirador de columnas y el alero de madera.	45
5. LA REORGANIZACIÓN ESPACIAL. SIGLOS XVIII-XIX.	47
Los cambios de uso.	49
La reurbanización de la plaza de la Catedral.	51
6. LA RECONSTRUCCIÓN DE UN IDEAL. SIGLO XX.	53
Regiones Devastadas. Las obras de posguerra.	55
La reconstrucción de la fachada.	59
7. NUEVOS VOLUMENES. NUEVOS USOS. SIGLO XX.	61
La cesión del colegio de Santiago.	63
Nuevas obras en la plaza de la Catedral.	67
8. EL CRECIMIENTO DE LA MANZANA. SIGLO XX.	69
La reforma del Archivo.	71
Los antecedentes de la ampliación.	71
El proyecto de ampliación.	73
9. LOS NUEVOS MECANISMOS DE ACTUACIÓN SOBRE LO EXISTENTE. SIGLO XXI.	79
Características generales de la intervención.	81
Repensar los espacios.	81
La configuración exterior. El remate de la manzana.	85
10. CONCLUSIONES.	87
11. BIBLIOGRAFÍA.	90
12. ANEJO 01. GLOSARIO DE PERSONAJES.	94
13. ANEJO 02. CALLEJERO ACTUAL.	96
14. ANEJO 01. PLANOS DE LAS FASES DEL EDIFICIO.	98





1. INTRODUCCIÓN.

CONSIDERACIONES PREVIAS Y OBJETIVOS.

El objetivo principal de este Trabajo de Fin de Grado es estudiar la arquitectura de la ciudad de Huesca y analizar hasta qué punto el carácter de un lugar puede condicionar su arquitectura.

Para poder abordar este análisis se presentan diferentes posibilidades: estudiar varias obras de distintos períodos históricos, obras de un mismo período o una obra que los englobe.

El Ayuntamiento de Huesca se ajusta al tema abordado porque es una obra representativa de la arquitectura de la ciudad que presenta diferentes períodos de la historia de la arquitectura y reúne otras cuestiones arquitectónicas como las variaciones del tipo, construir sobre lo construido, la “arquitectura como arte impuro”.

A lo largo de su historia ha tenido múltiples usos de diferentes índoles que han supuesto cambios en el edificio, además ha sido referente de otros edificios de la ciudad.

El interés en este edificio radica también en que tras el paso de varios siglos y guerras, mantiene en la actualidad un aspecto saneado que le permite seguir en funcionamiento, lo cual nos demuestra que las intervenciones que ha sufrido han servido para mantener su funcionalidad y alargar su vida útil frente a la posibilidad de haber cambiado de edificio a lo largo de la historia. Las buenas decisiones tomadas en cada intervención han permitido que el edificio actual siga en funcionamiento con las mismas, nuevas y/o diferentes funciones que hacía cuando se proyectó.

La construcción por fases del Ayuntamiento, las rehabilitaciones, la adhesión de piezas, la agregación de espacios y la construcción respetuosa sobre lo existente, nos proporciona las experiencias que buscamos para abordar en el tema de este Trabajo.

Otra de las motivaciones para la elección de este tema ha sido por razones personales, ya que al ser del lugar, se siente una cercanía por la arquitectura de Huesca y me atraía la idea de enfocar el trabajo de esta manera para explicar su arquitectura y su evolución. Una arquitectura que nos acompaña día a día y que merece que nos paremos un momento a analizar.

METODOLOGÍA Y FUENTES.

Podemos distinguir dos tipos de fuentes consultadas para la realización del trabajo, se trata de fuentes primarias y secundarias.

Las fuentes primarias consultadas han sido los edificios de Huesca mediante un análisis pormenorizado de planos y visitas. El propio edificio del Ayuntamiento del cual se pueden extraer unas rápidas conclusiones con un primer vistazo, la documentación gráfica del proyecto y sus ampliaciones en sus fases de proyecto y construcción, así como charlas y entrevistas con los arquitectos sobre la experiencia y participaron en las últimas intervenciones que son el resultado que presenta el edificio hoy día.

Respecto a las fuentes secundarias, la documentación escrita que se ha consultado son libros, monografías y literatura crítica que, dada la complejidad del trabajo, abarca un amplio abanico de temas relacionados con la historia de la ciudad de Huesca, con otros casos análogos, con la arquitectura particular oscense y con el propio edificio; guías que nos sitúan en períodos arquitectónicos o que nos explican la ciudad y sus alrededores, y por último, estudios que analizan el hecho de construir sobre lo ya construido y sobre la recuperación del patrimonio.

Todas las lecturas empleadas para el desarrollo del Trabajo se recogen en el apartado final de “Bibliografía”, si bien cabe reseñar que dos de las más importantes lecturas para el desarrollo del trabajo debido a su cercanía al tema, aunque con diferentes enfoques, han sido *El Ayuntamiento de Huesca. Historia, arte y poder* de Carlos Garcés Manau y *La Casa Consistorial en Aragón. Siglos XVI y XVII* de Concepción Lomba Serrano.

En cuanto a la metodología que se ha llevado a cabo, se ha elaborado una documentación gráfica a partir de un completo estudio de las diferentes lecturas y del propio edificio sobre el terreno. Para complementar la explicación gráfica, se ha redactado una memoria que ayude a su interpretación.

El material gráfico (planos, esquemas, fotografías) es de elaboración propia a excepción de que se cite otra fuente en el pie de foto donde corresponda.

ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DEL TRABAJO.

El trabajo se estructura en once capítulos que narran las diferentes intervenciones llevadas a cabo en el edificio.

El primero es esta introducción, el segundo trata de las cuestiones iniciales sobre las que se asentó el Ayuntamiento, los dos siguientes corresponden a las primeras etapas del edificio entre los siglos XVI-XVII, el quinto recoge las vicisitudes sufridas entre los siglos XVIII-XIX, los capítulos seis, siete y ocho tratan de las obras acometidas en el siglo XX y, por último, las modificaciones del siglo XXI quedan explicadas en los capítulos nueve y diez. El último capítulo, recoge las conclusiones extraídas del análisis.

En el desarrollo de los capítulos aparecen reflexiones arquitectónicas basadas en el análisis del material de construcción o las técnicas proyectuales de cada intervención. Además se incluyen otros ejemplos de arquitectura oscense interesantes respecto del análisis del Ayuntamiento.

Para finalizar, se adjunta la bibliografía y fuentes consultadas. También se adjuntan tres anejos: el primero de ellos resume brevemente los personajes ilustres que han participado en el desarrollo de la historia del Ayuntamiento, así como algunos datos de interés; un segundo con el callejero actual para ubicarnos en las explicaciones que mencionan calles y un tercer anejo de planos en el que aparecen las cuatro fases más importantes de construcción del Ayuntamiento de Huesca.

ETAPAS

ANTES DE 1451

1451-1456

1569-1584

1584-1617

1941-1944

1976-1979

1986-1989

1993-2002

2010-2012

OBREROS DE VILLA / ARQUITECTOS

DESCONOCIDO

ZALEMA XEMAR

MIGUEL ALTUÉ

JUAN Y DOMINGO COMBAREL
HERNANDO Y DOMINGO ABADÍA

REGIONES DEVASTADAS

CESIÓN DE COLEGIO SANTIAGO

JOSÉ MIGUEL FERRANDO / PEDRO LAFUENTE

JOSÉ MIGUEL FERRANDO / PEDRO LAFUENTE

RAIMUNDO BAMBÓ / ANA MORÓN / PEDRO LAFUENTE

DENOMINACIÓN

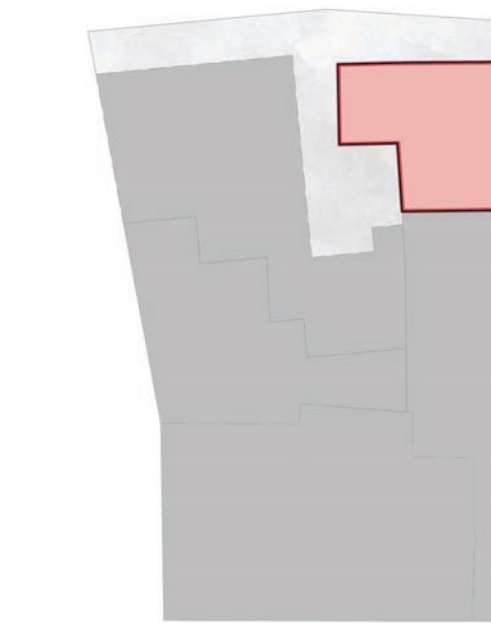
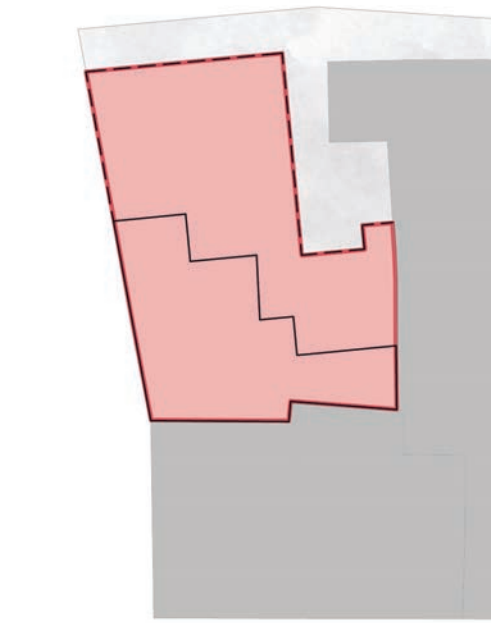
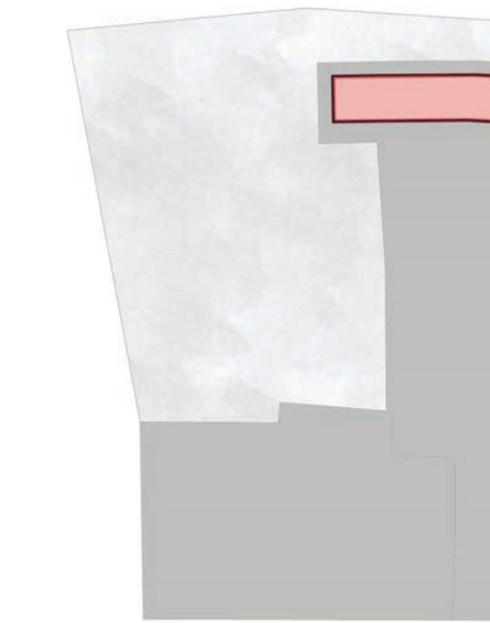
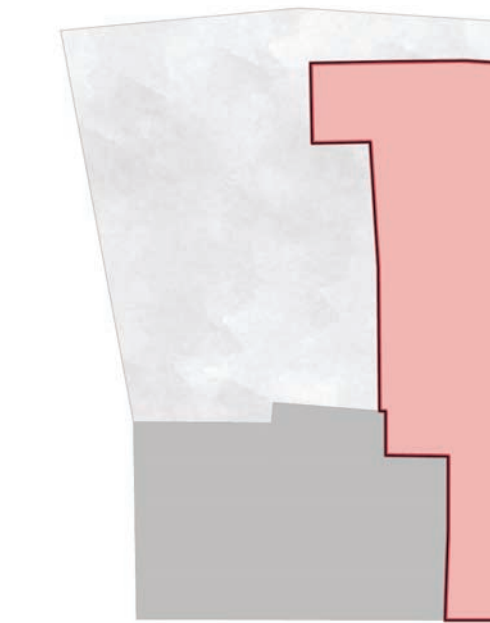
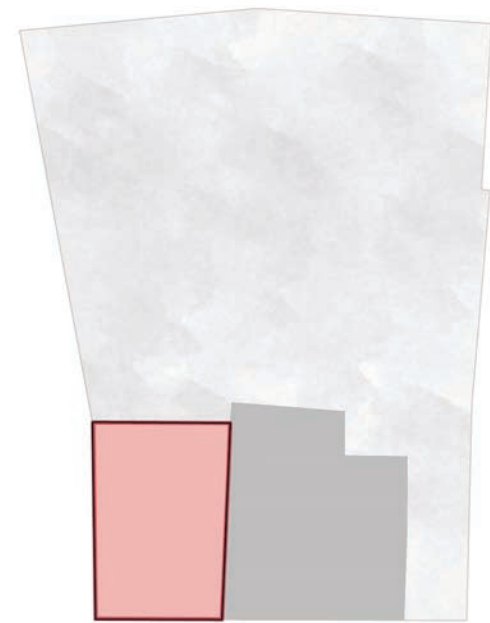
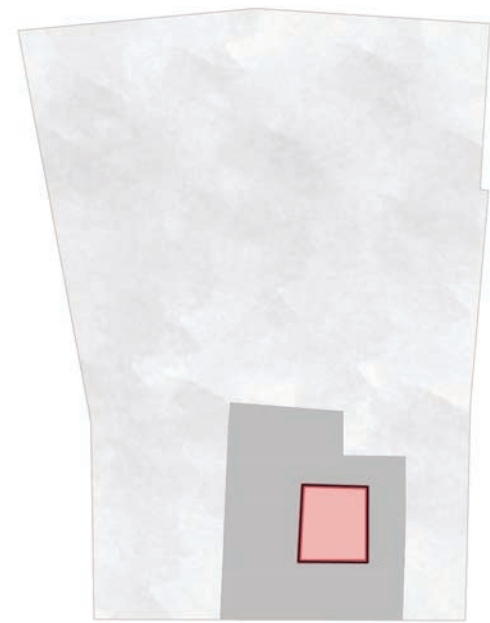
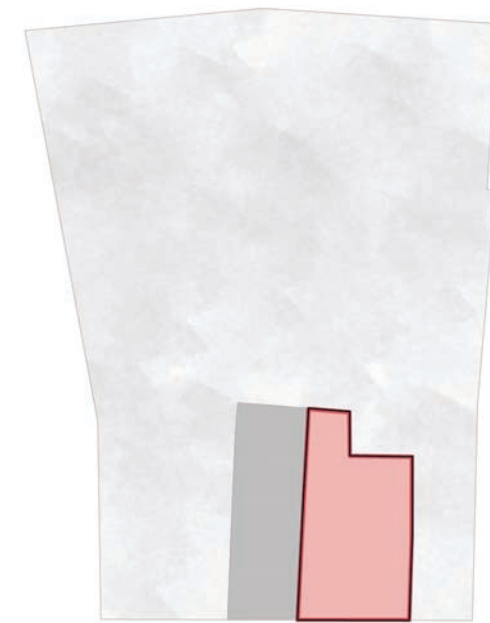
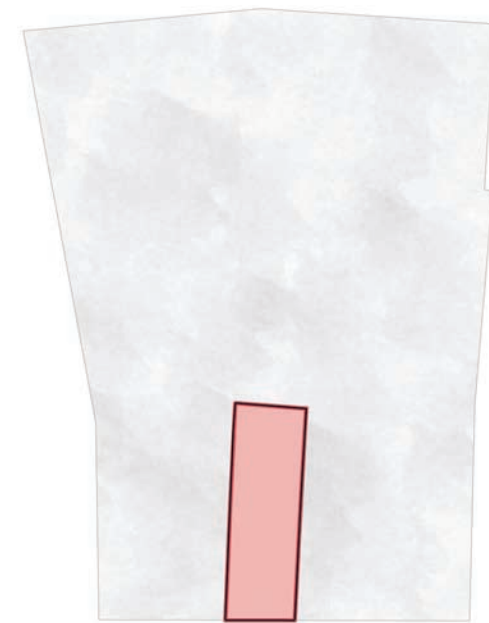
CASA DE LA CORTE

CASAS DE LA CIUDAD

AYUNTAMIENTO



CRECIMIENTO DEL EDIFICIO EN PLANTA



EVOLUCIÓN DEL ALZADO PRINCIPAL



PUNTOS CLAVE

- Núcleo más antiguo
- Dos alturas.
- Dos salas longitudinales.
- Portada principal.

- Compra de las viviendas de la derecha.
- Núcleo principal.
- Galería de arcos de ladrillo.
- Eje longitudinal por las salas principales.

- Incorporación de meseta de tres tramos.
- Circulación alrededor de patio central.
- Címborio sobre escalera.
- Galería de columnas de piedra.

- Compra de las viviendas de la izquierda.
- Modificación de la fachada.
- Mirador de columnas de piedra.
- Torres en los extremos.

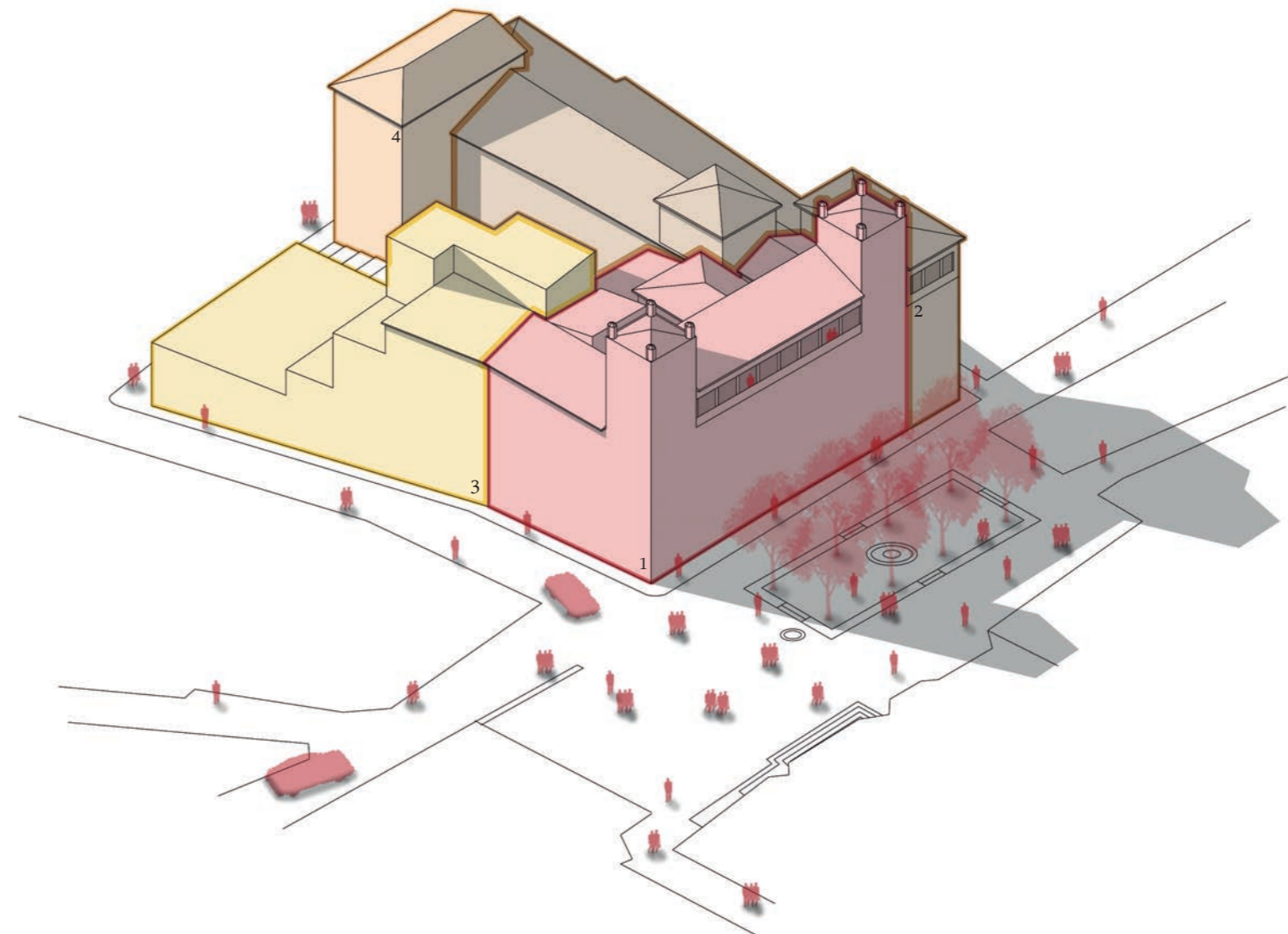
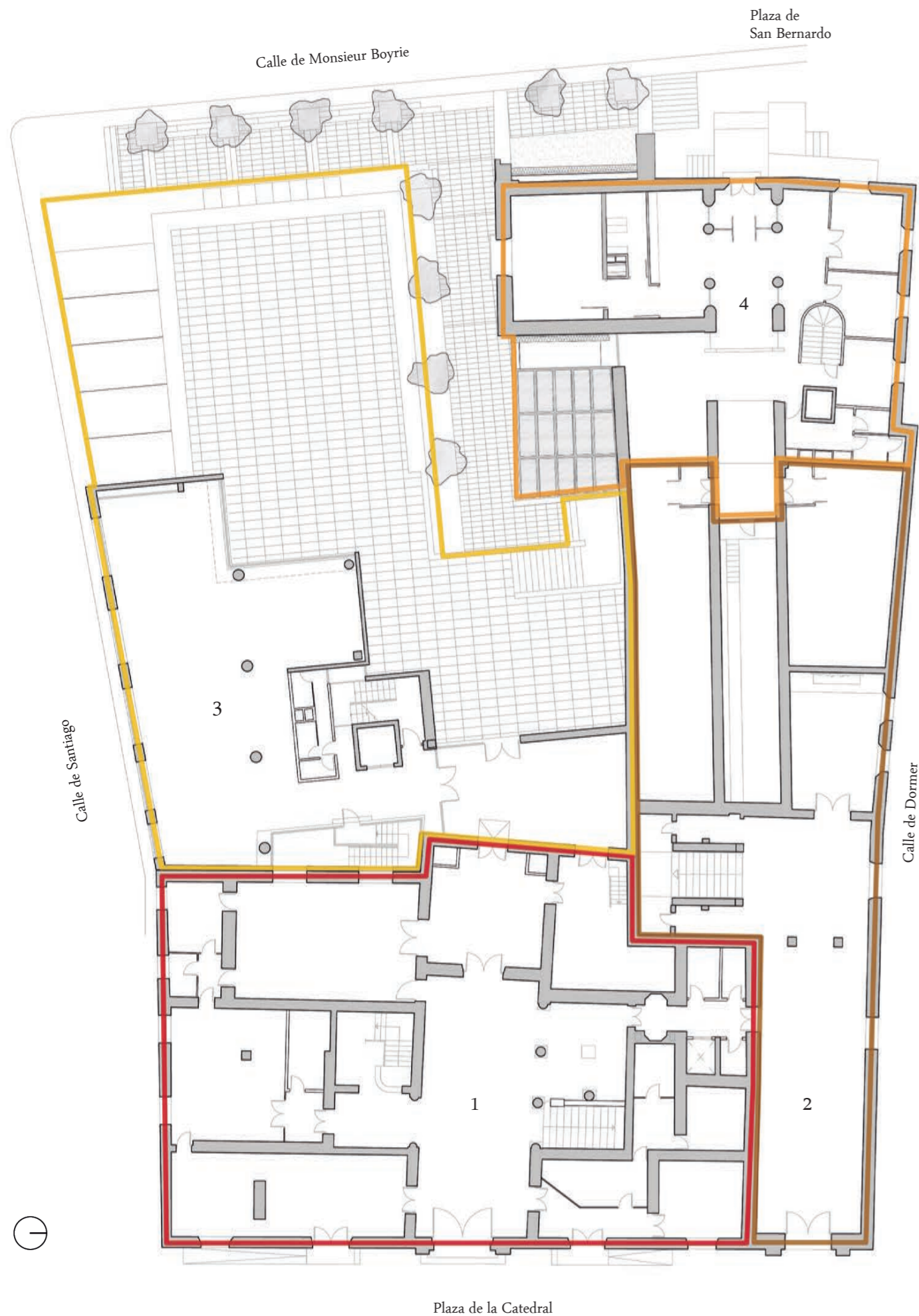
- Reconstrucción de fachada e interior.
- Sustitución rejas ventanas por balcones.
- Regularización proporciones de los huecos.

- Cesión del Colegio de Santiago a la derecha.
- Nivel de la plaza rebajado.
- Rampas y escalones en los accesos.
- Incorporación de nuevos usos. en el Colegio.

- Reforma Archivo Municipal.
- Desarrollo en planta baja y sótano.

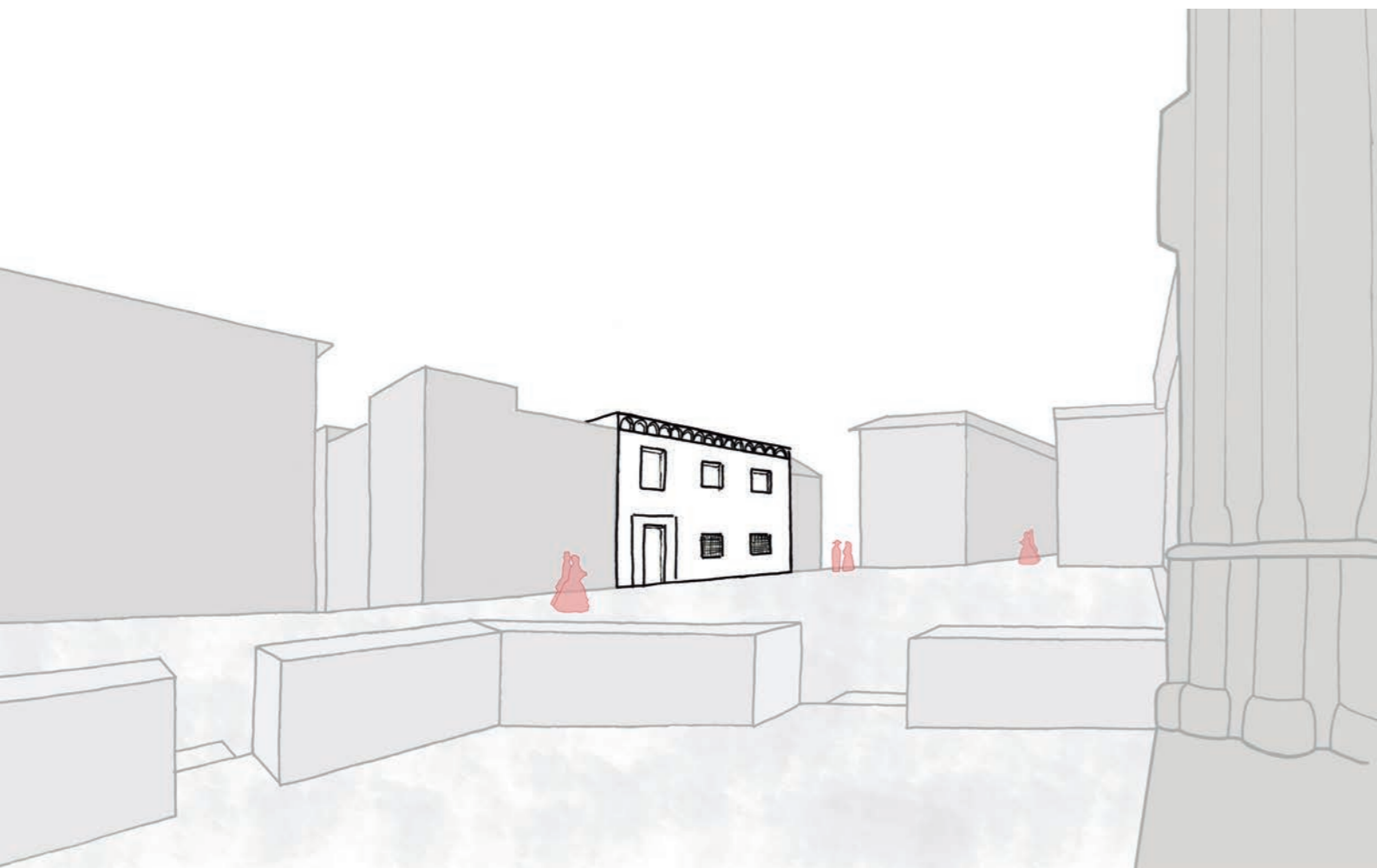
- Ampliación del edificio a sur y oeste.
- Tres plantas de aparcamiento bajo rasante.
- Cuatro plantas sobre rasante con nuevos usos.
- Dúo de materiales, aplacado de piedra y cobre.

- Rehabilitación del torreón oeste.
- Renovación de sótano, biblioteca y jacuzzi.
- Fachada de chapa grecada de cobre.
- Eliminación de barreras arquitectónicas interiores.



- 1 - Edificio principal. Casas de la Ciudad en los siglos XV-XVII.
- 2 - Colegio de Santiago. Siglos XVII-XVIII. Cedido en 1976 al Ayuntamiento.
- 3 - Ampliación a lo largo de la calle Santiago. 1993-2002.
- 4 - Rehabilitación torreón oeste del Colegio de Santiago. 2010-2012.

Planta y volumetría del conjunto del Ayuntamiento según sus fases.



2. LA BASE DE UN NUEVO EDIFICIO.
SIGLO XV

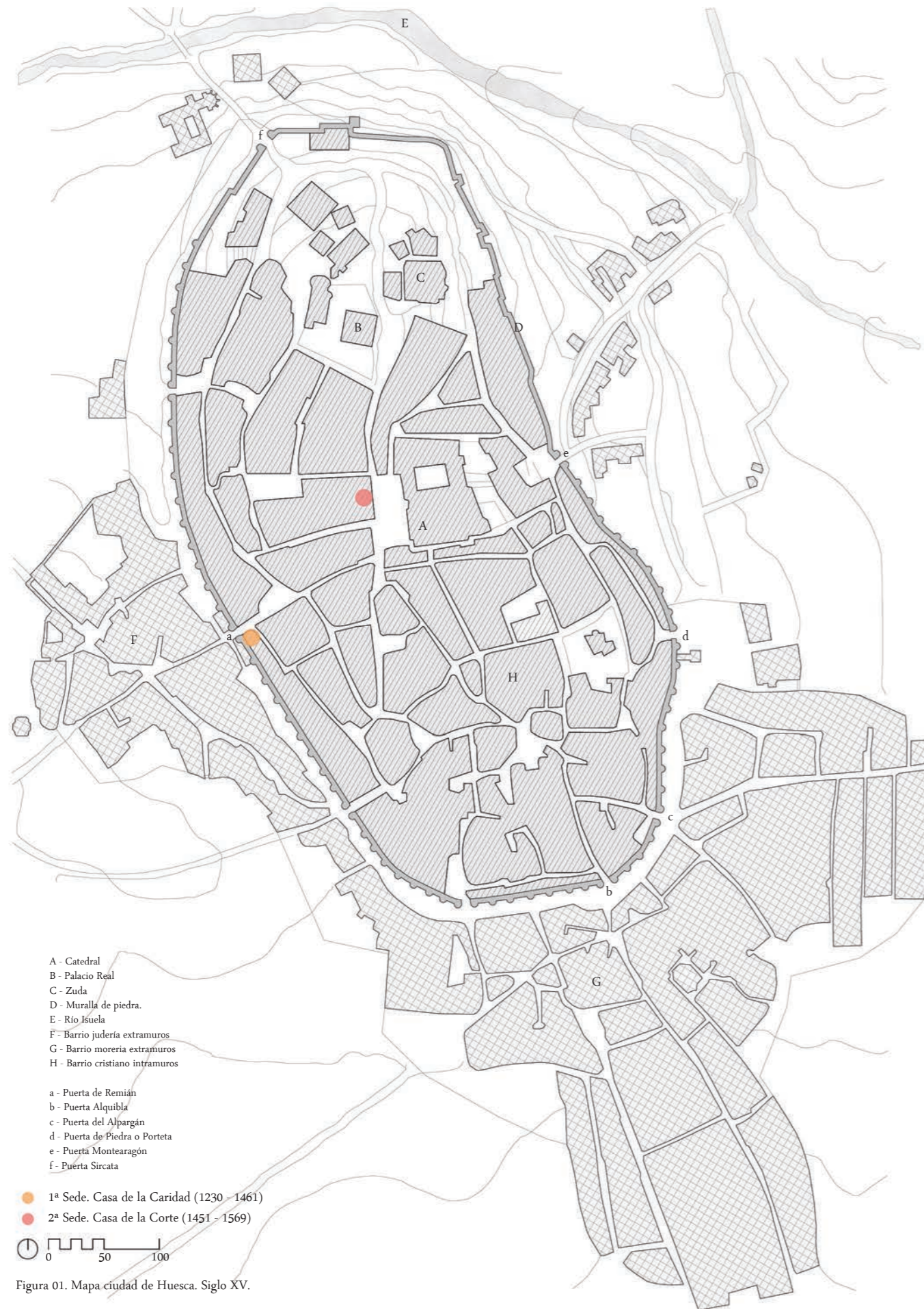


Figura 01. Mapa ciudad de Huesca. Siglo XV.

LA DEMANDA DE UN NUEVO ESPACIO.

Para poder comprender la historia del Ayuntamiento, los diferentes cambios que ha sufrido y sus consecuencias, no podemos dejar de lado la transformación que la ciudad y su sociedad ha experimentado con el tiempo.

Debemos entender que el Ayuntamiento de Huesca se encuadra en un conjunto de edificios municipales que se realizan en Aragón entre los siglos XV y XVII¹. Por esta razón, tenemos que analizar los motivos y causas por las cuales surgió la necesidad de realizar este tipo de construcciones para así contextualizar la arquitectura del Ayuntamiento de Huesca y por consiguiente extraer las diferentes características que nos permitan establecer un lenguaje arquitectónico presente en el edificio en cada época.

Las causas que propiciaron el auge de este tipo de construcciones vinieron generadas por el punto de inflexión en la sociedad que supuso un cambio en la manera de organizar y mostrar el poder municipal; las Casas Concejiles adquirieron mayor importancia a partir del siglo XIV, momento en el que las aldeas, villas y ciudades del Reino de Aragón se gobiernan y reglamentan bajo el amparo de los Fueros aragoneses por medio de los Concejos como en Huesca.

Hasta ese momento, las ciudades importantes que poseían un Concejo como forma de gobierno tenían que celebrar las reuniones del mismo en los soportales de las plazas porticadas, en caso de que hubiese, o en las dependencias eclesiásticas, claustros y pórticos de los templos, siendo la cesión de estas últimas un lugar que estaba supeditado a la buena voluntad de las instituciones monacales².

La falta de un espacio que se ajustara a estos nuevos requerimientos de los Concejos provocó una necesidad que demandaba un nuevo espacio que respondiera a los nuevos usos, lo que derivó en un nuevo tipo de edificio que solucionase las exigencias municipales surgidas.

Ante la necesidad de contar con un lugar propio desde la que regir los destinos del municipio y en el que centralizar todas las funciones del órgano de gobierno, se unía además el deseo de fortalecer su imagen pública. En una época en la que la nobleza, ya fuera alta o baja, y los ricos-hombres se afanaban por hacer ostentación de su status social, a través de magníficas casas solariegas, los Concejos no podían permanecer ajenos a semejante sentimiento, por lo tanto, villas y ciudades se apresuraron a levantar Consistorios, que suponían la mayor expresión de su poder.

Huesca no es ajena a este marco histórico-político y es en este momento donde la historia del Ayuntamiento, en todas sus fases y formas, entra en juego. El Concejo oscense, órgano encargado de regular la vida pública de la ciudad, también demandaba un espacio propio donde desarrollar sus actividades; éste debía reunirse de forma periódica, como mínimo una vez por semana³.

Es durante los siguientes siglos cuando el Concejo mandó construir dos sedes que durante un período corto de tiempo convivieron: una junto a las murallas, la Casa de la Caridad en el siglo XIII; y la otra frente a la Catedral a mediados del siglo XV, el núcleo más antiguo del actual edificio del Ayuntamiento [Fig. 01].

La primera sede del Concejo de la que se tiene constancia se encuentra en la Casa de la Caridad fechada en 1271. Era una institución benéfica y caritativa de carácter municipal con un profundo sentimiento de convivencia ciudadana que ya existía desde 1230⁴; sin embargo, las autoridades concejiles decidieron instalarse en la misma y a partir de entonces se compartiría el espacio para las dos instituciones durante casi dos siglos.

Poca información encontramos sobre ésta, sin embargo, a través de la documentación se puede establecer una ubicación aproximada del edificio y su entorno. Éste limitaba por su parte posterior con la muralla de piedra que se encontraba entre las puertas Remián y Nueva, por delante con una vía pública y a los lados con dos casas⁵ [FIG. 02]. La organización espacial de este primer edificio dependía de las funciones en él desarrolladas; podemos determinar la existencia de una capilla, archivo donde recoger documentos, armas, banderas... y cárcel,

¹LOMBA SERRANO, Concepción, *La casa consistorial en Aragón. Siglos XVI y XVII*, edita Departamento de Cultura y Educación de la DGA, Zaragoza, 1989, p. 11.

²Ibidem, p. 37.

³Ibidem, p. 26.

⁴GARCÉS MANAU, Carlos, *El Ayuntamiento de Huesca: historia, arte y poder*, edita Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2012, p.36.

⁵Hoy se encuentran la plaza de Lizana y la costanilla de Lastanosa, el acceso correspondería con la actual calle de Sancho Abarca. Ibidem, p. 40.

aunque de ésta última no se tiene una certeza.

A simple vista, la puerta de una muralla defensiva no era el emplazamiento más idóneo para ubicar el edificio municipal debido a la clara vocación de tránsito de un área como ésta; por esta razón y porque con el paso del tiempo las funciones que adquirió el Ayuntamiento aumentaron, se decidió buscar un nuevo lugar; sin embargo, no podemos negar que al compartir el espacio con una institución de beneficencia, esta posición favorecía sus funciones y relaciones sociales con la ciudad extramuros.

El nombre que recibe el edificio municipal varía a lo largo del tiempo, en este momento al emplazarse en el edificio de la beneficencia, recibe dos nombres utilizados indistintamente tanto por los ciudadanos de la época como por los investigadores consultados al referirse a esta época histórica, éstos son “Las Casas de la Caridad” o “Las Casas del Concejo”⁶.

Al compartir el edificio con otra institución, el gobierno municipal poseía muy poco espacio físico, y la falta de un lugar de reunión se presentaba como la principal necesidad para construir un nuevo edificio consistorial. Este principal motivo acompañado por otras circunstancias que el tiempo provocó en el edificio de las Casas de la Caridad, como el mal estado en que se encontraba tras dos siglos de uso y el traslado de las funciones de beneficencia a otro sitio⁷, supuso la decadencia de las Casas de la Caridad y el traslado del Concejo a un nuevo emplazamiento.

LA ELECCIÓN DEL EMPLAZAMIENTO.

El Concejo oscense tomó la determinación de construir a partir de 1451 una nueva sede definitiva en la plaza de la Catedral frente a la Seo que, tras sucesivas reformas y ampliaciones, se convirtió en el actual edificio del Ayuntamiento.

En 1456 este nuevo edificio ya se encontraba en funcionamiento pero el Concejo mantuvo el uso de los dos edificios hasta 1461 donde la historia de la Casa de la Caridad llegó a su fin ya que se arrendó a propietarios particulares⁸. Este mismo año se terminó el traslado de la documentación al nuevo inmueble del Concejo, a este edificio se le conoció como la Casa de la Corte o Casas de la Ciudad con mayor asiduidad y el que trascendió en los siglos siguientes⁹.

Pero antes de analizar el edificio que sentará las bases de lo que será el Ayuntamiento actual debemos detener nuestra mirada en la decisión del nuevo emplazamiento; el Concejo no se decantó por un solar vacío, la decisión fue la de ocupar el edificio de la Corte del Justicia, reformarlo y adecuarlo a las nuevas necesidades municipales. Un edificio de escasas dimensiones instalado en la plaza de la Catedral, por esta razón, encontramos documentos que recogen la compra de casas colindantes por parte del Concejo a particulares; de esta forma, se pudo habilitar el espacio para la nueva cárcel y mediante la compra de dos casas más¹⁰ expandir el espacio del edificio principal para adecuarlo a dichas nuevas exigencias.

Mediante la documentación de las compras de casas, podemos establecer una hipótesis de la ubicación y evolución de esta manzana en la trama urbana de la Huesca medieval [Fig. 02].

Ampliando el campo de visión respecto de las Casas Consistoriales aragonesas vemos cómo en este caso la de Huesca se aleja del tipo establecido por las mismas, frente al emplazamiento que en otros lugares de Aragón se venía escogiendo, en las cabeceras de las nuevas plazas proyectadas en los nuevos desarrollos urbanos¹¹; en Huesca se opta por establecer el edificio municipal en un lugar consolidado de la trama urbana más antigua del núcleo de la ciudad, es decir, entre las trazas de lo que había sido la antigua ciudad a intramuros de la fortificación de la muralla árabe de piedra remarcando lo simbólico de esta decisión.

Es posible que en el momento de construcción de la Casa Consistorial de Huesca existiesen múltiples razones para colocar ahí el Concejo pero no podemos pasar por alto que la imagen representativa del poder del Concejo en Huesca también queda reflejada en esta decisión, el edificio no se ubica en una nueva cabecera de la nueva plaza de la ciudad sino que, en este caso, se emplaza en el lugar más importante de su vida pública; por tanto, no podemos decir que la elección de situar la Casa Consistorial en la plaza de la Catedral fuese fortuita sino que está cargada de simbología política.



Figura 02. Cruz del Coso y puerta de Remián. Al fondo a la derecha se ve la posible fachada de la Casa de la Caridad. Acuarela de Valentín Carderera. Siglo XIX.

⁶Ibidem, p. 38.

⁷A partir del siglo XV, el hospital de Nuestra Señora de la Esperanza, adquirió las funciones de carácter asistencial, por consiguiente, la Casa de la Caridad entró en decadencia. Ibidem, p. 37.

⁸IRANZO MUÑO, María Teresa, *Élites políticas y gobierno urbano en Huesca en la Edad Media*, edita Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 2005.

⁹Corte significaba “curia, tribunal”, en este caso, el tribunal de justicia de Huesca; por esta razón, se le denominó con este nombre que desapareció con relativa rapidez quedando ya desde finales del siglo XV conocido como las Casas de la Ciudad. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 46.

¹⁰AMH, *Actas*, 2, f. 24, 26 de octubre de 1463, y 4, f. 34, 23 de octubre de 1465; caja 31, f. 168.

¹¹LOMBA SERRANO, Concepción, op. cit., p. 72.

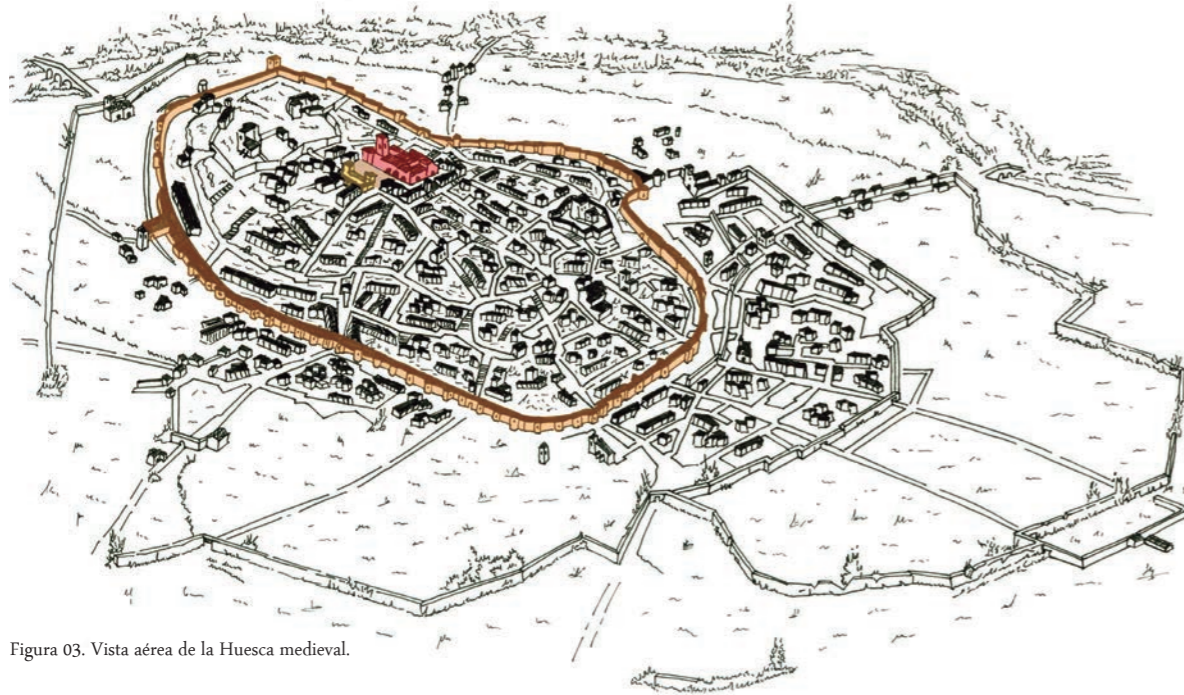


Figura 03. Vista aérea de la Huesca medieval.

ELEMENTOS DE LA MANZANA:

- 1 - Casa de la Corte, núcleo concejil más antiguo, anterior a 1451.
- 2 - Casas compradas en 1451-1456 del lindero norte.
- 3 - Casas compradas en 1584-1617 del lindero sur.
- 4 - Núcleo original Colegio de Santiago, vivienda del fundador, de 1531.
- 5 - Donación propiedad del Concejo al Colegio de Santiago en 1531.

ELEMENTOS URBANOS:

- A - Arco abierto de acceso a la calle Forment, desaparecido a comienzos del siglo XX.
 B - Lonja de piedra, sustituida por una verja neogótica en torno a 1880.
 C - Catedral de de Huesca de estilo gótico.



Figura 04. Hipótesis evolución de la manzana. Huesca medieval.



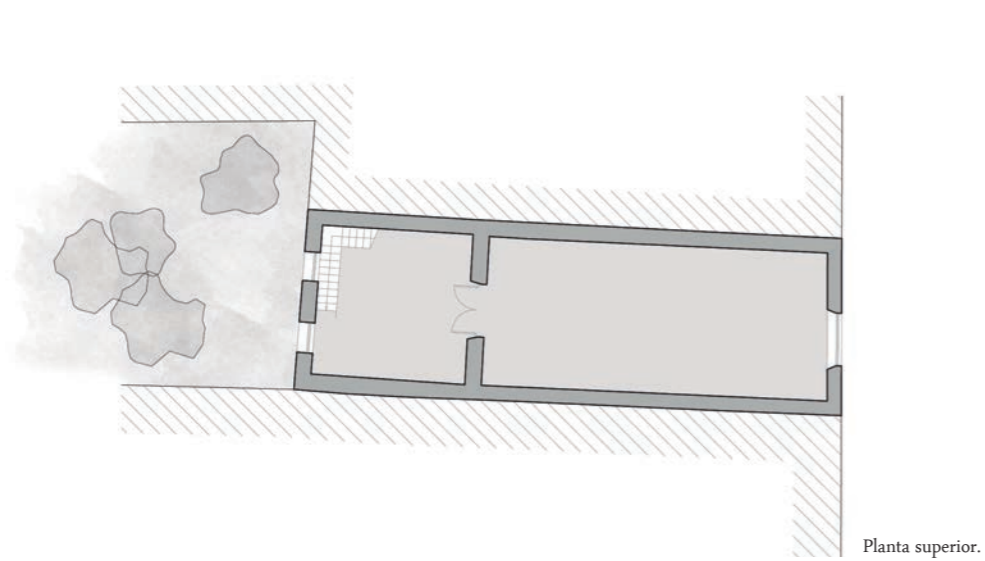
Es claro pensar que la plaza de la Catedral es el lugar más elevado de la ciudad y por consiguiente el más idóneo para desarrollar la vida pública; la idea de representación de poder es la que ronda en todos los planteamientos e hipótesis que podemos establecer para encontrar los motivos por los cuales la plaza de la Catedral era el lugar adecuado para establecer el Consistorio, en ella convivían el poder, la vida diaria y los quehaceres que la ciudad demandaba, la Catedral imponía el ritmo de la vida religiosa de los ciudadanos, junto a ella el palacio episcopal, la Lonja (ya desaparecida) y otros espacios en los que se podían encontrar productos cotidianos; y a escasos metros de la plaza de la Catedral el Palacio Real ubicado en la antigua alcazaba musulmana donde se localizaba el poder y la vida Real [Fig.03].

El emplazamiento más elevado, el sitio donde desde los inicios de la ciudad se desarrollaban las actividades tanto económicas como religiosas y sociales de la ciudad junto con el tejido urbano que desembocaban en la plaza eran las características que mejor se ajustaban para remarcar el poder y la identidad que el Concejo demandaba y quería mostrar. El edificio municipal se vería desde cualquier punto de la ciudad junto a la Catedral, una muestra de la lucha entre los dos poderes, una referencia visual para los ciudadanos del gobierno que les dirige y un aviso a otros municipios que pudieran ver debilidades en la estructura de gobierno de la ciudad.

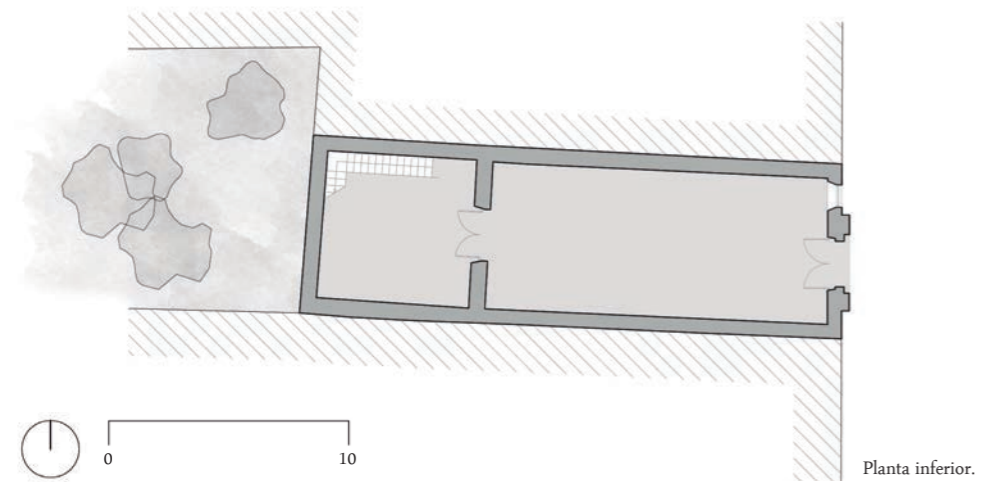
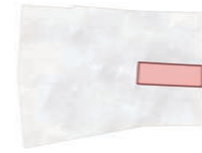
En otros municipios aragoneses, las Casas Consistoriales eran los elementos ordenadores y rectores de la nueva trama urbana, pero en el caso de Huesca, no podemos decir que el hecho de no constituir una nueva plaza para la Casa Consistorial no se modifique el espacio. El Ayuntamiento oscense mediante la compra de casas colindantes y expansiones va generando cambios en la trama urbana y configurando nuevas geometrías.

Una vez definido el entorno donde nos encontramos, podemos interpretar cómo eran las edificaciones a través de la información que ha llegado hasta nosotros y establecer una hipótesis del momento en el que se tomó la decisión de trasladarse a la Casa de la Corte, una extensa manzana que se desarrollaba a lo largo de las actuales calle Dormer y Santiago y cuyo frente volcaba a la plaza de la Catedral. Esta manzana estaba compuesta por numerosas casas particulares que, posteriormente con el tiempo, el Ayuntamiento compraría conforme a sus etapas de crecimiento [Fig. 04].

Es gracias a la documentación de las compras de estas casas la forma en la que podemos hacernos una idea de la composición arquitectónica de la manzana; casas estrechas y profundas con unas dimensiones que podríamos comparar con el tipo de viviendas medievales de la época.



Planta superior.



Planta inferior.



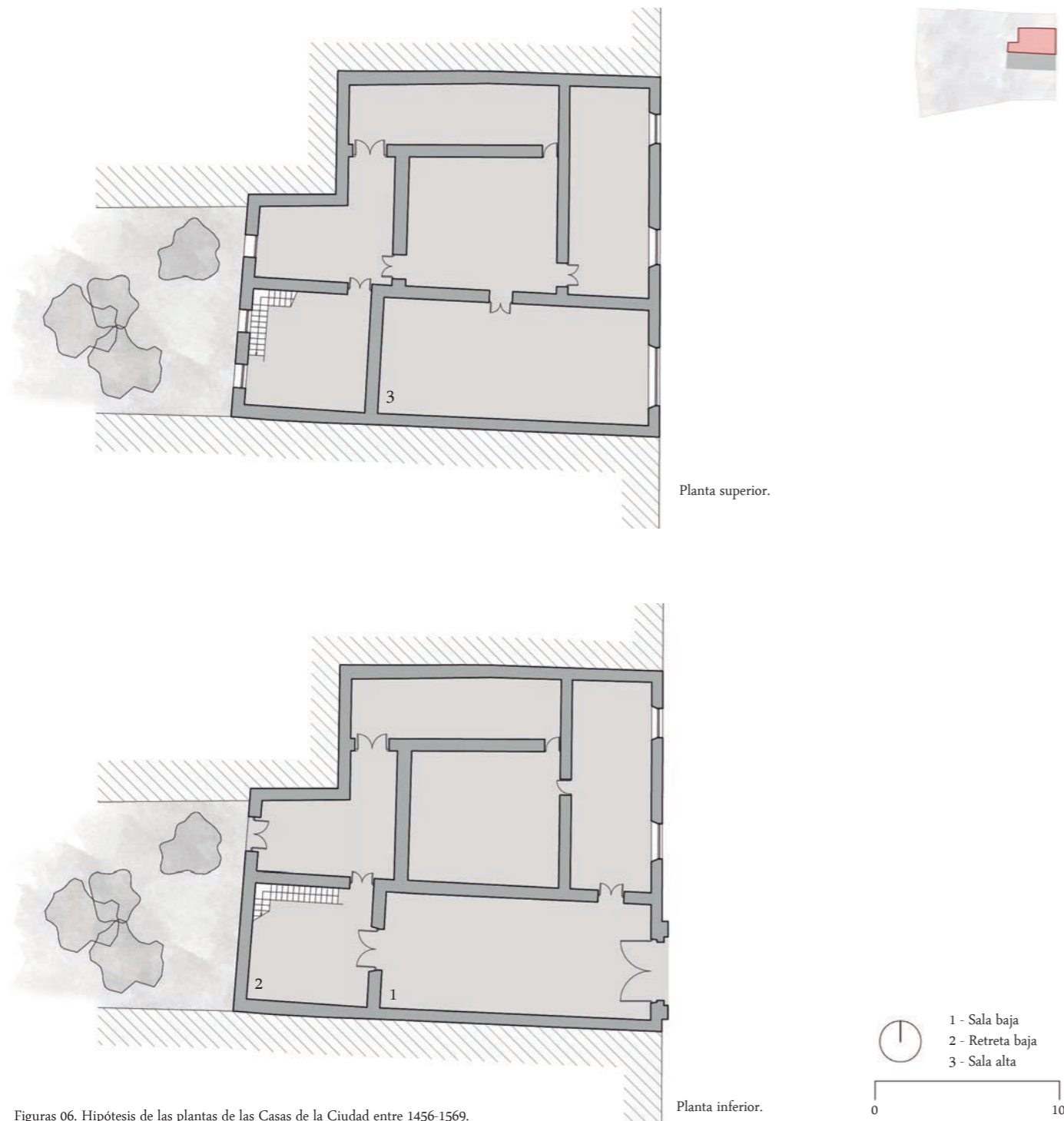
Figuras 05. Hipótesis de las plantas y alzado de la Casa de la Corte antes de 1451.

LA CASA DE LA CORTE. EL NÚCLEO ORIGINAL.

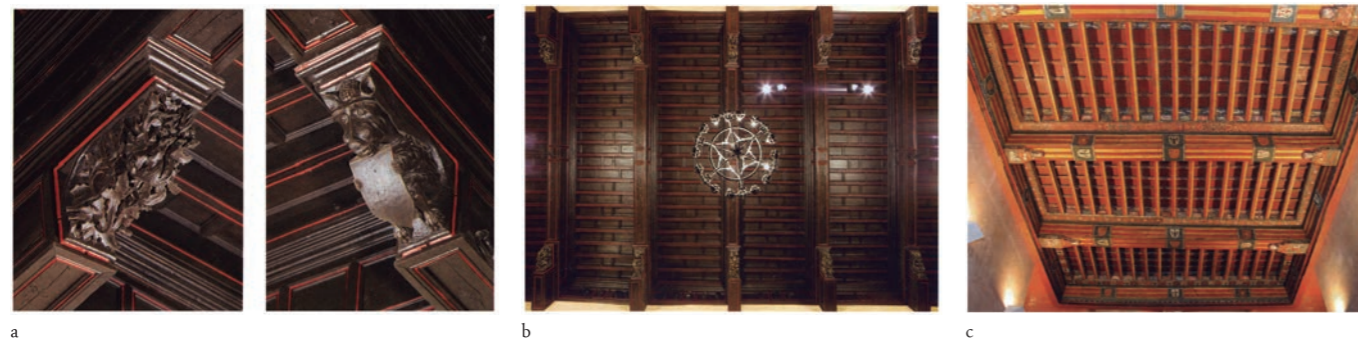
La Casa de la Corte estaría centrada respecto del frente que la manzana muestra hacia la plaza de la Catedral y constaría de un volumen de dos plantas cuya crujía sería de unos 6 metros de ancho aproximadamente y una longitud total en planta de unos 20 metros; mediante los documentos de las obras posteriores, se intuye que en la estancia trasera existiría una escalera; todos estos espacios responden a la función para los cuales fueron previstos: para la Corte del Justicia [Figs. 05].

Sin embargo, al ser la sede del la Corte de Justicia, podemos entender que tuviese un aspecto más austero, es decir, que tanto el hueco de acceso como el de las ventanas presentarían unas dimensiones mayores que el de las casas contiguas que no tenían un a función institucional.

Después de ver cómo una institución que regía la vida civil como la de Justicia estaba asentada en la plaza de la Catedral junto con la vida de fe, no nos cabe la menor duda del acierto en la decisión del Concejo en trasladarse a este lugar, lo que nos falta por saber es cómo aceptó tal decisión el organismo de Justicia, podemos suponer que no la encajó de buena manera ya que se ocupaba su espacio. El tribunal de Justicia paso a tener muy poco espacio en las siguientes etapas de la Casa Consistorial ya que el Concejo copaba la mayoría de habitaciones del edificio para sus funciones, como es normal ya que para ello se trasladaron. Como las relaciones con otras insituciones a lo largo de su historia, con la de Justicia también hubo hostilidades recogidas en documentos que acabaron por trasladar en el futuro la Audiencia a otro edificio.



Figuras 06. Hipótesis de las plantas de las Casas de la Ciudad entre 1456-1569.



Figuras 07. Detalles de la decoración de las ménsulas (a), artesanado del techo de la Casa Consistorial (b) y el Palacio de los Azlor (c). Fuente fotográfica: Fernando Alvira Lizano.

LA EXPANSIÓN AL NORTE. ZALEMA XEMAR.

Las obras que se acometieron entre 1451-1456 sobre este edificio fueron a cargo de **Zalema Xemar**¹² con un claro objetivo de combinar los usos existentes con los demandados a través de la organización espacial mediante la expansión del edificio a las viviendas compradas. La documentación municipal del siglo XVI, previa a las grandes obras acometidas a partir de 1569, permiten proyectar una hipótesis sobre el aspecto, estructura y composición que presentaba el edificio en el siglo XV.

Funcional y espacialmente, el proyecto está constituido por un cuerpo rectangular de dos plantas con una orientación este-oeste, es decir, cuyo frente se muestra hacia la plaza de la Catedral. Este cuerpo está formado por dos grandes salas, baja y alta, podríamos decir que la axialidad de la planta está presente a causa de la longitud de fondo del edificio, que dado que es un edificio medieval de escasas dimensiones deja poco margen a establecer otro tipo de eje diferente al longitudinal [Figs. 06].

En las plantas podemos ver como el crecimiento del edificio es al norte respecto de las estancias anteriores, además vemos un espacio residual de forma cuadrada que ahora forma parte de la distribución de usos pero que es el germen del que luego será el elemento ordenador de la planta. En esta intervención no se pierde la centralidad del proyecto respecto de las salas más importantes.

La planta baja estaba presidida por la sala baja, que guarda las dimensiones de la Casa de la Corte, 14,25 metros de largo, 6 de ancho y 5,85 de alto; unas proporciones para nada arbitrarias: altura y anchura iguales, y la longitud dos veces y media la anchura. Al fondo, se encontraba una estancia cuadrada de 6 por 6 metros, el lugar de reunión del Concejo conocido en el siglo XVI como la retreta baja¹³.

La planta superior sigue el mismo esquema compositivo y de proporciones, una sala alta colocada sobre la baja pero ligeramente de mayor altura, de 6,25 metros; y una capilla sobre la retreta, ésta se orientaba de forma canónica, es decir, el retablo se encontraba en la pared este, que a su vez era la cabecera de la sala alta.

Al comprar las casas que se extendían hacia la parte norte, se pudieron instalar los usos de la nueva cárcel en planta baja; el archivo y la retreta alta en la superior, del archivo sabemos que ocupaba el frente que da hacia la plaza de la Catedral, por tanto, lo ubicamos en la parte delantera del edificio.

Poca información disponemos de la conexión entre ambas plantas pero parece ser que ésta estaba garantizada mediante una escalera de mínimas dimensiones emplazada en la retreta baja, esta escalera fue sustituida con las sucesivas intervenciones.

La estructura y construcción de este edificio sería acorde a la época y consta de unos muros gruesos que fragmentan a su vez los espacios más importantes del proyecto, estos muros de tapial, ladrillo y argamasa constituyen la principal estructura del edificio, sobre ellos una estructura horizontal de madera formará los forjados sobre los que se desarrollarán los usos.

La sala baja y la alta presentan unas techumbres de madera de estilo mudéjar del maestro de obra Zalema Xemar, constituidas por grandes vigas de madera que forman calles sobre las que se encuentra un artesonado, las jácenas descansan sobre ménsulas que presentan una decoración con motivos vegetales o figuras fantásticas con grandes escudos. La posibilidad de realizar este tipo de techo viene favorecida por el material empleado, el ingenio del obrero de villa es capaz de sacar partido a los materiales para crear estos acabados¹⁴ [Figs. 07].

La construcción de la nueva sede del Concejo en 1451, es posterior a la del palacio del reino junto a la Seo de Zaragoza entre 1437 y 1450, el cual contaba con grandes y ricas techumbres de madera como en el salón de San Jorge, no obstante, es más notable la similitud de las techumbres de madera del Ayuntamiento de Huesca con las de Tarazona y Barbastro.

Exteriormente, no disponemos de información que nos aporte una certeza, sin embargo, podemos proponer una hipótesis de nuevo realizada a partir de los edificios sobre los que se

¹²Maestro de obras de Zaragoza de origen musulmán y cuyas obras son de estilo mudéjar. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 47.

¹³Retreta baja es el nombre que recibe el espacio donde en el siglo XVI se reunía el Concejo, actualmente se encuentra la conserjería, entrando al Ayuntamiento en la parte de la derecha.

¹⁴Existencia en Huesca de un conjunto muy notable de techumbres de madera de estilo mudéjar, realizadas entre finales del siglo XIII y XV. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 54.



Figuras 08. Fotografías de la antigua Casa de Climent.

asienta el proyecto; la fachada estaría compuesta por un basto ladrillo del lugar respetando la imagen que el conjunto ya presentaba antes de 1451, una amplia puerta nos muestra el acceso, esta vez se encontraría más descentrada respecto de la anterior ya que el edificio no ha crecido de manera uniforme en las dos direcciones laterales, sino que únicamente se ha desarrollado hacia la parte norte, la derecha si lo miramos frontalmente desde la plaza.

En la planta baja, además del acceso, nos encontramos con una serie de ventanas pequeñas correspondientes a las estancias de la cárcel, de esta manera y con la documentación que ha llegado hasta la actualidad, estas ventanas contarían con rejas; en la parte superior tendríamos una ventana de gran tamaño correspondiente a la sala alta y alguna ventana más de menores dimensiones [Fig. 09].

En la parte superior del alzado y como remate previo a la cubierta de entramado de madera, nos encontraríamos con unos arquillos de ladrillo, los cuales desconocemos si estaban abiertos dejando paso a una galería o terraza interior, que puede ser la hipótesis más probable, o si por el contrario se encontrarían embebidos en el paramento de ladrillo.

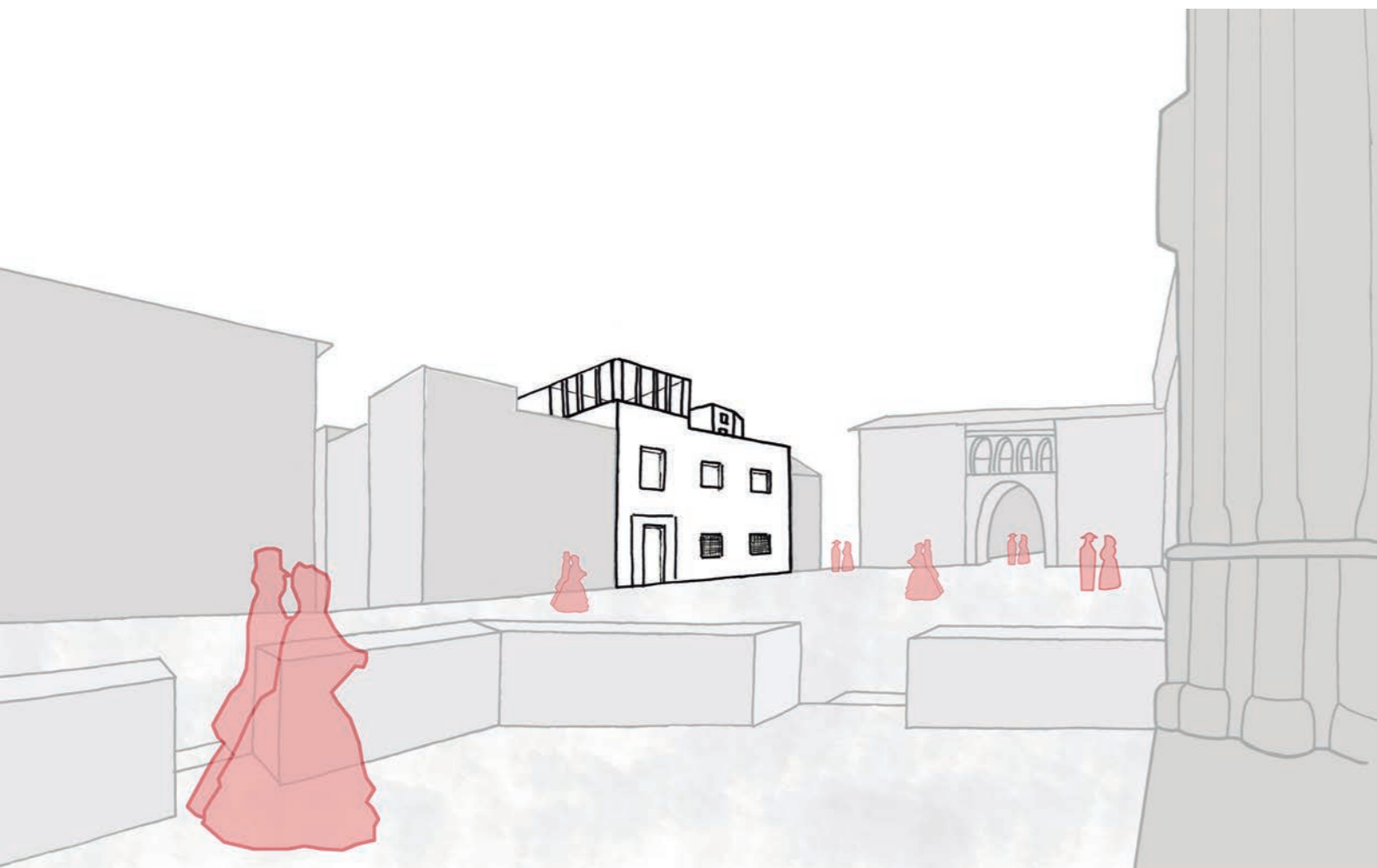
Sea como fuere, encontramos ejemplos posteriores en la misma ciudad que presentan una apreciable similitud en este tipo de composición en la fachada, como la casa de Huesca de Climent en el siglo XVI, actual Colegio de Santa Ana, todavía de un estilo renacentista [Figs.08].

Una vez establecida la hipótesis del aspecto y configuración que la primera sede consistorial debía presentar, la tomaremos como base para analizar las intervenciones más importantes que el edificio ha sufrido a lo largo de su historia a partir de 1569, recogidas en la documentación municipal, y así ver la evolución que el edificio ha experimentado con el transcurso del tiempo.

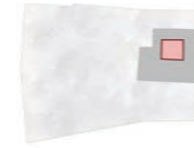
Las etapas más destacables son de manera cronológica: la intervención del patio y la fachada durante los siglos XVI-XVII, la reconstrucción tras la Guerra Civil entre 1941-1944, la adhesión del colegio de Santiago al edificio municipal en 1976, la reforma del Archivo Municipal en 1986-1989, la ampliación del edificio hacia el sur y el oeste en 1993-2002 y la rehabilitación del Archivo Histórico en 2010-2012; sin olvidarnos de cómo temas funcionales como el traslado de los juzgados o la cárcel, entre otros, pudo suponer cambios de todo tipo en el edificio que analizamos.



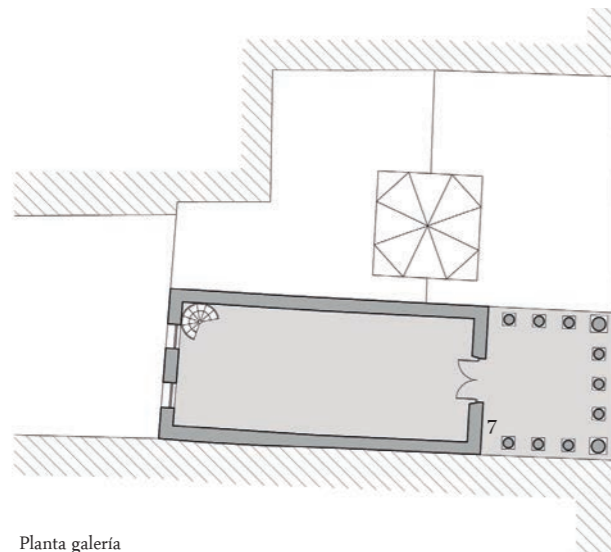
Figura 09. Hipótesis del alzado de las Casas de la Ciudad entre 1456-1569.



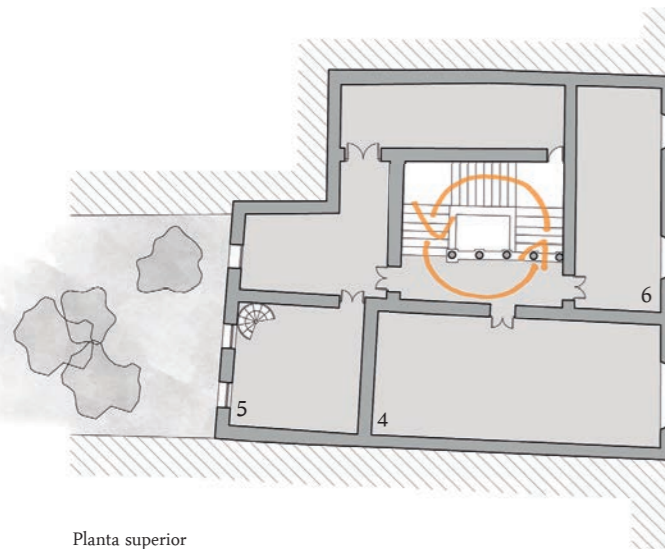
3. LOS NUEVOS ELEMENTOS ESPACIALES.
SIGLOS XVI-XVII



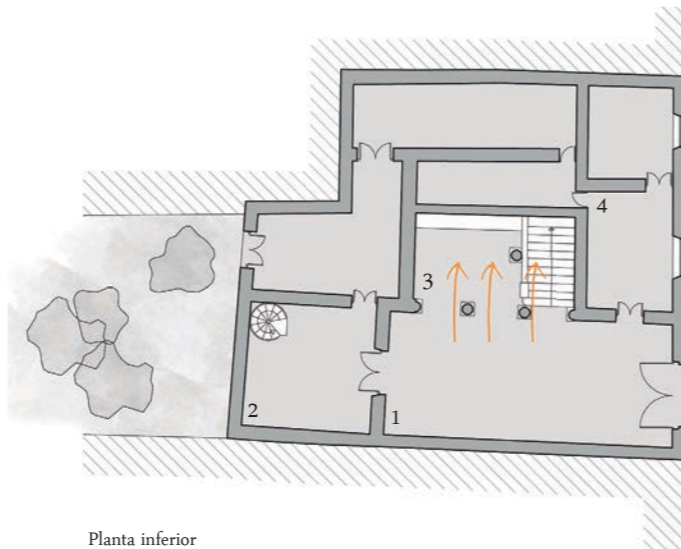
- 1 - Sala baja
- 2 - Retreta baja
- 3 - Escalera de tres tramos y Tribunal de Justicia
- 4 - Dependencias cárcel
- 5 - Sala alta
- 6 - Capilla
- 7 - Archivo
- 8 - Galería



Planta galería



Planta superior



Planta inferior



Figuras 10. Hipótesis de las plantas y alzado de la intervención de Miguel Altué, 1569-1584.

EL PROYECTO DE MIGUEL ALTUÉ.

Al abordar los siglos XVI y XVII, no podemos olvidar las dos obras más importantes que se acometieron en el edificio del Ayuntamiento y que son las que han marcado a grandes rasgos el aspecto y configuración espacial con las que el edificio ha llegado hasta nosotros. Al hablar de ellas, surgen dos nombres propios, uno para cada obra, el primero de ellos es Miguel Altué, que como veremos, fruto de su intervención es la majestuosa escalera de tres tramos que preside el patio de entrada; y el segundo lo comparten los hermanos Abadía que al fallecer el primero de ellos, el segundo se hizo cargo de finalizar las obras de cuya herencia es la fachada actual.

Encarando el primero de ellos, continuaremos la historia del Ayuntamiento de Huesca, debemos conocer que desde 1535, y durante más de treinta años, la Casa Consistorial se encontraba en un estado deteriorado¹⁵, es por esta razón por la que en 1569¹⁶, el Concejo decidió actuar en ella y es en este momento donde la figura de **Miguel Altué**¹⁷, en detrimento de Pedro Zabala¹⁸ que no se hizo con la asignación de las obras, adquiere especial importancia, ya que se convierte en el obrero de villa durante un amplio periodo de tiempo en el que se llevan a cabo un ciclo de obras de varias etapas de casi medio siglo de duración dirigidas por Altué.

Altué acometió una intervención triple integral: en 1569-1571, la nueva cubierta del edificio, que incluía una novedosa galería con columnas y un gran alero de madera, todavía conservados en la fachada actual; en 1577-1578, la gran escalera monumental, que se abre a la sala baja por medio de tres arcos sostenidos por columnas; y en 1581-1584, el archivo y el cimborrio sobre la escalera, que no se conserva en la actualidad ya que fue sustituido en el siglo XVIII.

En este caso, no existe un crecimiento por adición como antes, lo que aquí observamos es como el espacio cuadrado que en la intervención anterior era residual, aquí adquiere mayor protagonismo y se convierte en el elemento regulador del espacio sin restar importancia a las salas principales.

Atendiendo a la estructura que estamos siguiendo al aproximarnos a las diferentes fases constructivas, nos detenemos en el análisis de la organización espacial; una de las novedades fue la sustitución de la escalera que en el proyecto de Xemar se encontraba en la retreta baja por una escalera de caracol que ocupase el menor espacio posible, eso sí, con las medidas necesarias para un buen ascenso; esta decisión se recoge en la primera fase de obras de 1569, además, esta escalera de caracol serviría para subir a la capilla y de ésta a un nuevo espacio generando una nueva planta de uso, el de bajo cubierta que da acceso a la galería. A su vez, al eliminar la anterior escalera se podría mejorar el techo de la sala alta [Figs. 10].

Sin embargo, el principal elemento de las intervenciones de Miguel Altué vino establecido en el segundo conjunto de obras en 1577; en esta intervención, la construcción de una escalera monumental que comunicaba las dos estancias más importantes del edificio ganó todo el protagonismo dotando a la circulación del conjunto de un patio por el que desenvolverse generando un nuevo orden espacial en detrimento de la axialidad generada en la propuesta anterior de Zalema Xemar debido a la profundidad de las salas principales.

A través de las plantas podemos establecer que la estructura del edificio es reflejo del momento constructivo del siglo XVII, mediante gruesas paredes maestras de tapial y argamasa y pilares de ladrillo que aparecen claramente identificadas en los planos, además de las perimetrales que formarían la medianera de las viviendas contiguas, éstas también se localizan en las trazas de las antiguas viviendas que mediante su compra se han absorbido en el edificio. También se empleaban materiales como cal, grava, agua y arena como recogen las capitulaciones de las obras.

¹⁵Documentos de la época registran dicho grave estado, en 1535 se decía: "las casas de la cárcel están muy peligrosas de caer" y en 1558 se recoge: "las Casas de la Ciudad tienen necesidad de reparo, así en la cubierta de arriba como escalera". GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 68.

¹⁶Los escritos de esa época recogen que para "hacer la obra de las Casas de la Ciudad andaban maestro Miguel Altué y Pedro Zabala en competencia". Ibidem, p. 72.

¹⁷Miguel Altué fue uno de los muchos canteros y maestros de obra vascos y navarro que se afincaron en Aragón desde fines del siglo XV. Ibidem, p. 69.

¹⁸Pedro Zabala era otro de los obreros de villa de la ciudad de Huesca que se encargó de tasar y visar las obras de Altué. Ibidem, p. 72.



Figura 11. Escalera de tres tramos.
 Figura 12. Caja de la escalera de la intervención de Miguel Altué.
 Se identifican de abajo a arriba:
 -Tres columnas y dos pilastras (Rojo)
 -Tribunal de Justicia y puerta de la retreta baja (Marrón)
 -Arquillos (Amarillo)

Fuentes fotográficas: Fernando Alvira Lizano y Ricardo Compairé.

EL PATIO Y LA ESCALERA.

Así pues, si analizamos el funcionamiento en planta del conjunto vemos como el patio cubierto adquiere toda la atención circulatoria y los usos se disponen en su perímetro, este patio viene supeditado a la necesidad de comunicar las salas baja y alta que poseen la principal importancia de los usos del edificio.

La primera acción que se llevó a cabo fue la del derribo del muro norte de la sala baja, es decir, el muro que se encuentra a la derecha si accedemos por la puerta principal, de esta manera, la escalera adquiriría la importancia que el esfuerzo constructivo merecía. El espacio que el muro derribado ocupaba formaba parte del conjunto estructural, es por este motivo por el que se incluyeron tres arcos de medio punto que distribuían las cargas de una forma homogénea sobre dos columnas exentas y dos semicolumnas adosadas a las paredes sobre las que descansan, todas ellas presentan capiteles jónicos y son de piedra, inspiradas al igual que las de la galería, éstas de orden dórico, en los tratados de Sebastiano Serlio conocidos por el Concejo oscense y en los que se exponen los cinco órdenes clásicos, así como los elementos de decoración del alero de madera proceden de los grabados de Serlio que reproducen cornisas y entablamentos de arcos de triunfo romanos¹⁹ [Fig. 11].

Sin embargo, se tuvo que incorporar una tercera columna más alta en la parte posterior, adosada a la escalera para soportar el forjado del recibidor superior tras tres tramos de escaleras de un ancho de 2'30 m., en él nos encontramos también con una galería de arcos de menor tamaño sobre columnas. Ambas arcadas y el antepecho de la escalera presentan una abundante decoración escultórica. La introducción de esta columna nos hace pensar en cómo los elementos clásicos son empleados en la arquitectura española al servicio de la estructura con libertad y sin preocupación por el desconocimiento de la norma con la que los arquitectos clásicos emplearían estos elementos en sus obras.

Como imagen de este espacio, al eliminar el muro y sustituirlo por las columnas se produce una interesante conexión entre la escalera, el espacio del hueco de la escalera y la sala baja.

La caja de la escalera es un cuadrado de unos 8 m. de lado cerrado en tres de sus lados por paredes de ladrillo grueso hasta el primer tramo de la escalera y ladrillo medio en su parte superior para así cerrar las visuales de los aposentos de la cárcel. En el encargo también se estipulaba la renovación de un suelo y techo de madera.

Aprovechando el hueco de la caja de la escalera, éste se destinó a emplazar el tribunal del Justicia de Huesca hasta 1880 cuando fue trasladado, un ejemplo del aprovechamiento espacial en un edificio que en esa época no disponía de exceso de espacios [Fig. 12].

En esta intervención, aparece la figura del cimborrio sobre la escalera a modo de remate, el cimborrio forma parte de la tercera y última obra de Altué en las Casas de la Ciudad, debido a los problemas de estabilidad que presentó desde sus inicios fue sustituido en el siglo XVIII. Volumétricamente era un cuadrado de medio ladrillo de grosor que se levantaba hasta la cubierta donde se transformaba en un octógono de unos 2'3 m. de altura con ocho ventanas, sobre éste se levantaría otro octógono con cuatro ventanas y el conjunto del cimborrio se decoraría con pilastras de yeso blanco y moldura.

Pero, nos surgen dudas sobre esta decisión, un cimborrio, es un volumen poligonal que se eleva tradicionalmente sobre el crucero de las iglesias, generalmente románicas, ya que pertenecen a la arquitectura medieval, para introducir luz en el interior y para remarcar el eje central de la misma. En este caso, el cimborrio del Ayuntamiento cumple las mismas funciones, introduce luz a la caja de la escalera y, sobre todo, resalta la importancia de la escalera monumental pero en lugar de utilizar un sencillo lucernario, el maestro de obra se decantó por el cimborrio; podríamos pensar que tal vez sea por ese interés, que ya encontramos desde el comienzo del estudio del edificio, en el que situar el poder civil próximo al poder eclesiástico y así dotar de presencia el edificio en el que se encontraba el Concejo. En este caso, el motivo más correcto sería que es un elemento muy adecuado para la iluminación de la escalera.

¹⁹Ibidem, p. 74.

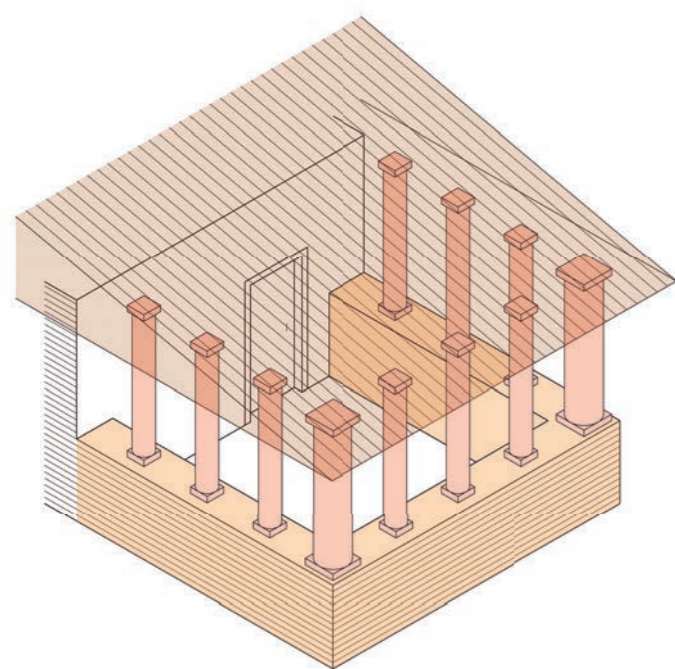


Figura 13. Hipótesis galería intervención Miguel Altué. De abajo a arriba: murete de ladrillo, columnas de piedra y alero de madera.



Figuras 14. Imágenes del alero de madera.



Figuras 15. Exteriores e interiores del palacio de Sástago.



Figura 16. Castillo de Argavieso [estado actual].

LA GALERÍA DE COLUMNAS.

La galería a diferencia de la actual, tendría tres frentes, sobre un antepecho de ladrillo se colocarían 11 columnas de piedra, dos de unos 50 cm. de diámetro en las esquinas y otras tres de unos 30 cm. de diámetro en cada uno de los tres frentes [Fig. 13]. Cada columna tendría aproximadamente 1'35 m. de fuste y la longitud de cada frente variaría entre los 3 y 4 m. No tenemos certeza de documentos que nos aclaren el aspecto volumétrico pero el conjunto tan heterogéneo de las casas medievales daban a este nuevo volumen que no respondía a ningún espacio anterior total libertad para configurarse.

Sobre el entramado de vigas de madera que forman el techo del mirador se extiende un gran alero de artesanado de madera que remata la cubierta de teja de cuatro vertientes [Figs. 14].

Una cubierta que suponemos estaría compuesta por diferentes niveles, un cuerpo más elevado correspondiente a la galería de columnas, el volumen octogonal del cimborrio que se erige sobre la escalera, y los diferentes faldones debido a la agregación de viviendas.

La galería de columnas de piedra era una notable novedad dentro de la arquitectura civil de la época, Huesca fue una de las ciudades que lo incorporaron pero también encontramos ejemplos en Zaragoza en el siglo XVI como el palacio de Sástago de 1570, al mismo tiempo que se levantaban las Casas de la Ciudad de Huesca; donde los miradores con columnas de piedra sustituyeron a los de ladrillo, el propio Miguel Altué utilizó de nuevo esta técnica al construir el castillo de Argavieso a partir de 1568²⁰ [Figs. 15-16].

EL CASO OSCENSE. CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA CON LOS MODELOS.

La Casa Consistorial de Huesca tiene puntos en común y diferencias respecto al tipo de Casas Consistoriales que sus coetáneas formularon en la geografía aragonesa.

Especialmente, el tipo definido por las Casas Consistoriales en Aragón respondía a las necesidades funcionales y simbólicas planteadas en el momento de su construcción. La función asamblearia demandaba una gran sala en la que celebrar las reuniones del Concejo, los Salones de Sesiones posibilitaron estas reuniones a la vez que servían de marco para recepciones extraordinarias de autoridades. Las reuniones debían ser registradas de forma escrita por un escribano en una estancia apropiada en un libro de Actas, por tanto tenemos dos espacios más, las escribanías y archivos permitieron y facilitaron el ejercicio burocrático del sistema de gobierno, donde se guardaban los registros y otros bienes del Concejo. Las salas de pesos, medidas y marcas ayudaron a controlar la economía colectiva junto con un granero de alimentos; también se podía encontrar una lonja, un tribunal y cárcel. La Casa Consistorial oscense tenía en estos momentos pocos de estos usos que luego con el paso de los años y con la compra de viviendas, que supondrían una expansión del edificio, añadiría más de estos usos, exceptuando la lonja que se encontraba delante de la Catedral y los espacios destinados a los consumibles alimenticios²¹.

Como cabe esperar, la construcción es igual debido a la geografía en la que se encuentra, muros rotundos que organizaban y componían la racionalidad y funcionalidad espacial, sin embargo, la principal diferencia es que mientras en otros lugares se empleaba la piedra como material de construcción, en Huesca la pobre calidad de la misma hacía que el material utilizado fuese ladrillo.

Sin embargo, atendiendo a los diferentes significados que los teóricos han formulado, podemos establecer diferentes nociones de tipo²², una primera que estaría basada en la semejanza formal de los objetos arquitectónicos; una segunda defendida por Durand que aboga por eludir la palabra tipo en pro del modelo, es decir, a partir de los usos del programa establecer una serie de composiciones a base de esquemas organizativos en plantas que permitan establecer tipos; y la idea del tipo de Moneo en la cual, la presencia de un tipo no impide la libre exploración de las formas basada en un análisis del programa y el contexto, ni tampoco exige que el edificio se organice en base a unas reglas establecidas a priori.

Podría considerarse que el Ayuntamiento de Huesca está más cercano al reflejo de Moneo sobre el tipo, ya que si bien se construye con una serie de usos comunes con otras de Casas Consistoriales de la época, éste no las reproduce todas, escoge las que son necesarias para

²⁰GÓMEZ URDAÑEZ, Carmen, *Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI*, vol. I, edita Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1987, p. 109.

²¹BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., *Los palacios aragoneses, Caja de Ahorros de la Inmaculada*, Zaragoza, 1991, p. 47.

²²MONEO VALLÉS, J. Rafael, "Sobre la Noción de Tipo", *Revista El Croquis. Rafael Moneo 1967-2004. Volumen Integral*, 2004, pp. 584-607.



a



b



c



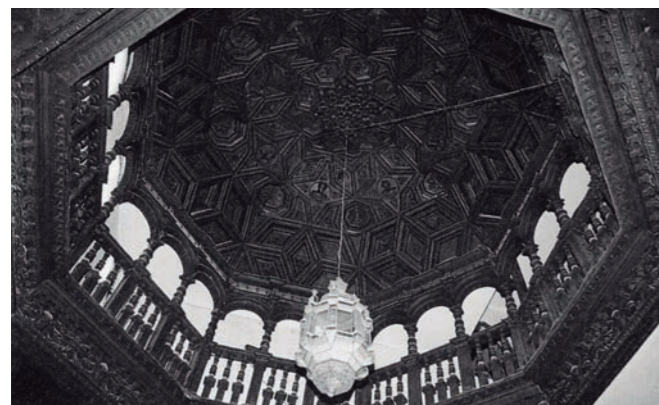
d



e



f



g



h

Figuras 17: Casas Consistoriales de Aragón: Alcañiz (a), Cariñena (b), La Fresneda (c) y Valderrobres (d).

Figuras 18: Palacios Aragoneses: exterior (e), planta (f) y cimborio de la escalera (g) de la Casa de Miguel Donlope o Real Maestrazgo de Zaragoza, interior del palacio de Gabriel Zaporta o Patio de la Infanta (h). FUENTE PLANTA (f): Estudio Aznar Grasa-arquitecto.

el caso de Huesca en lugar de distribuir todos los usos como una mera repetición formal o un ejercicio organizativo; el edificio del Ayuntamiento debe ser entendido como un objeto arquitectónico con entidad propia y caracterizado por lo que tiene de singular, es decir, alejarse de la repetición en pro de ser un objeto irreproducible, puede ser la base para otros proyectos pero nunca habrá dos Ayuntamientos de Huesca.

Además, mientras otros edificios han permanecido invariantes en sus funciones a lo largo del tiempo, el Ayuntamiento de Huesca ha sabido sobreponerse al transcurso de la historia con la desaparición o sustitución de usos reformulando sus espacios en función de las exigencias, que es lo que un edificio debe ofrecer, una polivalencia capaz de sobreponerse a los cambios.

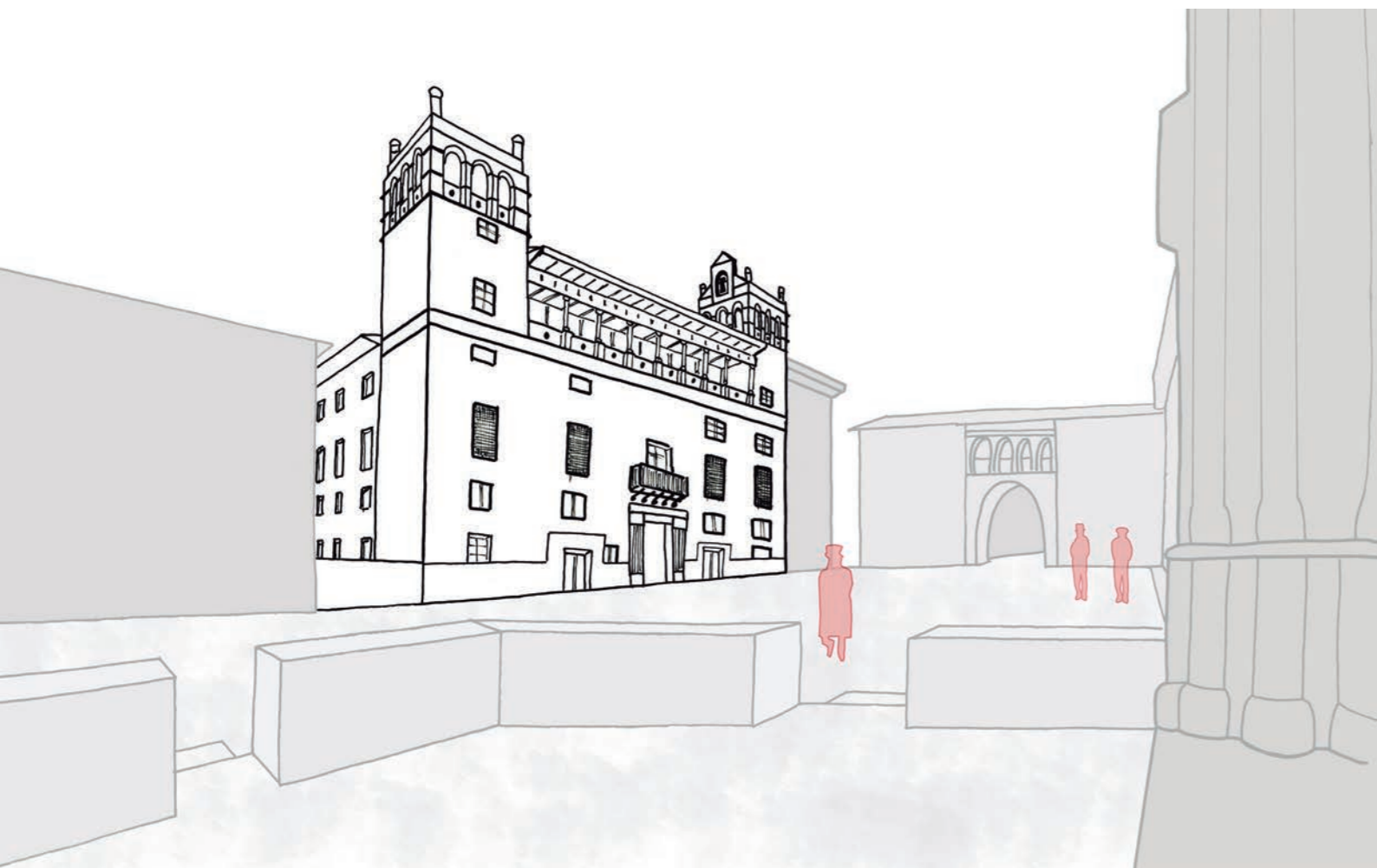
Por otra parte, la ausencia de una piedra de calidad hace que el Ayuntamiento de Huesca se desligue de los materiales y aspecto que el conjunto de Casas Consistoriales de Aragón podrían establecer como tipo²³. La principal divergencia sería que mientras la gran mayoría de estos edificios son de sillares o mampuestos, la Casa Consistorial oscense se levanta en ladrillo; por otro lado, los edificios constan de tres plantas, la oscense también, sin embargo mientras la planta baja de la mayoría tiene la lonja y su reflejo en fachada es un cuerpo bajo de arcadas de medio punto, la de Huesca presenta un cerramiento completo derivado de su actividad como cárcel. Si bien convergen en la austeridad de los vanos sin decoración y en su presencia absoluta sin elementos que nos desvíen la atención, las portadas tienden a no mostrarse centradas respecto de la fachada debido a la respuesta de los usos, la de Huesca de Altué cumple esta característica que muy pocos años después es modificada en la fachada, como la actual, donde a causa de las torres la portada se presenta en la mitad del paramento siendo esta un eje de simetría de la composición, que se verá desvirtuado al incorporar el Colegio de Santiago pero unos cuantos siglos más tarde. Para finalizar, uno de los elementos característicos del Ayuntamiento de Huesca son sus torres, resulta que estos elementos sólo lo presentan dos Casas Consistoriales en Aragón, la de Huesca y la de Barbastro; la galería y los aleros son elementos que comparte con las otras Casas Consistoriales aunque con su propio toque, ya que la galería de Huesca no es con una arcada de medio punto sino con la simpleza de unas columnas desnudas sin arcos [Figs. 17].

Las torres y cada uno de los demás elementos dotan al Ayuntamiento de Huesca de esa expresión de individualidad, de libertad en la toma de decisiones que cada edificio debe adquirir en función de sus necesidades si bien puede partir de un modelo y no de un tipo, o al menos si entendemos tipo como unas reglas de imposición en el que el edificio no puede salirse.

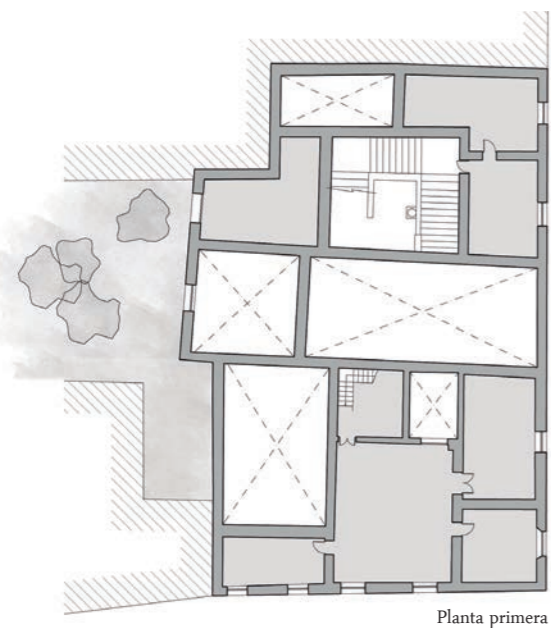
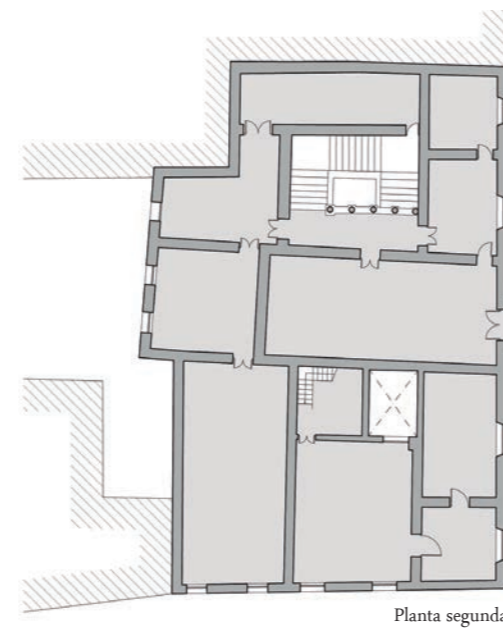
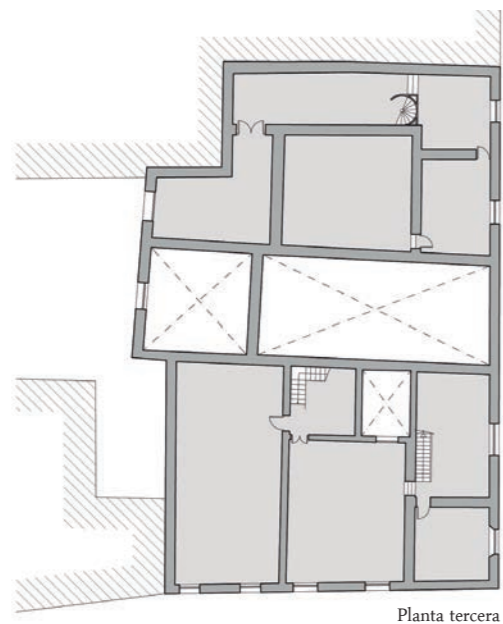
Así pues, atendiendo a los elementos espaciales de la Casa Consistorial oscense, vemos como se asemeja más a los palacios que en este siglo se construyen en Aragón, donde la organización espacial de éstos es en torno a un patio cubierto porticado con elementos de soporte de órdenes clásicos. Pero las similitudes no quedan ahí, los elementos constructivos también son similares a los de los palacios aragoneses, unos cimborrios o techumbres de madera sobre las escaleras como en el Palacio de Don Lope, fachadas de ladrillo y aleros de madera, columnas de estilo clásico que rodean los patios como vemos en el Palacio de la Infanta o en el de los Condes de Sástago [Figs. 18].

En resumen podría decirse que el Ayuntamiento de Huesca se aleja del tipo establecido por las Casas Consistoriales en Aragón para acercarse en mayor medida al de los Palacios Aragoneses. Este aspecto podría deberse a que el Ayuntamiento de Huesca no es el resultado de una única etapa de construcción como los de otros municipios sino que al sufrir diferentes etapas constructivas, realizadas por varios maestros de obra que aportan un punto de vista distinto, le ha permitido estudiar mejor la arquitectura de los edificios civiles de cada momento y así poder escoger su propio camino acercándose al tipo de las casas palaciegas aragonesas.

²³LOMBA SERRANO, Concepción, op. cit., pp. 74-114.



4. LA NUEVA APARIENCIA DEL EDIFICIO.
SIGLOS XVI-XVII



Figuras 19: Plantas proyecto Juan y Domingo Combarel, Hernando Abadía y Domingo Zapata (1584-1617).

CARACTERÍSTICAS DEL PROYECTO.

El segundo gran conjunto de obras que se realizó en las Casas de la Ciudad a partir de 1584 con dos parejas de hermanos: **Domingo y Juan Combarel** y **Hernando y Domingo Abadía**. Para entender el por qué se produjeron tenemos que conocer que el Concejo compró las dos casas que lindaban con las Casas de la Ciudad por su lado sur; las fachadas de estas viviendas daban a la plaza de la Catedral y la calle Juan del Molino, actual calle de Santiago. La evolución de la manzana en la que se inserta el Ayuntamiento es de gran relevancia para comprender el crecimiento del mismo [Fig. 04].

Consecuencia de la compra de las viviendas y de la incorporación de nuevos usos surge la necesidad de habilitar nuevos espacios, para ello se incorporan dos plantas más, una entre la baja y la planta noble y otra entre la noble y el bajo cubierta, es decir, el edificio pasa de tener tres plantas de uso a cinco [Figs. 19].

El crecimiento del edificio supuso cambios en la organización espacial, si nos fijamos en las plantas, vemos como el núcleo principal del edificio no es modificado sino que crece en torno a él, con ello, nos referimos a los espacios de las salas baja y alta, a la retreta baja y la capilla y la escalera monumental que une las dos plantas. Al aumentar la superficie del edificio, se incorporan usos complementarios, a la vez que se reorganiza la cárcel en la parte derecha del edificio, se proyecta también en la parte izquierda la casa del secretario del Concejo, en las viviendas que habían sido compradas; también se amplía el espacio de la retreta baja al añadirle la cuadra y la alcoba, permitiendo mayor espacio de reunión al Concejo²⁴.

En las plantas vemos como la escalera de tres tramos de Altué sentó precedente a la hora de realizar nuevos núcleos de comunicación, así pues, en la casa del secretario se incorpora una escalera de tres tramos de menores dimensiones. En la planta de bajo cubierta se encuentra los muros que se prolongaran superiormente para formar las torres de la fachada.

²⁴Retreta o retrete, cuadra y alcoba son tres curiosas denominaciones para llamar al sitio de reunión de las autoridades. Según la RAE, el retrete es "un cuarto pequeño en la casa o habitación destinada para retirarse" y la cuadra es "sala o pieza espaciosa". La cuadra sirvió de salón de plenos hasta 2007. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 103.



Figura 22. Aspecto de la fachada de Hernando Abadía. Destacan tres cuerpos: un zócalo de piedra, un paño de fachada de ladrillo y un mirador de alero de madera.

Fuente fotográfica: Archivo Municipal de Huesca

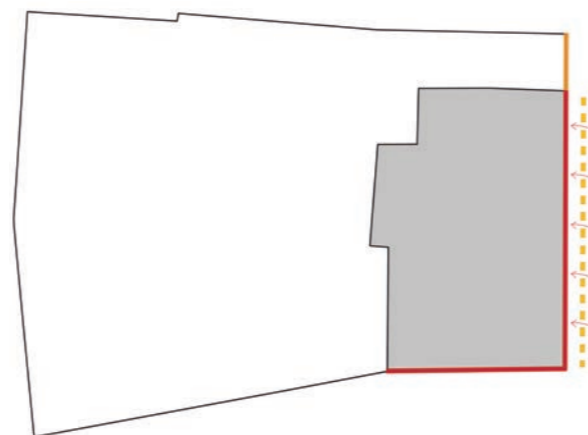


Figura 20. Esquema del diedro y desplazamiento de la fachada.



Figura 21. Techo mudéjar. Calle trapezoidal tras reforma fachada. Fuente: Fernando Alvira Lizano.

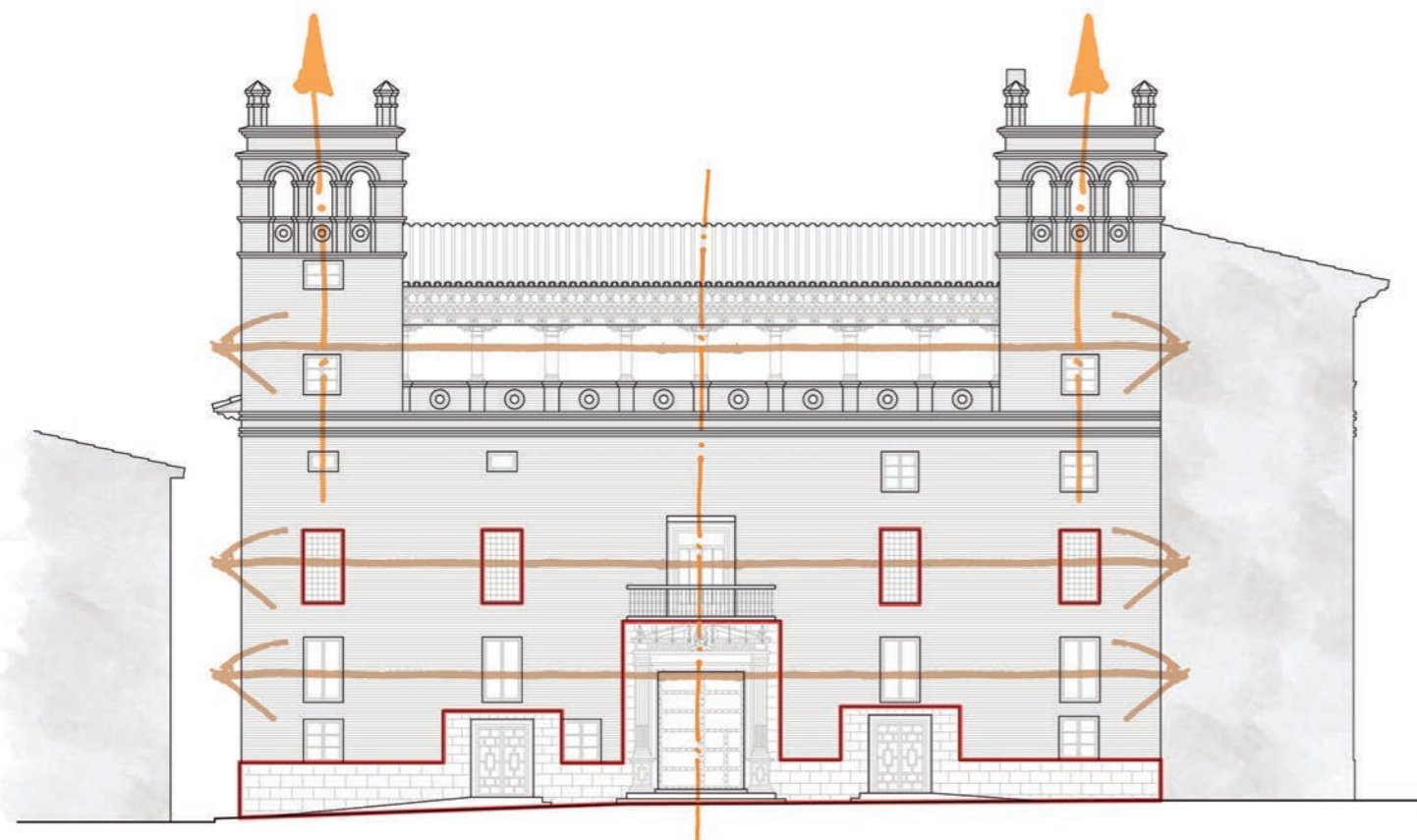


Figura 23. Alzado principal. Destaca la pieza de zócalo, la linealidad de las ventanas apoyada con el mirador frente a la verticalidad de las torres, se genera un eje de simetría en la composición.

LA ENVOLVENTE DE LADRILLO.

Pero la intervención no queda aquí, el punto más interesante de esta obra es la construcción de una nueva fachada, un metro más retrasada que la anterior y que engloba tanto la fachada del edificio principal que tiene su frente en la plaza de la Catedral como la de las viviendas de la calle Santiago, es decir, es una fachada proyectada de manera continua que recoge dicho diedro. Debido a esta intervención se exige a la institución del colegio de Santiago, existente desde el siglo XVI, que modifique su fachada según las trazas de las Casas de la Ciudad [Fig. 20].

Las obras de la fachada también afectarán interiormente al espacio del archivo y a las techumbres de las salas baja y alta que tendrán que modificar la primera calle de su artesanado adquiriendo una forma trapezoidal [Fig. 21]. Las ventanas de la fachada se disponen en dos filas manteniendo una linealidad, en los extremos aparecen los volúmenes de las torres que mediante la posición centrada de la portada parecen demandar un eje central que señale la simetría de la composición [Fig. 23].

El análisis de los materiales de fachada también es interesante, está formada por dos cuerpos de diferente material [Fig. 22]. Por una parte, la piedra arenisca forma parte de un gran cuerpo bajo del que arranca la monumental fachada de ladrillo. La elección de la piedra para el zócalo responde a la tradición constructiva, los sillares de piedra aportan mayor superficie para recibir las cargas y, por tanto, son una muy buena solución constructiva, además el empleo de la piedra evita la transmisión de humedad al ladrillo por capilaridad²⁵.

Sobre este basamento de piedra se erige la gran fachada de ladrillo, se trata de un paño limpio por la escasa decoración ya que esta se concentra en puntos muy determinados como los blasones de la portada o en el aparejo de los dinteles de la ventana, de esta forma se refleja la crudeza del material propia de la época y la zona mediante el cuidado en la ejecución del paño de fachada.

La realización de la fachada en ladrillo viene motivado de nuevo por las técnicas constructivas, además, geográficamente no encontramos una buena calidad de la piedra con la que acometer la construcción de un paramento de tan grandes dimensiones; por esta razón, la tradición constructiva oscense cuenta con numerosos edificios en ladrillo. El elegante envejecimiento de manera orgánica del ladrillo ante la abrasión y las agresiones climáticas frente a la piedra es una de sus notables ventajas en la elección.

Las características constructivas, térmicas y mecánicas que el ladrillo posee junto con lo asequible de sus técnicas y procesos de producción, así como la facilidad de su puesta en obra, demuestra la buena elección de material para realizar la fachada. Sin embargo, según mi opinión, podemos pensar que el ladrillo, dado su origen y producción rápida y barata, no es un material con la misma nobleza como la piedra para un edificio institucional (se venían construyendo en piedra siempre y cuando se pudiera), no obstante, con la técnica aquí empleada se consigue una fachada sobria y limpia que tanto gustó para en los edificios institucionales y casas-palacios renacentistas de particulares del Aragón del siglo XVI extendiendo el uso del material y olvidando posibles ideas preconcebidas.

Muchas reflexiones se han escrito acerca del ladrillo y, en este caso, podemos traer una mirada retrospectiva de Luis Fernández-Galiano en el siglo XXI en la que argumenta esta tesis: *“En nuestras latitudes, el ladrillo ha sido casticista y contemporáneo. El material pobre de los bellos monumentos mudéjares. Era tradicional por su empleo histórico y vernáculo, y moderno por la austera sobriedad funcional de sus piezas repetidas y modestas.”*²⁶

Tampoco debemos olvidar como el ladrillo, su construcción y sus técnicas han sido objeto de numerosos estudios por parte de los grandes maestros arquitectos, tanto internacionales como nacionales: tenemos las casas de ladrillo de Mies, las investigaciones de Le Corbusier y las casas Jaoul, las villas de Aalto como Muuratsalo y las obras de Louis Kahn. Así como la Casa de las Flores de Secundino Zuazo, la facultad de Medicina de Ricardo Magdalena, o las obras de Luis Domenech i Montaner, etc...En definitiva, esto demuestra como se desterró cualquier indicio de prejuicio sobre el material, no sin ahondar en su asociación con el pueblo llano y la tradición en otras obras propias de regímenes autoritarios²⁷.

²⁵La piedra se trajo de las canteras de Ortila o de Siétamo. Ibídem, p. 112.

²⁶FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis, “En ladrillo”, *Revista Arquitectura Viva*, 2013, p. 3.

²⁷LABARTA, Carlos; PEMÁN, Mariano y TABUENCA, Fernando, “El ladrillo: vigencia y permanencia en el tiempo”, *LIFE + TERUEL. Recuperación del entorno de Las Arcillas*, 2014, pp. 112-127.



Figura 24.



Figura 25.



Figura 26.



Figura 27.



Figura 28.

Palacio de los Condes de Luna (24, 25). Palacio en Pastriz (26). Palacio en Estella (27). Delegación de Hacienda (28).

El ladrillo que nos encontramos en el Ayuntamiento de Huesca también es diferente al de otras zonas de Aragón ya que, en este caso, es un ladrillo más abstracto que el empleado para los edificios de estilo mudéjar, en el Ayuntamiento la fachada es monocroma a diferencia de las otras.

Volumétricamente, la fachada presenta dos torres en su parte superior con un cuerpo de doce ventanas, tres por cada frente, rematadas por una cubierta plana con un torreoncillo de ladrillo en cada esquina, además, la torre derecha contigua al colegio de Santiago, presenta una espadaña [Fig. 30] en la que se encontraba hasta hace unos años la campana Juana Paciencia.

Los volúmenes de las torres le otorgan carácter a todo el conjunto del alzado, digamos que se da un paso más respecto al tipo de edificio institucional de la época²⁸. Es en este momento con la incorporación de las torres cuando vemos como la Casa Consistorial de Huesca se acerca todavía más al tipo de edificio establecido por las casas-palacios aragonesas. Un ejemplo especialmente imponente de palacio con fachada de ladrillo flanqueada por dos grandes torres en Zaragoza es el que se construyó en el Coso a mediados del siglo XVI, el palacio de los Condes de Luna o Morata, la actual Audiencia de Zaragoza [Figs. 24, 25], además hubo otras casas-palacio en la capital aragonesa torreadas que no se han conservado, alguna en la provincia como el palacio del Barón de Guiarreal de la familia de Juan de Lanuza en Pastriz del siglo XVI [Fig. 26]. O un ejemplo en Navarra con el palacio de Viguria en Estella [Fig. 27] donde el material de la fachada varía pero el aspecto de edificio torreado se desarrolla también fuera de la arquitectura aragonesa.

Un ejemplo posterior es la Delegación de Hacienda de Huesca en la plaza de Navarra de Bruno Farina²⁹ en 1927, su fachada también es de una materialidad de ladrillo crudo como el del Ayuntamiento y presenta unas torres en sus extremos unidas por un gran alero de madera también [Fig. 28].

La principal diferencia radica en que mientras en el Ayuntamiento el alero y las torres forman una galería cubierta, en la Delegación de Hacienda no se produce este espacio, entre las torres y bajo el alero se encuentra un cuerpo de arquillos de ladrillo con ventanas, tal vez, cómo se encontrase el Ayuntamiento en sus inicios en la plaza de la Catedral con Zalema Xemar.

La Delegación de Hacienda se relaciona también con el tipo de palacio aragonés, mediante un cuerpo longitudinal sobre el que se elevan las torres, recuerda en gran medida al anteriormente nombrado de la actual Audiencia de Zaragoza.

²⁸“La fachada del Ayuntamiento de Huesca puede considerarse como el último hito en la evolución de los palacios urbanos aragoneses, al incorporar a su volumetría las dos torres salientes que flanquean la misma, cuyos precedentes se encuentran en la arquitectura civil zaragozana.” BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., “El arte en la ciudad de Huesca durante la Edad Moderna (siglos XVI al XVIII)” en LALIENA CORBERA, Carlos, *Huesca: historia de una ciudad*, Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 1990, pp. 295-309.

²⁹Nació en Filipinas en 1895, regresó a España en 1898. Fue arquitecto municipal de numerosos municipios altoaragoneses. BROTO CALLÉN, Lucía, *Las casas del parque, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2007*, p. 41.

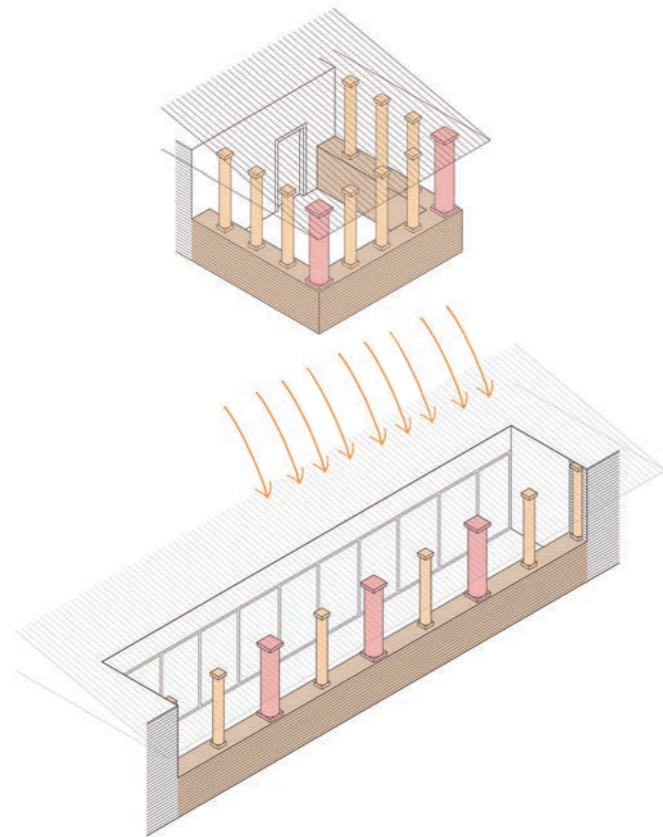


Figura 29. Galería de Altué frente al mirador de Abadía. Reutilización de materiales.



Figura 30.

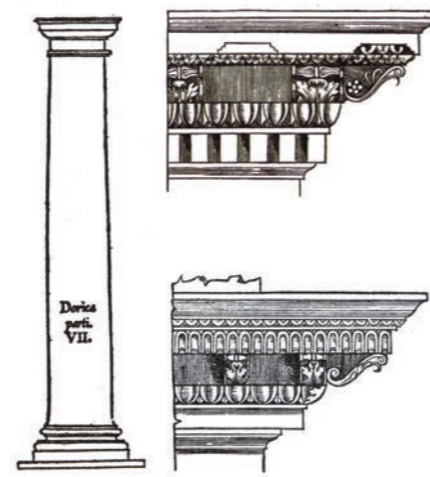


Figura 31.



Figuras 32, 33, 34.

Espadaña de la torre derecha (30), columna dórica y elementos decorativos vegetales de Sebastianio Serlio (31), vista galería interior y exterior (32-34).

EL NUEVO MIRADOR DE COLUMNAS Y EL ALERO DE MADERA.

Por último, completa la fachada un mirador de columnas de piedra con un gran alero de madera, este elemento corre entre las dos torres que se levantan en los extremos del edificio, es decir, sobre la cárcel y la casa del secretario.

El mirador reaprovecha los elementos de la galería de Miguel Altué, sobre el murete de ladrillo se colocan las columnas siguiendo un orden. Mientras en la galería de Altué las columnas más gruesas tenían una función estructural y se colocaban en los extremos para soportar el vuelo del alero y entre ellas las de menor grosor, ahora en el mirador esta función estructural se ha perdido pasando a utilizar la diferencia de grosor entre unas columnas y otras para marcar un ritmo [Fig. 29]. En este caso vemos tres columnas más gruesas entre las que se alternan otras cuatro más finas, en total siete; y dos semicolumnas adosadas a los extremos³⁰.

El mirador pasa a tener un único frente que mira hacia la plaza de la Catedral, sobre éste se instala un gran alero que junto con las viguetas que lo sustentan son de madera y sobre este una cubierta a un agua de teja.

El gran alero de madera, sobresale respecto de la fachada, esto permite delinear una sombra que recorre toda la galería. En conjunto, este espacio juega con las luces y sombras, con la luz del exterior y el umbráculo del acceso al espacio interior. La decoración del alero también guarda los motivos vegetales como la escalera de Altué cuya referencia se remonta a los tratados de Serlio [Fig. 31].

La elección de la madera para la construcción del alero responde a la técnica y puesta en obra, mediante una serie de viguetas se puede colocar el artesanado para el acabado, además sobre el alero nos da una base para poner una subestructura a la que incorporar las tejas de la cubierta.

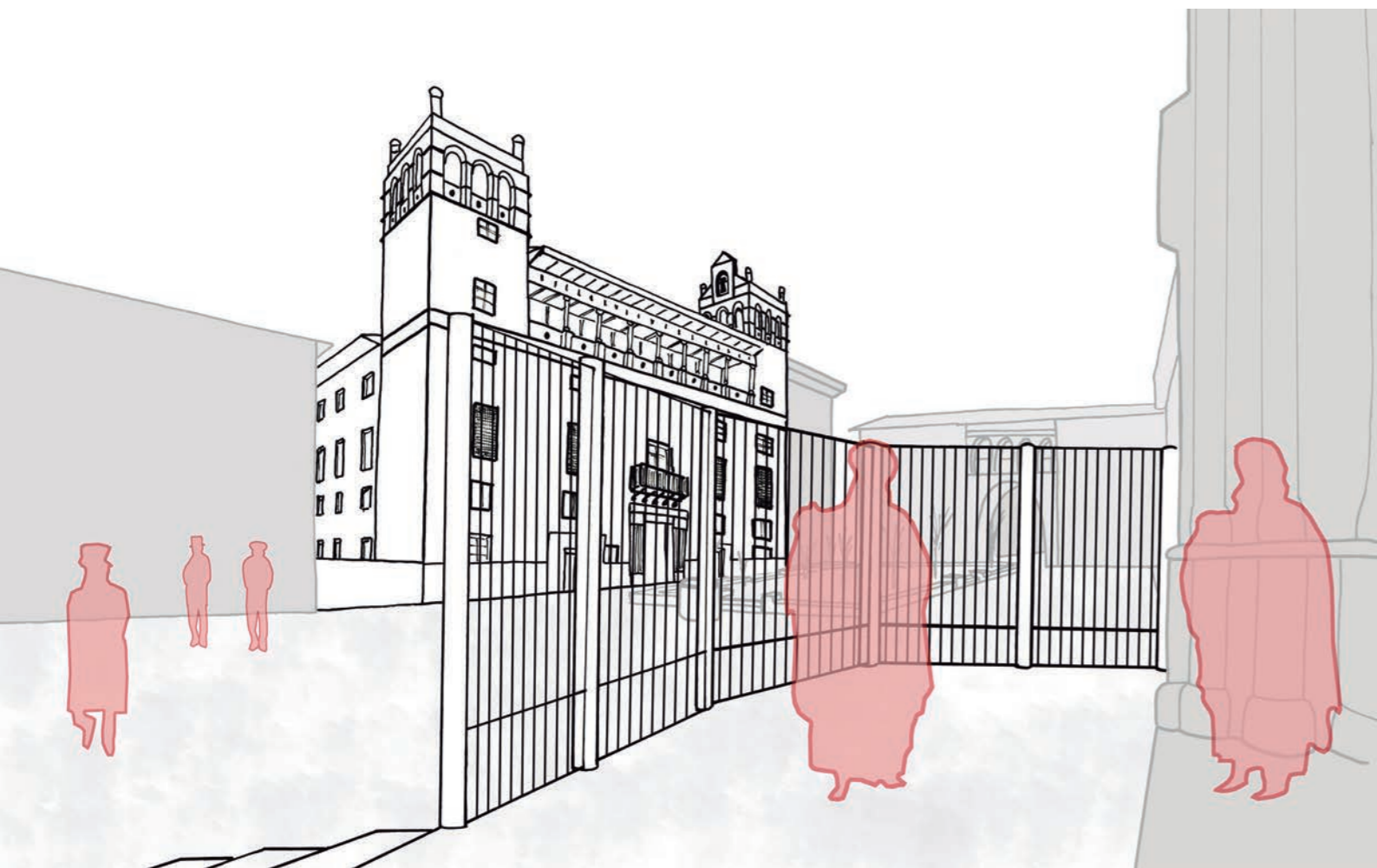
Con esta operación se genera un espacio que antes no existía, si se encontraba una galería pero abierta en tres frentes, aquí las torres cierran dos de ello y se produce un espacio de mirador de un único frente que desemboca en la plaza de la Catedral, el hecho de cubrir este espacio mediante un alero permite que el espacio sea habitado y de ahí el nombre de mirador ya que si estuviese descubierto sería más como una terraza [Figs. 32-34].

Este elemento es un gesto de embellecer el edificio donde radica el poder municipal y una forma de relacionarse con el entorno, nos referimos al gran alero de la portada de la Catedral y al alero y galería del arco abierto que se encontraba a la entrada de la plaza de la Catedral por la sección de la calle de San Vicente, actual calle Forment³¹. Es una manera de adecentar la plaza ya que también se obliga al colegio de Santiago a modificar su fachada.

En conclusión, en esa época se dice de la fachada que *“el edificio goza de aquella hermosura y perfección.”*

³⁰El contrato recoge que las columnas que sean nuevas han de ser de piedra de las canteras de Orilla. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 113.

³¹BLASCO, Cosme, Etimología histórica de los nuevos nombres dados a las calles, costanillas, travesías, plazas y rondas de la ciudad de Huesca, Impresión de M. Castanera, Huesca, 1871.



5. LA REORGANIZACIÓN ESPACIAL.
SIGLOS XVIII-XIX



Figura 35.



Figura 36.



Figura 37.

LOS CAMBIOS DE USOS.

Desde la segunda mitad del siglo XVII hasta el siglo XIX no se produjeron cambios importantes ni en la estructura del edificio ni en su aspecto exterior, tal vez sea debido a la convulsa situación política que vivió el país y a la que la ciudad de Huesca no fue ajena.

En la segunda mitad del siglo XVII (1653-1654), las autoridades municipales emprendieron una amplia renovación de los bienes muebles de la “cuadra” o “sala del consejo” (el antiguo salón de plenos). En 1676 se trabajó en la reforma de la armería que se encontraba en la parte superior de las Casas de la Ciudad: encima de la sala alta y bajo la cubierta del edificio. De esta reforma en la armería destaca la participación de **Vincencio Juan de Lastanosa** y **Francisco de Artiga**³² en la documentación de la misma.

Los acontecimientos vividos a nivel nacional del siglo XVIII fueron determinantes para el desarrollo de la historia del edificio. La guerra de Sucesión que arruinó la hacienda municipal junto con los cambios en la estructura del órgano de gobierno explican que la única obra que se acometió en ese siglo en la casa consistorial, la del cimborrio, viniera obligada por el estado de ruina y los graves problemas de estabilidad que presentaba el antiguo construido por Miguel Altué. El nuevo cimborrio de 1735, del maestro de obras José Sofí, fue el único trabajo constructivo de envergadura en este siglo.

A pesar de no realizarse ninguna obra más, el Ayuntamiento sufrió algunos cambios de usos, por ejemplo, tuvo que afrontar la desaparición de la sala de armas renovada tan sólo unos años antes. Este hecho fue debido a la profesionalización del Ejército de la nueva monarquía, por este motivo, las compañías ciudadanas de antaño no tenían lugar y, por tanto, ya no quedaban armas que guardar. Solamente se guardó algún armamento en la parte superior del edificio a modo de adorno. Estos cambios también llegaron hasta la capilla que ahora se vinculaba cada vez más con la cárcel³³.

En el siglo XIX tampoco destacan obras importantes en el edificio. Las revoluciones políticas produjeron un expolio de las pinturas religiosas que se encontraban en el Ayuntamiento, en la sala de reuniones del Concejo, decorada con diez cuadros entre 1605 y 1626, y que todavía se recogen en un inventario de 1758 pero que desaparecieron sin conocer las circunstancias durante el siglo siguiente³⁴. Los períodos en los que pudo darse un expolio de tal carácter son, quizá, la guerra de la Independencia (1808-1814), el Trienio Liberal y la guerra realista (1820-1823), y la primera guerra carlista (1833-1840). La desamortización realizada en esos momentos pudo ayudar a que se produjese la pérdida del arte de temática religiosa, con la salvedad de los retratos de los reyes vinculados a la historia de Aragón.

En este siglo se produce un nuevo cambio de uso en el edificio; en estos momentos la cárcel presenta unas muy malas condiciones higiénicas, de iluminación y ventilación³⁵, tras sucesivas quejas del Ayuntamiento para la mejora de sus condiciones se toma la decisión de trasladar la cárcel en 1880 a la nueva prisión habilitada en el antiguo convento de los carmelitas descalzos, en la plaza de los Descalzos, actual plaza de Concepción Arenal. Por otra parte, sólo tres años después, en 1883, se decide instalar la Audiencia de lo Criminal, que se convertiría en la Audiencia Provincial, en el salón del Justicia en la planta noble, hasta que también se trasladase en el siguiente siglo a otro edificio; así pues, se suceden dos usos, el de cárcel y Audiencia que el Ayuntamiento ya no posee.

Finalmente, en este siglo también aparecen tres nombres propios. Por un lado, los artistas **Francisco Javier Parcerisa** y **Valentín Carderera**³⁶ gracias a los cuales nos han llegado las primeras representaciones visuales del edificio del Ayuntamiento, tanto del exterior como del interior [Figs. 35-37].

Por otro lado, el de **Manuel Camo**, promotor de obras en el salón de plenos en 1872 con un techo pintado por León Abadías, que todavía se conserva; se restauraron el patio de entrada, las grandes columnas y los arcos existentes en él al derribar unos muros que habían sido necesarios en años anteriores para garantizar la estabilidad estructural³⁷.

³²Vincencio Juan de Lastanosa (1607-1681) era un famoso coleccionista y mecenas; y Francisco de Artiga (1645-1711) era escritor, pintor, grabador y autor de: El pantano de Arguis y el nuevo edificio octogonal de la Universidad en el siglo XVIII. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., pp. 158-159.

³³BLECUA Y PAÚL, Pedro, *Descripción topográfica de la ciudad de Huesca y todo su partido en el Reyno de Aragón*, Guara Editorial, Zaragoza, 1972, p. 83.

³⁴Inventario que dio a conocer Santiago Broto en 1999 y que se mencionan las diez pinturas, si bien entonces no se encontraban en la cuadra, sino en su antesala: “diez cuadros de cuerpo entero de lienzo, con sus marcos negros, de los reyes de Aragón y de los santos hijos de Huesca”. *Ibidem*, p. 175.

³⁵GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 183.

³⁶*Ibidem*, pp. 179-181.

³⁷*Ibidem*, p. 192.



Figura 38.



Figura 39.



Figura 40.



Figura 41.

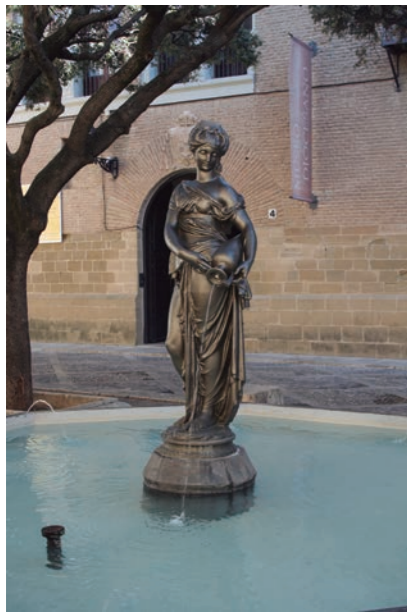


Figura 42.



Figura 43.

Fotografías aérea de la plaza y antes de la fuente. Fuente: Diputación de Huesca y Fernando Alvira Lizano (38, 39).
Fotografías del entorno de la plaza, la Moreneta y el pozo (40, 41, 42, 43).

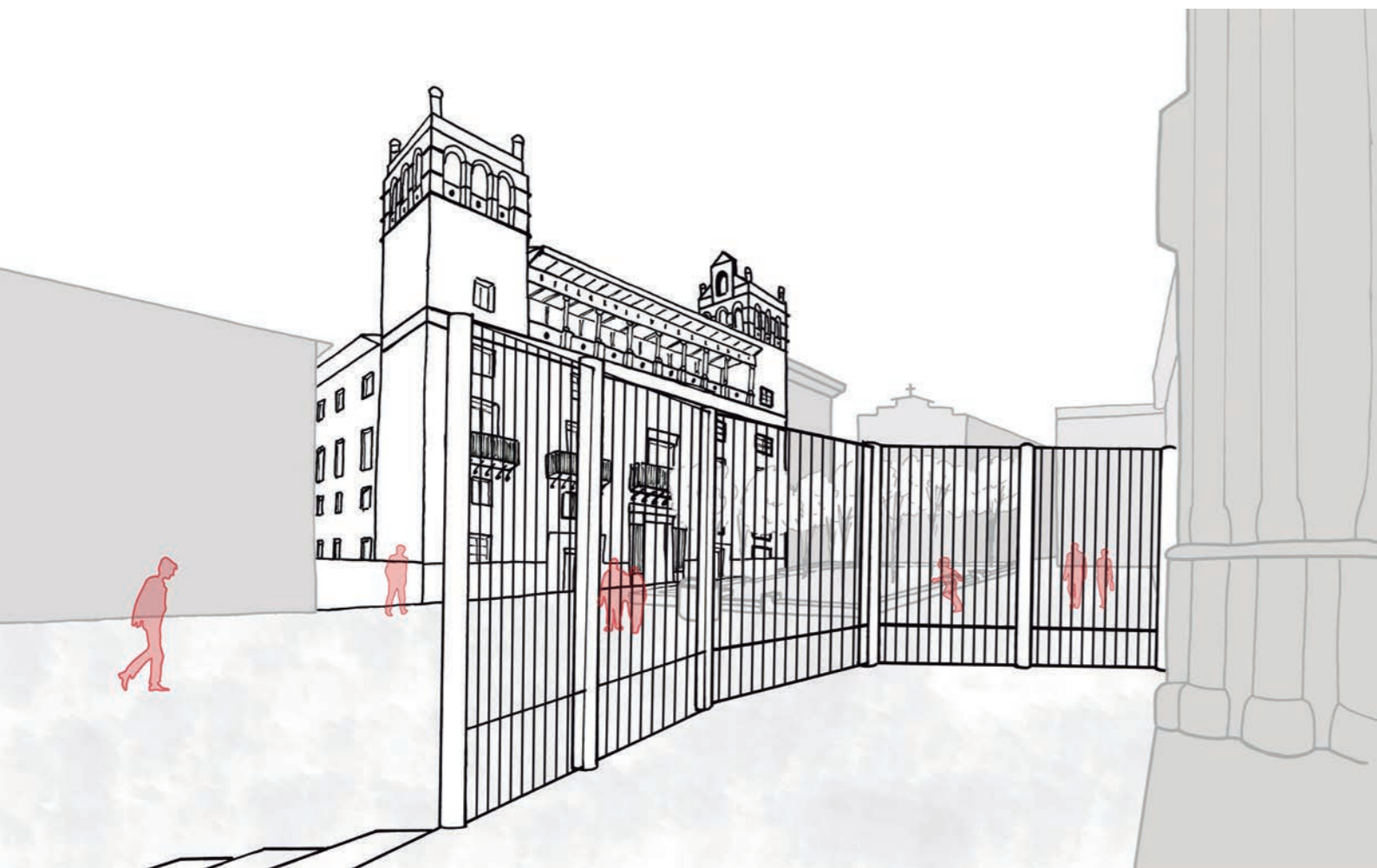
LA REURBANIZACIÓN DE LA PLAZA DE LA CATEDRAL.

En este siglo, el entorno del Ayuntamiento también fue modificado dotándolo de un aspecto más acorde con la época. La lonja de piedra delante de la Catedral se sustituyó por una verja metálica neogótica, hoy tampoco conservada, el gran arco abierto rematado por una galería de columnas que daba acceso a la sección de la calle San Vicente, actual calle Forment, se derribó con la Casa de los Canónigos al construir el edificio de las Siervas de María [Fig. 39] y se instaló la fuente de La Moreneta³⁸ de la firma francesa Antoine Durenne junto con la fuente de las Musas en la plaza San Francisco de la misma época, actual plaza de Navarra.

También se introdujeron en la plaza, como documenta El Diario de Huesca en 1886-1887, los primeros árboles en torno a la fuente, en ese momento acacias y en la actualidad sustituidos por carrascas plantadas en 1938 en plena Guerra Civil cuya presencia actual ha adquirido un gran volumen dotando a la plaza de mayor carácter. De esta época es también un pozo situado sobre un antiguo aljibe medieval [Fig. 40-43].

De esta manera identificamos dos ámbitos en la plaza, uno liberado de elementos urbanos en relación con la portada de la Catedral y otro formado por los árboles y la fuente delante del Ayuntamiento [Fig. 38]

³⁸La Moreneta es una escultura de hierro que representa una joven vestida con una túnica que sujeta con ambas manos un cántaro por donde la fuente vierte aguas. Ambas fuentes tienen una gemela, la de las Musas en un famoso castillo de Edimburgo y La Moreneta en un parque de Málaga llamada "La Ninfa del cántaro". *Ibidem*, p. 217.



6. LA RECONSTRUCCIÓN DE UN IDEAL.
SIGLO XX



Figura 44.

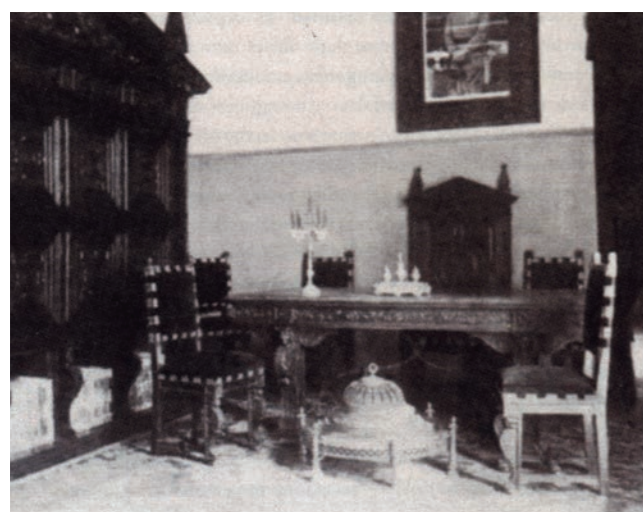


Figura 45.



Figura 46.



Figuras 47.



Fotografías de la capilla (44), el despacho noble de la Alcaldía (45) y la cocina aragonesa (46). Pedestal de la cruz del Coso y busto del Justicia de Aragón, Juan de Lanuza (47). Fuentes fotográficas: Miguel Aranda García en el número 51 de la revista *Reconstrucción* (44, 45) Víctor Ibáñez (46) y Guillermo Farina (47).

REGIONES DEVASTADAS. LAS OBRAS DE POSGUERRA.

El siglo XX produjo modificaciones notables en el edificio del Ayuntamiento, durante su primer tercio (época final de la Restauración, dictadura de Primo de Rivera y la II República). Convivieron las instituciones municipales en la planta baja y la Audiencia Provincial en la planta noble denominando así el edificio como Palacio de Justicia; como parece costumbre en las relaciones institucionales entre el Ayuntamiento y otras corporaciones, esta relación tampoco estuvo exenta de problemas. La única solución era que *“la totalidad del edificio municipal”* se destinara a Ayuntamiento, pues de ese modo *“las exigencias modernas quedarían satisfechas con el mayor decoro y amplitud”*, pero eso exigía la construcción de un *“palacio de justicia”* para la Audiencia³⁹.

La guerra causó notables daños en el Ayuntamiento, por este motivo las oficinas municipales fueron trasladadas a la sede de la Delegación de Hacienda y el colegio de San Bernardo, mientras que el órgano judicial se emplazó en la Diputación Provincial, tras la reconstrucción de las Casas de la Ciudad en la posguerra que comentaremos a continuación, sólo el Concejo regresó a ellas en 1944; sin embargo, la institución judicial no corrió la misma suerte y tuvo que esperar a 1952 para instalarse en el nuevo edificio del Juzgado Municipal aunque éste no se inaugurase hasta junio de 1953 coincidiendo con la primera visita de Franco a Huesca⁴⁰.

Entre 1941 y 1944 el Ayuntamiento estuvo en obras, unos trabajos alejados de las intervenciones de restauración de años anteriores ya que en estos momentos la situación requería una reconstrucción, término empleado en esa época para estas obras, ya que el edificio había sufrido severos daños.

Las obras del Ayuntamiento fueron realizadas por el organismo oficial creado en plena guerra y destinado para acometer las tareas de reconstrucción de las poblaciones y las infraestructuras más afectadas por el enfrentamiento bélico sufragadas por el Estado español. El servicio de **Regiones Devastadas y Reparaciones** nació pues en enero de 1938 convirtiéndose en Dirección General de Regiones Devastadas y Reparaciones en 1939 cuyo soporte económico residía en el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional creado en marzo de ese mismo año.

Las intervenciones que Regiones Devastadas efectuó en Huesca se recogen en los expedientes existentes almacenados en los archivos Municipal e Histórico Provincial en los que figuran los de la Casa Consistorial, así mismo, esta intervención aparece publicada en un artículo de 1945 en la revista *“Reconstrucción”*, que editaba la propia institución del servicio, que fue titulado como *“Reconstrucción de las casas consistoriales de Huesca”*⁴¹.

La reconstrucción de Regiones Devastadas es de gran importancia, ya que proporcionó al Ayuntamiento algunos de los rasgos tanto espaciales y organizativos como estéticos y formales con los que éste ha llegado a la actualidad.

Regiones Devastadas adaptó un proyecto de los arquitectos José Beltrán Navarro y Francisco Clavera Armenteros⁴² que habían preparado dos años antes y en el que no se contemplaba el retorno de la Audiencia al edificio, por lo que las cuatro plantas se destinaban a las dependencias municipales y del Concejo. Tras demoras en la concesión de crédito para realizar las obras, la entrega oficial del Ayuntamiento tuvo lugar en mayo de 1945. La reconstrucción llevada a cabo por Regiones Devastadas entre 1941 y 1944 afectó a los principales elementos y dependencias del Ayuntamiento.

La disposición espacial de usos es la que se mantiene en funcionamiento a día de hoy exceptuando los cambios surgidos al realizar la ampliación de 1993-2002.

La principal novedad que presentaba la planta baja era la conversión del espacio del salón de plenos por la biblioteca y los archivos municipales, hecho que no se llegó a producir; los artesonados del patio quedaron intactos pero las humedades afectaron las bases de las columnas que fueron reemplazadas y la escalera restaurada totalmente por **Miguel Aranda García**. En esta misma planta se introdujeron dos nuevos usos, una cocina aragonesa [Fig. 46] y, de nuevo, una capilla [Fig. 44]. En las fotografías de la revista *Reconstrucción*, en la caja de escalera es todavía visible la puerta por la que se accedía a la dependencia donde se instaló la cocina que más tarde fue tapiada pero que actualmente ha sido rescatada junto a otra por

³⁹Así las recogía el alcalde Manuel Ángel Ferrer a principios de 1927: *“la mayor amplitud dada en estos últimos años a los servicios todos del Ayuntamiento ha hecho que los actuales locales ocupados por las oficinas y despachos municipales sean insuficientes [...] Como es sabido, en la Casa de la Ciudad, además de tener su asiento las oficinas del municipio, está instalada la Audiencia Provincial, cuya entidad tampoco tiene sobre dependencias.”* GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 223.

⁴⁰Ibidem, p. 226.

⁴¹ARANDA GARCÍA, Miguel, *“Reconstrucción de las Casas Consistoriales de Huesca”*, Revista *Reconstrucción* nº 51, 1945, pp. 83-86.

⁴²GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 229.



Figuras 48. Plantas Regiones Devastadas. 1941-1944.

la que se accede al colegio de Santiago [Fig. 44]. La cocina aragonesa es uno de los elementos más singulares y perdurables de esta intervención de Regiones Devastadas, era un espacio de cocina-museo, se describe como *“hogar bajo estilo del país, dos cadieras con mesa, un balcón con fraileros y escalera de madera con balastrada”*⁴², fue reinaugurada en 2004.

Regiones Devastadas dotó nuevamente de capilla a la casa consistorial, 60 años después de su desaparición, pero no se emplazó en su ubicación original de la planta principal, sino justo debajo, en lo que fue la retreta baja, al fondo del patio. En las fotografías de la revista se ve esta nueva capilla, con una gran ventana de arco apuntado que se realizó también en ese momento; un emplazamiento poco operativo ya que ocupaba el espacio de acceso a la cocina aragonesa por la derecha y el acceso al antiguo salón de plenos por la izquierda, por tanto, era un uso destinado a la desaparición como el tiempo hizo ver convirtiéndose en un lugar de paso [Fig. 48]⁴³.

Un último espacio de la planta baja, en la denominada cuadra, es el salón de plenos que conservó el techo pintado en 1872 por **León Abadías** a pesar de que la idea inicial de los proyectos de 1939 y 1941 preveían su sustitución por la sala de lectura de la biblioteca municipal, sin embargo, Regiones Devastadas lo restauró *“respetando totalmente su antigua decoración, e incluso con el mismo mobiliario que tenía antes”*⁴⁴.

En la primera planta, se sustituyó la Alcaldía por los servicios de Depositaria e Intervención; por otra parte, al conservar el salón de plenos en la planta baja, se optó por convertir la amplia estancia del salón del Justicia⁴⁴ con magníficas techumbres mudéjares de Zalema Xemar en el *“salón de recepciones”* abriendo una puerta en la escalera monumental que desemboca en el patio; también se disponían con acceso directo al salón dos despachos para la Alcaldía en la parte izquierda [Fig. 45] y dos para concejales y comisiones en la mitad derecha; en esta planta también se ubicarían los servicios de Secretaría, Recaudación y Aguas. La última planta fue destinada para la oficina de construcciones civiles, servicio de Urbanismo, y las viviendas de los conserjes [Fig. 48].

Estructuralmente, el edificio no varía respecto de la inicial e incluso se busca el empleo de los materiales de construcción adecuados para no causar ninguna diferencia; el acabado del patio, la capilla y la escalera fue un enlosado de piedra que se conserva en la actualidad.

La simbología en la decoración es importante en esta intervención ya que se ha cuidado el recuerdo de determinados momentos de la historia. El patio conserva las tres grandes lámparas y los escudos de Aragón de la cabecera. El tribunal de justicia de Huesca emplazado antes en la caja de la escalera fue sustituido por el pedestal de la cruz del Coso y el busto del justicia de Aragón, Juan de Lanuza; también se coloca una lápida que conmemora la reconstrucción del Ayuntamiento⁴⁵. En la escalera se colocó decoración escultórica del siglo XVI y sobre ella aparece una enorme lámpara de hierro; en el salón del Justicia se exponen dos pinturas del siglo XIX de grandes dimensiones y también se incorporó el escudo de la ciudad en que figura la doble concesión del título Heroica: *“Dos veces Heroica, Leal e Invicta”*⁴⁷. Finalmente, sobre la portada principal y bajo el balcón, se mantuvo el gran escudo de Huesca de madera de 1617⁴⁷.

La sobriedad de la arquitectura y la mínima decoración era una seña de las intervenciones de Regiones Devastadas que buscaba en los edificios el recuerdo de un ideal arquitectónico pasado que no existió, se busca a través de la arquitectura devolver aquello que ya estaba antes, aunque no fuese el caso.

⁴²ARANDA GARCÍA, Miguel, op. cit., p. 84.

⁴³ARANDA GARCÍA, Miguel, op. cit., p. 86.

⁴⁴El nombre de salón del Justicia guarda relación con la antigua actividad del tribunal de Justicia de Huesca.

⁴⁵El pedestal de la cruz del Coso tiene una decoración de carácter heráldico, y el busto del justicia de Aragón Juan de Lanuza el Joven, decapitado por orden de Felipe II en 1591. El pedestal y el busto se encontraban, hasta la Guerra Civil, en el jardín del Ayuntamiento.

La placa conmemorativa reza: *“Bajo la jefatura del Estado de su excelencia el generalísimo Franco (que Dios guarde), siendo ministro de la Gobernación el excelentísimo señor don Blas Pérez González, director general de Regiones Devastadas y Reparaciones el ilustrísimo señor don José Moreno Torres y alcalde de esta invicta, dos veces heroica y leal ciudad el ilustrísimo señor don José María Lacasa Coarasa, fue reconstruido este palacio municipal por aquella dirección general. A su excelencia el caudillo, por su adopción, y a quienes, con su dirección o trabajo, contribuyeron a esta reforma y embellecimiento, Huesca agradecida. Año MCMXLIV.”* GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 232.

⁴⁶En las pinturas del salón del justicia se representan las dos leyendas medievales más conocidas de la ciudad: *“la Campana de Huesca”* correspondiente con el cuadro de la *“Leyenda del rey monje”* y la *“Leyenda de la aparición de san Jorge en la batalla de Alcoraz”*. Ibidem, pp. 240-246.

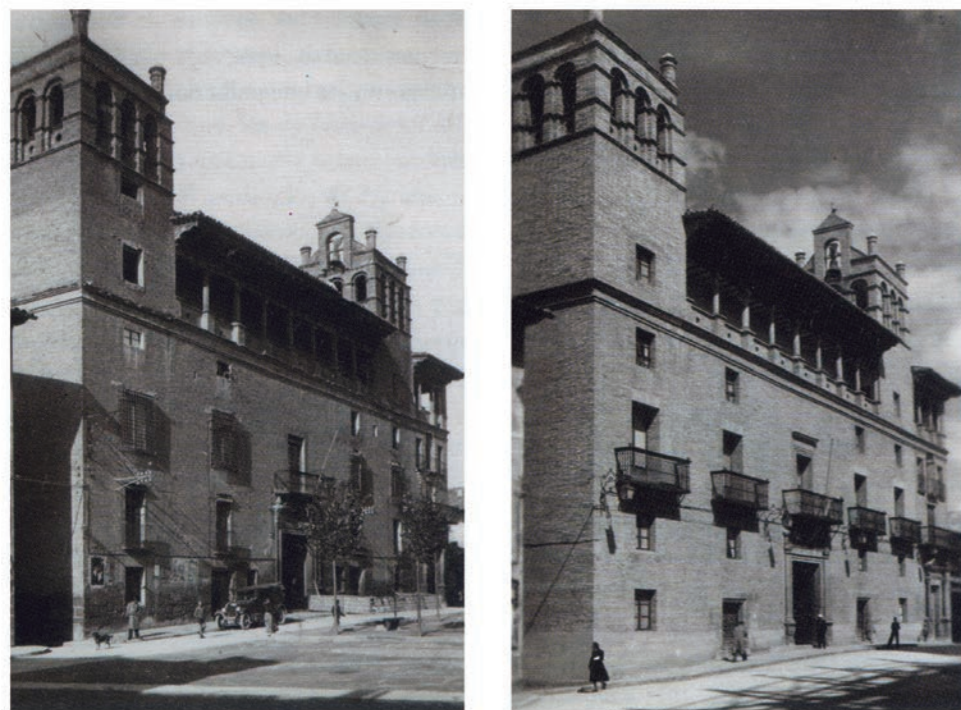
⁴⁷El escudo ya no se encuentra en la actualidad ya que fue retirado hace veinticinco años para colocarlo en el cuartel de policía. Ibidem, p. 231.



Figura 49. Fachada de Abadía.



Figura 50. Fachada Regiones Devastadas.



Figuras 51. Comparación reconstrucción de la fachada en 1941-1944. Fuente fotográfica: Jesús Manuel Mate Panzano.

LA RECONSTRUCCIÓN DE LA FACHADA.

Otro de los aspectos importantes es la fachada y apariencia del edificio que se vio muy afectada por la guerra. Volumétricamente, el edificio no cambió respecto a los siglos anteriores, sin embargo, se tuvo que reconstruir el torreón derecho, dañado seriamente durante los bombardeos así como la fachada principal, en ella se repararon los “desperfectos” utilizando “ladrillo especialmente fabricado, a fin de evitar el contraste que pudieran ocasionar la nueva fábrica”⁴⁸.

La principal novedad de la fachada es la disposición ordenada de balcones y ventanas. Los vanos presentes en la fachada de las plantas primera, cuarta y torreones se reorganizaron y regularizaron dotándolas de un aspecto homogéneo de dimensiones uniformes; las cuatro rejas de las ventanas de la planta noble que en el proyecto de 1941 se proponía conservar, fueron sustituidas por balcones que imitaban al central, perteneciente a la sala alta y al cual se le colocó sobre él un remate de piedra⁴⁹.

Al introducir una línea completa de balcones se produce mayor relieve en la fachada mostrando varios planos verticales y la alternancia en las dimensiones de los huecos, unos más grandes que otros siempre dentro de un criterio compositivo permite generar diferentes sombras que provocan sensaciones de profundidad, un aspecto que no presentaba la fachada anterior que al tener sólo el balcón principal era un plano liso con apenas elementos que provocasen diferencias visuales, sin embargo, se conserva una definida silueta que se recorta en el entorno [Fig. 49-51].

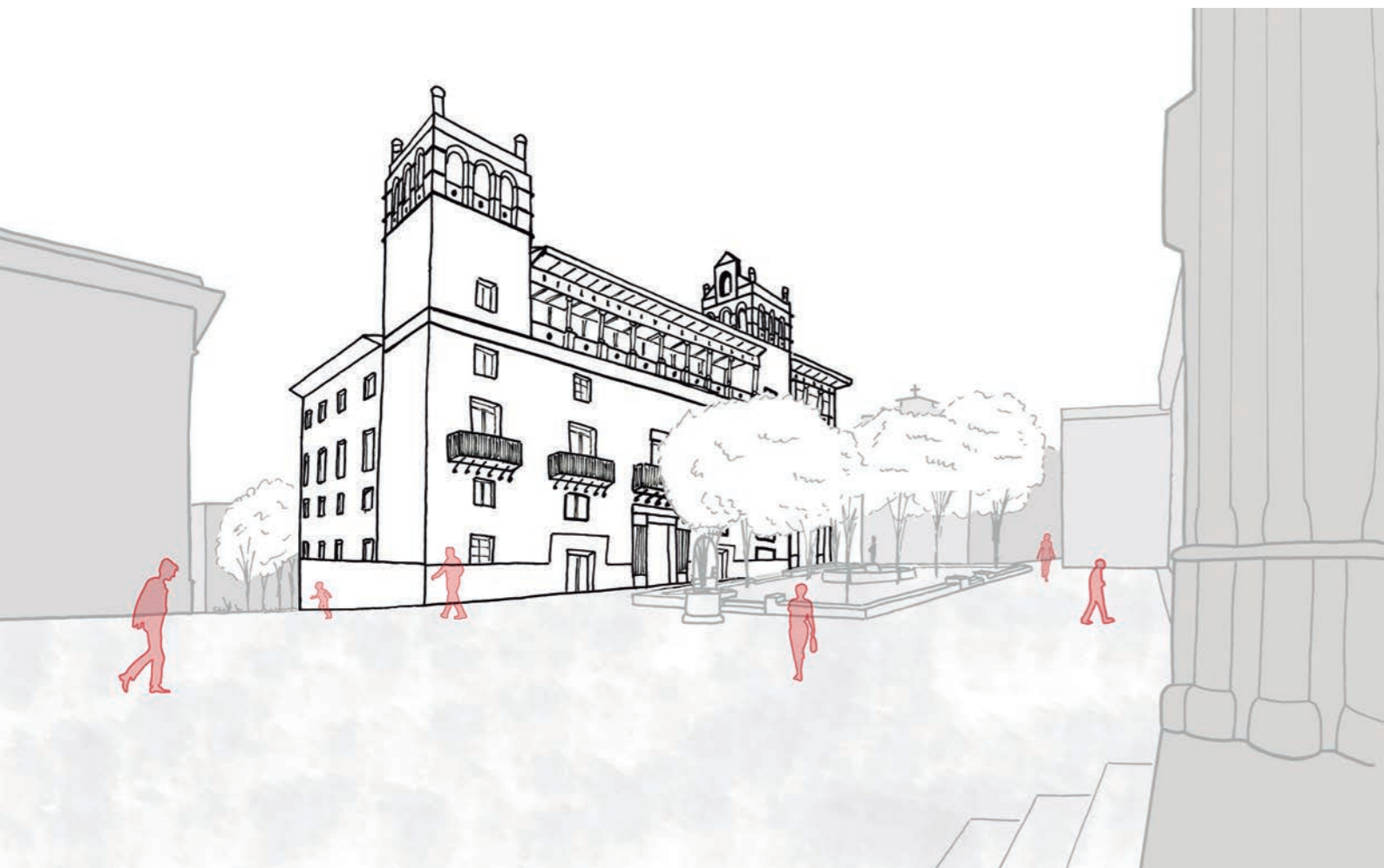
EL LEGADO DE LA INTERVENCIÓN.

La reconstrucción del Ayuntamiento se llevó a cabo durante los años más duros de la II Guerra Mundial en Europa, en 1941-1944. El proyecto y el presupuesto definitivos, de mayo de 1941, son apenas un mes anteriores a la invasión alemana de la Unión Soviética, y la entrega del edificio se produjo el 16 de mayo de 1945, solo ocho días después de la rendición de la Alemania nazi. Los primeros años de la posguerra constituyen también el periodo en que el régimen franquista presentaba rasgos más cercanos a los fascismos europeos, así mismo, el Ayuntamiento se repuso en una época de escasez de recursos, de esta forma vemos la importancia que para el gobierno franquista suponía la reconstrucción de los órganos de gobierno municipales.

El edificio principal definitivo del Ayuntamiento es el resultado directo de la actuación de Regiones Devastadas dado que desde ese momento cualquier otra intervención en el Ayuntamiento no ha ido por esa dirección sino en voluntad de expandir el edificio al resto de la manzana que el solar comprende.

⁴⁸ARANDA GARCÍA, Miguel, op. cit., p. 84.

⁴⁹Según Miguel Aranda, dichos balcones fueron “forjados en los talleres que la Dirección General de Regiones Devastadas tiene en Belchite”. Ibidem, p. 86.



7. NUEVOS VOLUMENES. NUEVOS USOS.
SIGLO XX



Figura 52.

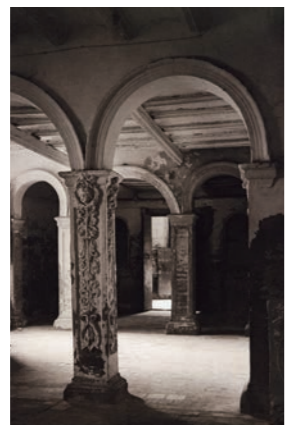


Figura 53.

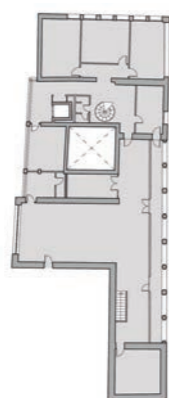


Figura 54.

Acceso desde la sala baja del Ayuntamiento al colegio (52), patio de entrada del Colegio (53) y una de las salas del colegio cuando era sede del Museo Provincial (54).

Fuente Ricardo Compairé (53) y Museo de Huesca (54).

- 1 - Patio de entrada
- 2 - Capilla
- 3 - Escalera imperial
- 4 - Torreón y rectoral nuevo.



Figuras 55. Hipótesis de las plantas del Colegio Imperial de Santiago en el momento de la cesión en 1976 al Ayuntamiento, se observa una organización en tres crujiás y compartimentación del aula y habitaciones.

LA CESIÓN DEL COLEGIO DE SANTIAGO.

La Transición, iniciada con la muerte de Franco en noviembre de 1975 y el fin de un régimen político conllevó una nueva etapa para los Ayuntamientos democráticos, a partir de las elecciones municipales de 1979.

En el periodo de tiempo entre los años 1976-1979 ocurrieron tres hechos importantes para el desarrollo del edificio municipal y su entorno que pasamos a analizar a continuación, estos fueron: la cesión del colegio de Santiago por parte del Estado en 1976, la reurbanización de la plaza de la Catedral y la apertura de la calle de Monsieur Boyrie en 1979.

No podemos pasar por alto la historia del colegio de Santiago que corre paralela a la del Ayuntamiento y con similitudes a pesar de las malas relaciones entre ellos, así pues, explicaremos brevemente aquellos acontecimientos reseñables acaecidos en el colegio para poder entenderlo mejor.

El Colegio Imperial y Mayor de Santiago de la ciudad de Huesca tiene sus orígenes en su fundación de la institución en 1534⁵⁰, recordemos que el Ayuntamiento se estableció en 1451 en la sede de la plaza de la Catedral, medio siglo antes; a pesar de que en un primer momento se pensara destinado a teólogos, acabó siendo de juristas. El título de "Imperial" se lo concedió el emperador Carlos V. También debemos destacar que fue uno de los colegios europeos más importantes, lo que le valió la mención en la selecta lista de los célebres colegios mayores de las Universidades Europeas en la tercera parte de la obra "El Criticón" de Baltasar Gracián.

Las similitudes iniciales nos recuerdan los inicios del Concejo en la Casa de la Corte, éste se instaló en la plaza gracias a la donación del Concejo municipal contigua a la del fundador para que se ampliase, a finales del siglo XVI se completaría con un tercer inmueble, este crecimiento podemos observarlo en el esquema contiguo. En esta última adquisición se instaló el refectorio o comedor común de los colegiales. A finales del siglo XVII, el Colegio adquirió otra gran vivienda que permitió extender la sede desde la plaza de la Catedral hasta la plaza de San Bernardo que se comunicaban por la calle San Bernardo, actual calle Dormer⁵¹.

El Colegio Imperial de Santiago dejó sus funciones en 1842, desde entonces tuvo diversos usos a lo largo del tiempo y finalmente en 1975 se cedió gratuitamente al edificio municipal.

En diciembre de 1894, se decidió el derribo, por su mal estado, de la esquina del edificio que daba al final de la calle Dormer y la plaza de San Bernardo (entonces de Pedro I). Fue reconstruida en 1898 con el aspecto con el que llegó a la intervención de 2010.

Centrándonos en la arquitectura del colegio, importante para el desarrollo de las siguientes intervenciones en el Ayuntamiento, debemos conocer que se trata de una edificación del siglo XVI con una fachada del siglo XVII y unos interiores del siglo XVIII, ya que como hemos visto con el Ayuntamiento, la guerra de Sucesión y las reformas de Felipe V empobrecieron más a la institución y dejaron en muy malas condiciones al edificio⁵².

Teniendo en cuenta que procedemos de un edificio con una marcada centralidad, al incorporar esta nueva pieza, se pierde esa percepción y nos aparece un eje longitudinal correspondiente al colegio.

Presenta una organización espacial en tres crujiás [Figs. 55] y aunque muchos de los espacios no han llegado hasta nosotros, podemos establecer una hipótesis de cómo era al conocer los diferentes usos que albergaba. Destacan dos ámbitos de carácter monumental, uno en cada extremo del edificio; el primero tras la fachada principal incluye el patio, la capilla y la escalera monumental; y el segundo, en la fachada trasera hacia la plaza de San Bernardo, las estancias de rectorado.

En la planta del edificio predomina su notable estrechez inicial, 6 m. de la portada, y como se va ensanchando conforme se adentra en la manzana, a su vez, este hecho resalta más al observar que tiene una longitud de 59 m.

En la planta baja se encuentra el patio de entrada [Fig. 53], que dadas las condiciones donde

⁵⁰Los trámites para la fundación se iniciaron en 1531 por el oscense Berenguer de San Vicente, en 1534 el rey Carlos V expidió los privilegios para su fundación, por este motivo, la decoración fue en su honor con un retrato y su escudo en el patio de la escalera. GARCÉS MANAU, Carlos, op. cit., p. 260.

⁵¹Ibidem, pp. 265-270.

⁵²Martín Recondo realizó el encargo de la fachada del colegio. Ibidem, pp. 278-279.



Figura 56.



Figura 57.

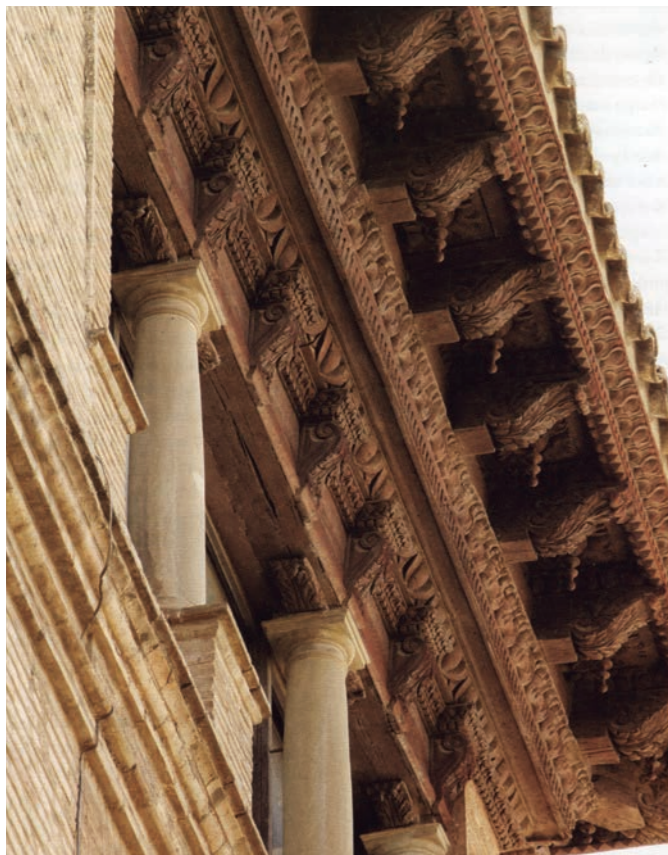


Figura 58.



Figura 59.

Portada del colegio tras la Guerra Civil (56), portada del colegio restaurada en 1985 (57), galería a semejanza del Ayuntamiento (58), fachada principal del colegio (59).
Fuente fotografía: Vicente Plana (56).

se emplaza entre el Ayuntamiento y la calle Dormer, es de escasas proporciones, destacan su geometría rectangular pronunciada por los 23 m. de largo hasta las siguientes estancias, los elementos estructurales más característicos de este espacio son unas arcadas sobre unas pilastras cuadrangulares decoradas con motivos vegetales y símbolos militares. A este nivel se produce una conexión con el Ayuntamiento mediante una puerta que conecta la sala baja con el patio del colegio [Fig. 52].

Otro espacio y dado el carácter religioso del edificio es la capilla, de dimensiones reducidas, 7'4m de largo por 4'4 de ancho y 5 de alto, tiene su retablo en la pared oeste, por tanto, diferente a la capilla de la Casa Consistorial y de forma no canónica.

Las plantas superiores presentarían una organización espacial bastante compartimentada, bien sea para aularios bien para las habitaciones de los residentes, de esta forma, podemos abstraernos de las plantas actuales y ver como aun hoy en día estas plantas guardan esa relación con su pasado al encontrarse aquí variados usos del gobierno con despachos que fragmentan el espacio como si de aquellas habitaciones y aulas se trataran.

Sobre la parte final del edificio, se emplazaba el "torreón" y el rectoral, donde el principal espacio era un rectángulo de orientación norte-sur de unos 11'5 por 6'8 m. con 5 m. de altura, con un gran vano a sur bajo la galería o mirador del torreón de tres arcos de ladrillo enmarcados por pilastras.

La escalera imperial da fin al patio y garantiza la conexión entre las plantas; se encuentra situada donde el edificio dobla su anchura, con una caja cuadrada de unos 6'6 m. de lado y una altura de 15 m. rematada con un cimborrio, el frente de la escalera se compone por tres arcadas superpuestas cuyos arcos también descansan en pilastras con motivos vegetales; la escalera está presidida por el majestuoso escudo imperial de Carlos V.

Respecto del aspecto de la envolvente del colegio, debemos parar nuestra atención en que el paso del tiempo y las exigencias del Ayuntamiento también han influido en su composición, así pues, en el momento de construcción tendría un aspecto medieval como el Ayuntamiento en 1451 cuando estaba aún rodeado por las casas particulares que posteriormente compraría, es decir, ventanas pequeñas, cubierta de madera, fachada de ladrillo y gruesos muros.

Sin embargo, como ya hemos visto anteriormente, en 1610-1612, el Ayuntamiento obligó al colegio de Santiago a modificar su fachada delantera, la correspondiente a la plaza de la Catedral, conforme a la nueva composición de la fachada del Ayuntamiento de los hermanos Abadía a pesar de la escasez de recursos económicos con los que contaba el colegio⁵³.

En 1611 **Martín Recondo**⁵⁴ firmó el encargo de la obra que culminó ese mismo año, el contrato especificaba las dimensiones de la puerta así como el aspecto que debería presentar la fachada con columnas exentas sobre pedestales de fuste acanalado y capitel corintio, sin embargo, como vemos en las imágenes comparativas, se optó por una solución distintas, dos hermosas columnas frente a las pilastras acanaladas adosadas al muro de la Casa Consistorial, además se tallaron a ambos lados de las columnas conchas como símbolos jacobeos que aluden al apóstol Santiago. Como resultado, la fachada quedó uniformada con la del Ayuntamiento [Figs. 56-59].

Por otra parte, las fachadas norte, oeste y la interior sur apenas sufrieron cambios a lo largo del tiempo, se mantuvieron con ventanas de mayores dimensiones y balcones en la primera planta, como vemos en el alzado de la calle Dormer, y pequeñas ventanas en la planta superior, con esta diferencia de tamaño podríamos aventurarnos a decir que la primera sería la planta de espacios de administración del colegio o también de las aulas, y la superior sería la de las habitaciones de los residentes.

Tras la Guerra Civil, el colegio de Santiago también sufrió graves daños por los bombardeos como vemos en la foto de la izquierda donde por la portada de piedra rebosan los cascotes y los escombros, el edificio se encontraba en una situación que podríamos calificar de ruina o destrozo, finalmente el Ayuntamiento en 1985 había restaurado la portada. La historia más reciente del colegio de Santiago la veremos suceder en los capítulos siguientes con las intervenciones de 1989 y 2010.

⁵³Explicación escasez de recursos de los años 1610 en adelante. *Ibíd.*, p. 266.

⁵⁴Obrero de villa y cantero guipuzcoano como Miguel Altué. *Ibíd.*, p. 266.

NUEVAS OBRAS EN LA PLAZA DE LA CATEDRAL.

Sobre la reurbanización de la plaza de la Catedral, se cree que es posterior a la intervención de Regiones Devastadas y anterior a la apertura de la calle Monsieur Boyrie en 1979, por eso se fecha en 1976 donde se conocen obras.

Más allá del baile de fechas, lo interesante de la actuación en la plaza de la Catedral y que afecta al edificio municipal es el rebaje del pavimento de la calzada, es decir, anteriormente el nivel existente en la plaza era tan inapreciable que la puerta principal del Ayuntamiento quedaba enrasada con la calzada. Con esta intervención, y aun en la actualidad, el desnivel aumentó de manera apreciable, tanto que en el acceso a la puerta principal se le añadieron un par de escalones y las puertas laterales donde se encontraban la casa del secretario y la cárcel en aquellas épocas tampoco quedaban enrasadas, en éstas se aprovechó no sólo para incluir los escalones sino sendas rampas que facilitasen un recorrido accesible.

Se cree también que en estos momentos desapareció las puertas cortavientos del edificio principal que se observan en algunas imágenes, aunque se desconoce con exactitud cuando ocurrió.

Por otra parte, la apertura de la calle de Monsieur Boyrie en 1979 que supuso para el Ayuntamiento la ocupación de la manzana completa [Fig. 60]. Este hecho es muy importante para la volumetría del Ayuntamiento ya que es en este momento en el que aparecen dos manzanas bien definidas y el edificio se despoja de las viviendas medianeras que había tenido a lo largo de la historia, como hemos visto con la compra de viviendas a particulares por el gobierno municipal. Desde este acontecimiento, la manzana está delimitada por tres calles, Dormer, Santiago y Boyrie, y dos plazas, la de la Catedral y la de san Bernardo.

Sin embargo, no todo son buenas noticias, al eliminar las viviendas medianeras del colegio de Santiago han quedado las trazas de éstas y las fachadas del volumen del colegio son ciegas con apenas huecos debido a esta condición de medianera, a pesar de ello veremos como las futuras intervenciones resuelven estos problemas.

Además, en el frente de la manzana flanqueado por la calle Santiago persisten viviendas particulares en malas condiciones, es pues con la inauguración en 2002 de la ampliación del Ayuntamiento el tercer gran bloque de la sede del Concejo junto a las antiguas Casas de la Ciudad y el colegio de Santiago.

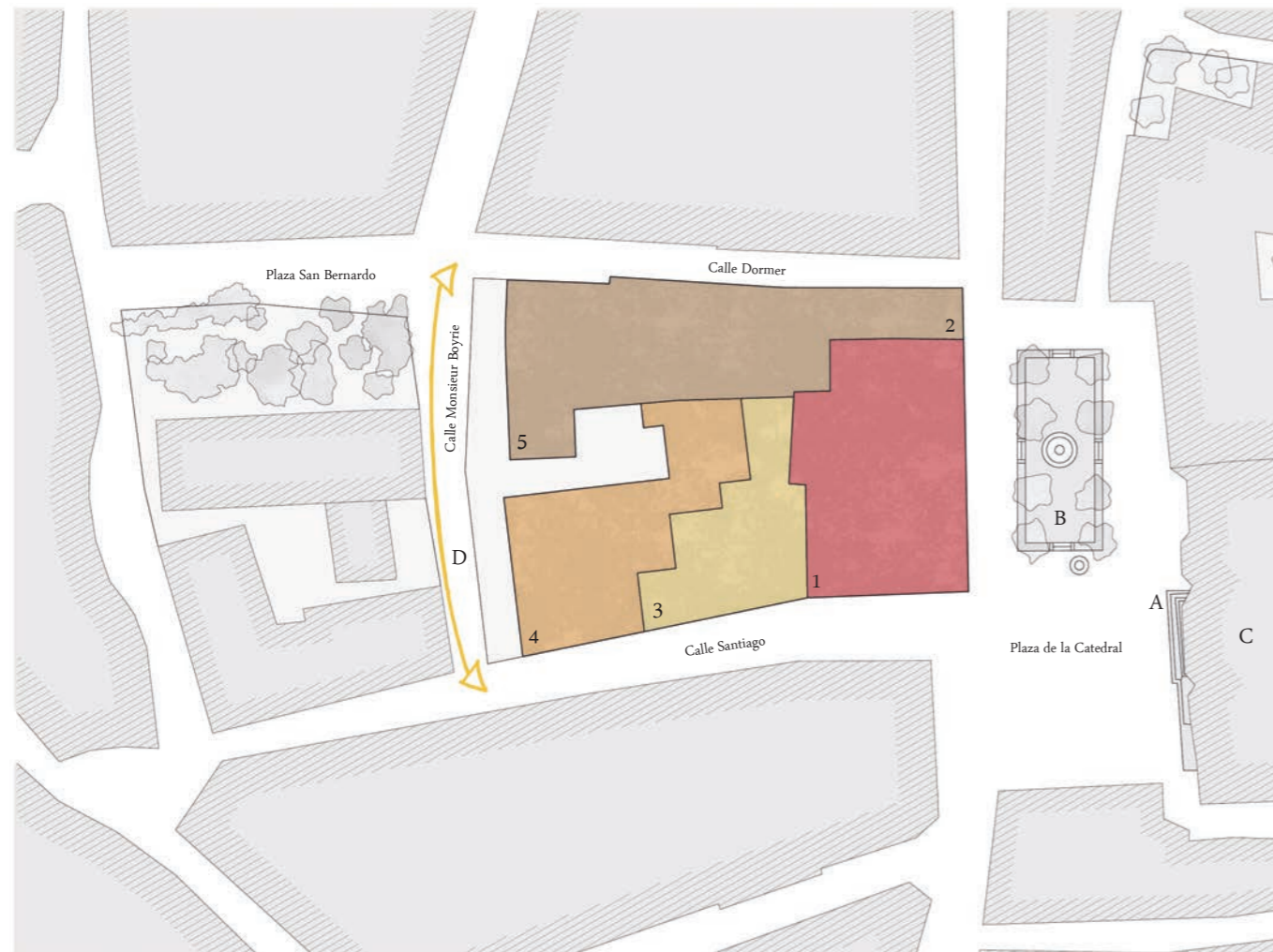
ELEMENTOS DE LA MANZANA:

- 1 - Núcleo edificio principal
- 2 - Cesión Colegio Imperial de Santiago en 1976.
- 3 - Ampliación a lo largo de la calle Santiago entre 1993-2002.
- 4 - Aparcamiento de la ampliación.
- 5 - Rehabilitación torreón oeste en 2010-2012.

ELEMENTOS URBANOS:

- A - Verja neogótica de 1880 desaparecida, sustituida por escalones.
- B - Fuente de la Moreneta, plantación de carrascas y pozo. 1886, 1947 y 1976.
- C - Catedral de Huesca de estilo gótico.
- D - Apertura de la calle Monsieur Boyrie. en 1979.

Figura 60. Hipótesis evolución de la manzana. Huesca moderna.





8. EL CRECIMIENTO DE LA MANZANA.
SIGLO XX

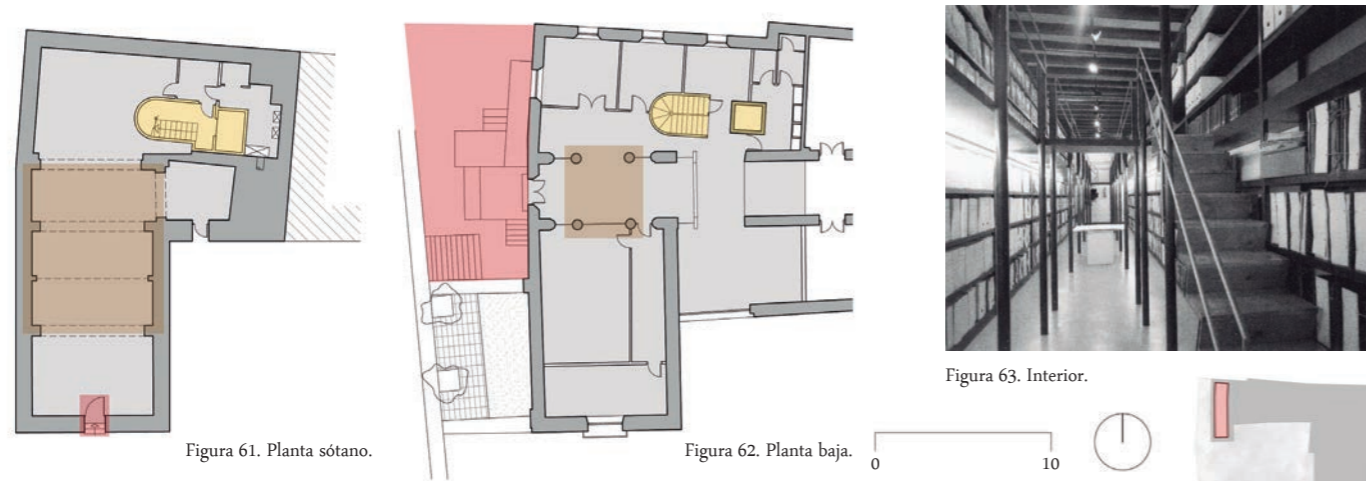


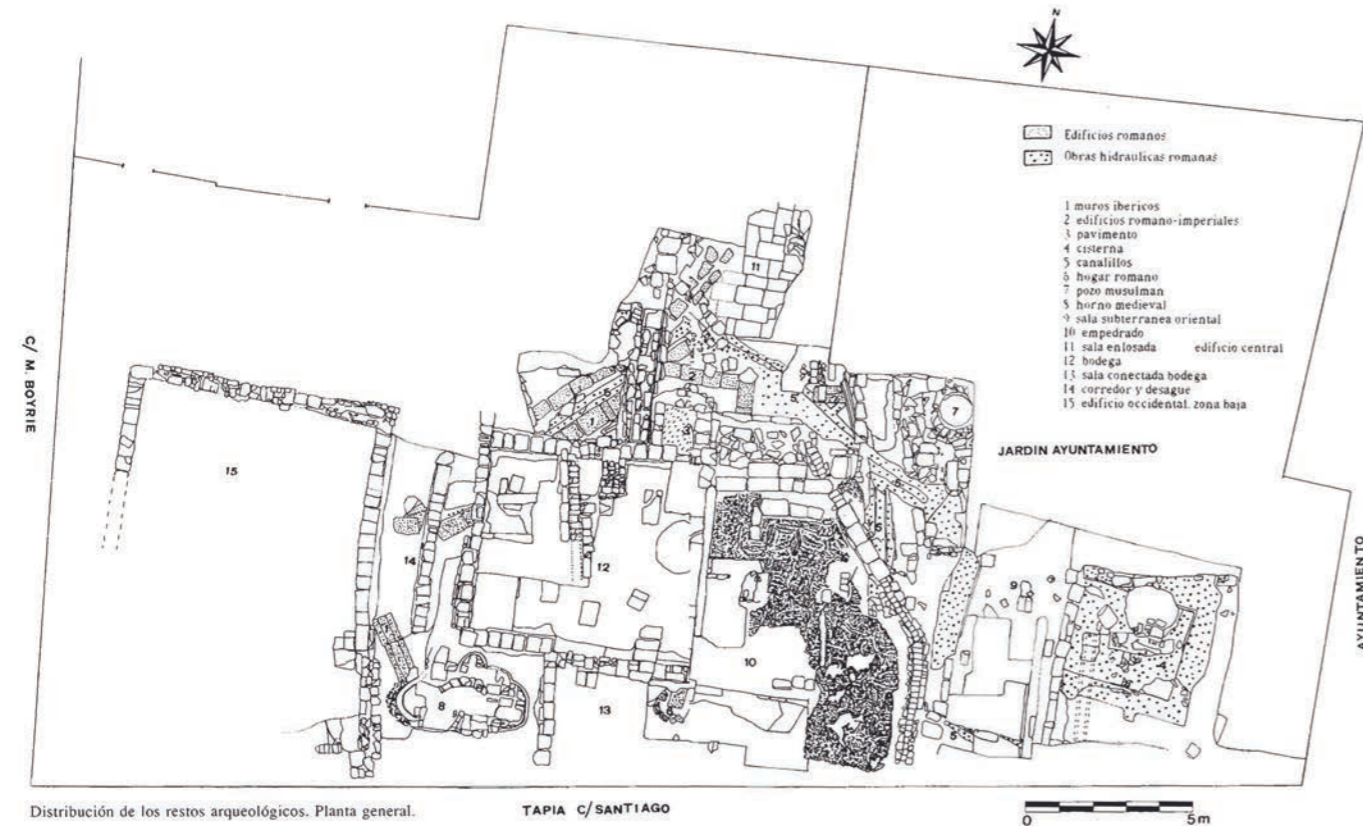
Figura 61. Planta sótano.

Figura 62. Planta baja.

Figura 63. Interior.

Reforma plantas sótano y baja del Archivo Municipal. De rojo los nuevos accesos, marrón la nueva estructura o puesta en valor de la antigua y en amarillo los nuevos núcleos de comunicación.

Fotografía: Gonzalo Bullón García.



Distribución de los restos arqueológicos. Planta general.

TAPIA C/ SANTIAGO

0 5m



Figuras 64. Algunos ejemplos de las estructuras arquitectónicas encontradas en las excavaciones y croquis de los restos en el solar.

Fuente: JUSTE ARRUGA, M^a Nieves y GARCÍA CALVO, Javier, EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS CALLE SANTIAGO-MONSIEUR BOYRIE: AVANCE RESULTADOS.

LA REFORMA DEL ARCHIVO.

Hacer realidad la ampliación del Ayuntamiento supuso un proceso arduo, lento y complejo, y en algunos momentos controvertido llegando a realizarse hasta cuatro fases de proyecto. Los primeros pasos se dieron ya en 1976 y 1982, los servicios técnicos municipales se encargaron de redactar dos proyectos de aparcamiento que no contemplaban la adición de ninguna estancia municipal más, sin embargo, a partir de 1989 se pensó en incorporarlas a este planteamiento, debido a que el Ayuntamiento adquiriría cada vez más competencias y servicios.

Previamente a la realización de la ansiada ampliación, se realizan dos pequeñas intervenciones de breve duración, la primera en 1985 se restaura la portada de piedra destrozada con la Guerra Civil, y una segunda en los años 1986-1989, en la que según el proyecto de José Miguel Ferrando y Pedro Lafuente (como arquitecto municipal) se habilita la parte baja de la zona posterior del colegio de Santiago como sede del Archivo Municipal [Fig. 61-63].

Como vemos en las plantas, la aceptación del interior del siglo XVIII del colegio de Santiago es fundamental para mantener la estructura de tres crujeas y desarrollar el programa en función de ello⁵⁵.

Funcionalmente, se disponen los fondos en un apartado longitudinal desarrollado en dos plantas, en la planta sótano, se busca un espacio que recuerde las bibliotecas antiguas, eliminando los archivadores corrientes por soluciones de apilamiento, se incorpora una escalera metálica corredera sobre una pasarela también metálica, se introducen pequeñas y esbeltas columnas metálicas para el soporte de la pasarela auxiliar buscando ese concepto de antiguo [Fig. 63].

En la planta baja, el acceso se resuelve con un espacio de acogida acristalado desde la plaza San Bernardo, es en esta planta donde se introducen dos pares de soportes estructurales de mayor grosor que sirven de apoyo para el apeo estructural del pasillo del colegio, donde más tarde se conectará con la ampliación, una solución que será referente para la intervención de 2010-2012 en el colegio. Más allá de estas decisiones, como vemos en la planta, se introduce una escalera de dos tramos rectos más otro semicircular, sin llegar a ser una escalera de caracol, que comunica las plantas de este volumen prismático del edificio. Es en este momento cuando se modifica la estructura de muros del colegio sustituyéndolos por estas parejas de columnas pasando de tener un recinto cerrado a un espacio más permeable.

Por último, se intervino en el acceso por la plaza san Bernardo mediante escaleras y rampas para resolver los desniveles que presenta la calle Boyrie.

LOS ANTECEDENTES DE LA AMPLIACIÓN.

Ya en 1990 se retomó la idea de realizar una ampliación, por eso se llevaron a cabo unas excavaciones arqueológicas en el solar que delimitaban el Ayuntamiento, el colegio de Santiago y las calles Santiago y Monsieur Boyrie previas a una futura construcción en la zona. Estas excavaciones arrojaron luz en un notable conjunto de restos pertenecientes a casi todas las etapas de la historia de la ciudad, desde la época iberorromana hasta la actualidad⁵⁶ [Figs. 64]. Ante esta situación, la Comisión Provincial de Patrimonio se pronunció a favor de la conservación de los restos aparecidos en el solar comprometiendo así la viabilidad del proyecto de ampliación.

Finalmente, el Gobierno de Aragón aprobó el levantamiento de las estructuras descubiertas y en 1993, se comenzó a levantar la ampliación del Ayuntamiento según el proyecto de José Miguel Ferrando y Pedro Lafuente. Previamente, se estableció una primera fase de estudio de los análisis previos de la zona donde se encontraron los restos que por su interés patrimonial se debían respetar y conservar.

Tras ello, dos años después de que las obras comenzasen en 1993, se paralizaron por falta de consignaciones presupuestarias, finalmente, con la nueva asignación económica, el proyecto se reanudó en el 2000 con la tercera fase que consta de la ampliación que se extiende en la parte sur del edificio y acompaña el recorrido de la calle Santiago marcando como objetivos fundamentales el acondicionamiento de las plantas baja, primera y tercera, el acondicionamiento de los núcleos de escaleras, pequeñas obras de reparación y

⁵⁵LAFUENTE LLES, Pedro, conversación personal.

⁵⁶JUSTE ARRUGA, M^a Nieves y GARCÍA CALVO, Javier, EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS CALLE SANTIAGO-MONSIEUR BOYRIE: AVANCE DE RESULTADOS.

⁵⁷La obra debía estar concluida y lista para ser entregada el 4 de diciembre de 2000, sin embargo y a tenor de los precedentes de la historia del Ayuntamiento, también sufrió un retraso de cuatro meses incluyendo un incremento en el precio, se entregó en julio de 2001 y se inauguró en julio de 2002. FERRANDO VITALES, José Miguel y LAFUENTE LLES, Pedro, Memoria de proyecto de Ampliación del Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 2000.



Figura 65. Terraza Ayuntamiento.



Figura 66. Terraza Casa Aisa.

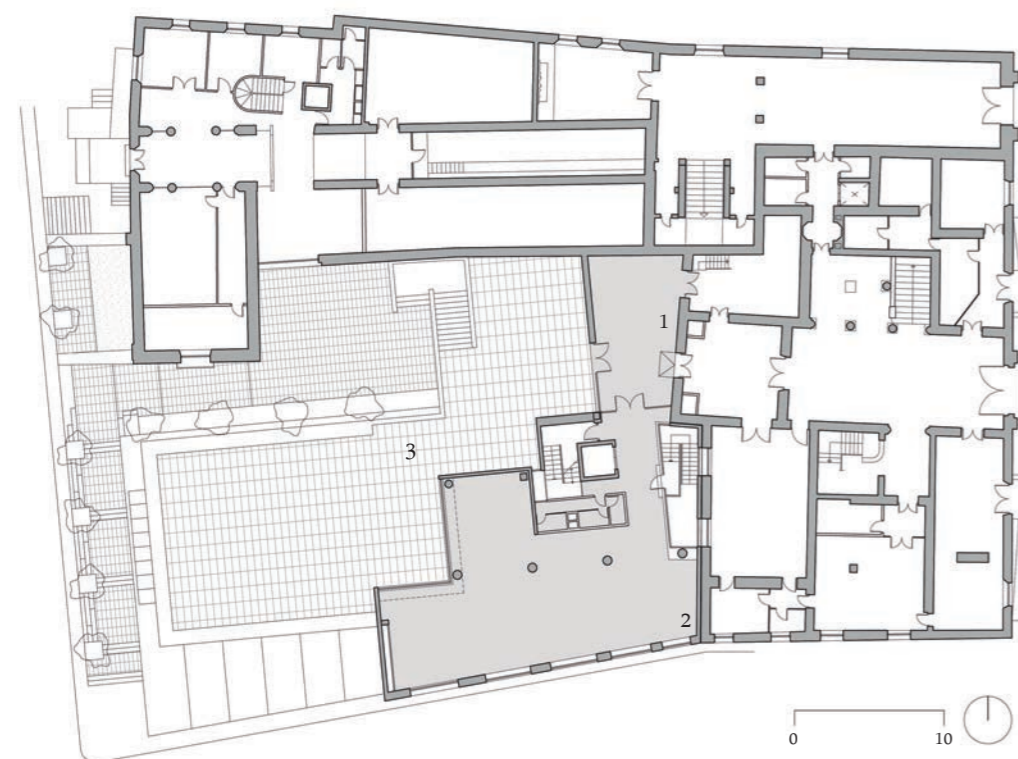
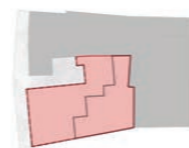


Figura 67. Planta baja de la ampliación.
 1 - Espacio de conserjería
 2 - Redistribución de usos
 3 - Terraza



acondicionamiento del entorno de la intervención. El proyecto finalizó al concluir la cuarta fase en 2002, ésta se centraba en la conexión entre el Ayuntamiento, dicha ampliación y el colegio de Santiago⁵⁷.

Retrocediendo la mirada al núcleo original, vemos como ahora frente al elemento central han surgido dos elementos de mayor carácter longitudinal en los extremos, la circulación centralizada original se ha perdido en una mayor complejidad al hacerse más grande el edificio.

EL PROYECTO DE AMPLIACIÓN.

La intervención responde a las nuevas necesidades del gobierno municipal, presenta una correcta organización espacial; de esta manera se intenta aliviar el peso que cada vez más adquiría el edificio principal complejizando su estructura organizativa interna. A esta parte del conjunto del Ayuntamiento se destinan los servicios de Centralita y Conserjería, Plusvalías, Depositaria, Intervención, Secretaría y Recursos Humanos que encontramos actualmente.

El proyecto consta de tres plantas sótano de aparcamiento con la entrada por la calle Santiago y la salida por la calle Monsieur Boyrie, de esta forma, el aparcamiento es la pieza que absorbe el gran desnivel que se produce entre ambas calles [Anejo de planos].

En las plantas superiores, se realiza un profundo esfuerzo de organización espacial produciendo unos espacios que se alejan del caos circulatorio del edificio principal, el punto fuerte de este aspecto radica en la liberación del espacio situado encima de la retreta baja y que da acceso al colegio de Santiago y a la rehabilitación posterior, es decir, en este espacio se consigue una doble función, por una parte la liberación espacial que supone el generar un hueco de doble altura junto con una operación de cosido de varias partes del conjunto edificado.

En la planta baja [Fig. 67] se desarrollan temas administrativos en los que se tiene un acceso público, además, la cubierta del aparcamiento se extiende sobre el solar generando una amplia terraza pavimentada de uso institucional donde se realizan algunas recepciones oficiales; en la terraza también se resuelve la diferencia de cotas mediante unas escaleras dispuestas en la proximidad de la terraza con la fachada sur del colegio de Santiago, éstas nos dejan a un nivel que va descendiendo hacia la calle Boyrie.

Un ejemplo posterior de los mismos arquitectos y que recoge varios elementos que aquí ya se formulan es el centro de día Casa Aisa situado en la calle Forment, en la esquina con el colegio de San Vicente; la idea de la terraza en el Ayuntamiento con acabados duros, es decir, pavimentada, y de un carácter institucional, se convierte en este otro proyecto en una terraza de uso más lúdico y verde en la que los usuarios puedan salir a un espacio de distensión [Fig. 65, 66].

Como vemos también en la planta baja, el acceso a esta zona se produce al traspasar el patio de entrada del edificio principal a través del espacio posterior de la retreta baja donde se sitúan en la actualidad los conserjes. En la primera planta [Fig. 72], se desarrollan más temas administrativos, pero fundamentalmente, se produce la conexión entre la ampliación, el colegio de Santiago y el propio edificio principal del Ayuntamiento, la comunicación queda garantizada mediante una pasarela acristalada que une visualmente el espacio de conserjería con el de la pasarela por medio de una doble altura iluminada naturalmente, el vidrio que permite la permeabilidad de la luz provocando un juego de luces y sombras.

La conexión por este punto fue uno de los más complejos del proyecto ya que los niveles de las plantas de los edificios que conectaban estaban a diferentes alturas, por tanto, se decidió desarrollar esta conexión mediante una rampa de ligera inclinación pero que resolvía correctamente esta contingencia⁵⁸ [Figs. 68-71].

La segunda planta resuelve más temas administrativos solucionando así la aglomeración de usos que se encontraban en el edificio principal antes de la ampliación.

Las plantas disminuyen paulatinamente su superficie conforme aumentan en altura, siendo las plantas del aparcamiento y terraza las de mayor superficie, esto se traduce volumétricamente en la disminución de los volúmenes prismáticos conforme ascendemos.

⁵⁸LAFUENTE LLES, Pedro, conversación personal.



Figura 68. Cubierta de la pasarela de conexión.



Figura 69. Huevo de doble altura. Pasarela de conexión-Conserjería.



Figura 70. Pasarela de conexión.



Figura 71. Pasarela de conexión.

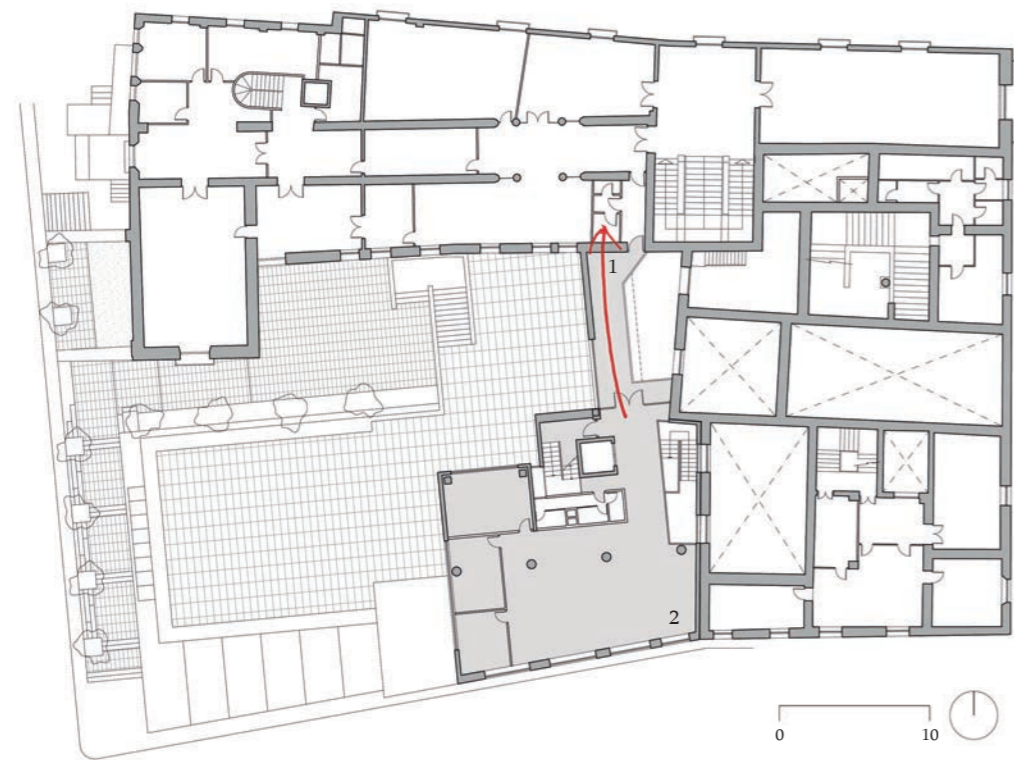


Figura 72. Planta primera de la ampliación.
 1 - Pasarela de conexión con doble altura
 2 - Redistribución de usos

Precisamente en la volumetría encontramos nuestro siguiente punto de interés a analizar; a simple vista, un zócalo de sillares nos recoge al aproximarnos por la calle Santiago y sobre éste unos volúmenes recortados se elevan, unos volúmenes fragmentados dentro de la unidad del proyecto [Figs. 73-75].

La fragmentación del proyecto en estos volúmenes viene dada por el cuidado que se ha puesto en la visual que un observador tiene al realizar el ascenso desde la calle Santiago hasta la plaza de la Catedral para que en ningún momento estos volúmenes sobresalgan por encima de la visión de la torre de la Catedral. Además, el escalonamiento permite que la luz penetre en la calle y produzca un ascenso confortable que no se produciría con una calle estrecha⁵⁹.

Si alejamos el zoom y observamos el conjunto desde una vista aérea, la fragmentación en pequeños volúmenes ayuda a integrar el proyecto en el conjunto mimetizándolo con la heterogeneidad de cubiertas medievales de los edificios que conforman el casco histórico de la ciudad.

En la conversación con uno de los arquitectos y realizando una mirada retrospectiva, identificamos como los volúmenes aparecen recortados en su conjunto menos el volumen de cobre superior que prolonga el acabado del alero con el del edificio principal, por una parte, es un elemento que continua con la imagen del edificio en el que se apoya pero por otra parte resta coherencia al conjunto de la propuesta en el que los volúmenes delimitan de forma clara sus dimensiones mediante marcadas aristas, materiales y huecos en sus paramentos⁵⁹.

La volumetría de las piezas nos provoca una nueva reflexión; un último volumen de cobre sobresale y remata el proyecto por encima de los volúmenes de fachada, este gesto nos recuerda las torres de la fachada principal del edificio antiguo del Ayuntamiento, relacionado con ello deriva la siguiente idea, el edificio se ve rematado por dos volúmenes, uno superior y otro en el lateral izquierdo del alzado de la calle Santiago, ambos de diferente materialidad, como si ésta nos advirtiese del fin de la intervención, por eso intuimos que este gesto no es en absoluto fortuito, porque esto nos demuestra que los volúmenes cumplen un papel de cierre en la apariencia del edificio cumpliendo con otra función más, la de distinguir lo nuevo de lo viejo.

La estructura que presenta el proyecto es reflejo del momento de construcción, nos encontramos con pilares metálicos normalizados, es una estructura consecuente con los postulados del Movimiento Moderno en la que aprovecha los avances de la técnica para separar la estructura del cerramiento, así pues, materiales como la piedra o el ladrillo que son los soportes estructurales del edificio principal y adquirirían una importancia principal, son ahora elementos secundarios de revestimiento.

Mientras en la parte antigua del Ayuntamiento encontramos muros gruesos, en esta nueva encontramos tabiques del mínimo espesor necesario, consecuencia de los avances de la técnica y dejando ver como cada edificio son hijos de su época.

Con los elementos constructivos, desvelamos también la materialidad que forma el aspecto del proyecto.

El ladrillo gero es empleado en este proyecto para la tabiquería, muy lejos queda ya el uso que en 1451 o 1569 se daba al ladrillo como elemento estructural del edificio principal o para las fachadas no como revestimiento sino como parte activa de la estructura.

La piedra arenisca de gran grosor del zócalo del edificio principal es aquí reducida al mínimo espesor en unas placas de piedra caliza, donde no soportan el peso del resto de elementos sino que los transmiten a los elementos horizontales estructurales, han pasado pues de ser elementos activos en la estructura a ser pasivos.

La diferencia de piedra es muy destacable ya que si se pretende la durabilidad del proyecto no se podría haber elegido una piedra arenisca como la del zócalo del edificio principal ya que las acciones meteorológicas habrían acortado la vida útil de la fachada de la ampliación, por eso se optó por la caliza.

⁵⁹LAFUENTE LLES, Pedro, conversación personal.



Figura 73. Fachada sur ampliación.



Figura 74. Fachada sur y oeste ampliación.



Figura 75. Fachada oeste ampliación.



Figura 76. Fachada Diputación Provincial de Huesca.



Figura 77. Fachada Gobierno Civil Tarragona, A. De la Sota.



Figura 78. Nuevo salón de plenos. FUENTE: Fernando Alvira Lizano.

Así pues, vemos como el aplacado de piedra se apoya ahora en el ladrillo, una ironía viendo como en el edificio principal la enorme fachada de ladrillo es la que descansa sobre unos grandes sillares de piedra arenisca, el transcurso del tiempo y las innovaciones en la técnica permiten ahora ver estos cambios en las tradiciones constructivas de los materiales.

El tercer material que entra en juego es el cobre, que es consecuencia de su empleo en la cubierta, en ella está justificado ya que con este revestimiento de cobre se disminuye el peso propio en una zona carente de estructura horizontal; así pues para dotar de coherencia a todo el volumen y que sea un ente uniforme se reviste toda la caja de cobre, también se emplea un revestimiento de metal en el zócalo marcando la entrada y salida del aparcamiento.

El vidrio es el elemento que une a todos ya que se presentan lucernarios en cubierta y amplias ventanas en las dos superficies de diferente materialidad.

Rematando con el aspecto perceptivo del proyecto, una vez que sabemos su volumetría y materialidad, nos falta hablar de los huecos, éstos se recortan en los paramentos desnudos sin ornamentación aparente, la carpintería queda escondida desde el exterior, provocando así una relación visual más limpia, la ventanas siguen una continuidad con la alineación de los huecos del edificio principal para establecer una relación entre los dos volúmenes.

La imagen del conjunto de unos bloques geométricos lisos cuyos muros combinan como revestimiento el cobre, la piedra caliza de tonos claros, procedente de las canteras de La Puebla de Albortón, y grandes ventanales ha dotado al conjunto del Ayuntamiento de un más que digno frente hacia la calle Santiago el cual había estado mal conservado durante largos periodos de tiempo y ha completado de manera brillante la colmatación de la manzana del Ayuntamiento, históricamente fragmentada [Fig. 75].

La referencia que los arquitectos tuvieron presente a la hora de proyectar este edificio fue el Gobierno Civil de Tarragona de Alejandro De la Sota de 1957, en este proyecto, De la Sota trabaja con el aplacado de piedra borriol de 2 cm. de espesor. Mediante un profundo estudio del material, consigue el efecto de que este aplacado parezca visualmente de un espesor mínimo. Los huecos recortados en la fachada parecen tocarse unos a otros en las esquinas, poniendo a prueba de nuevo tanto el aplacado de piedra como el vidrio de la ventana⁶⁰ [Fig. 77].

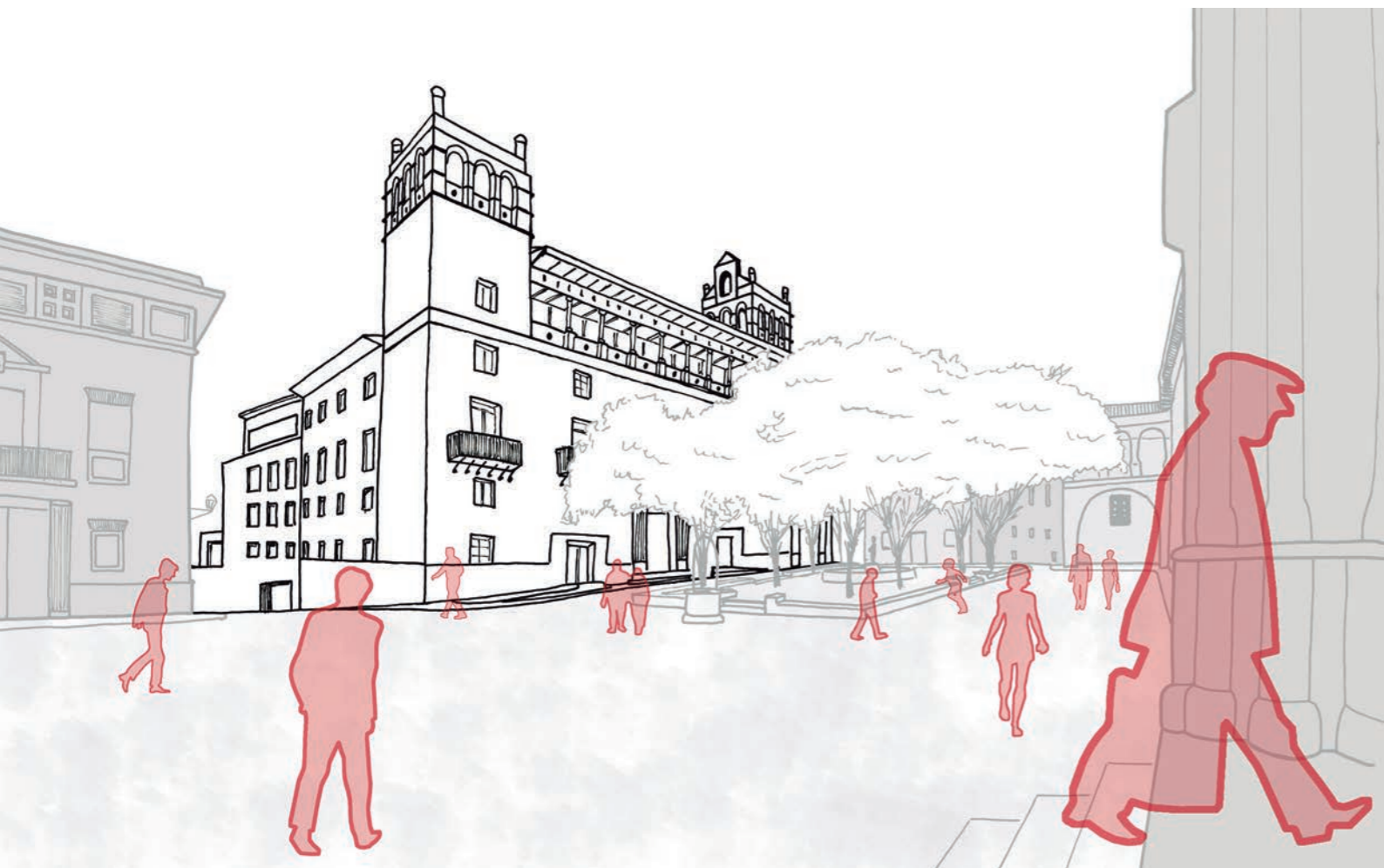
Otro proyecto anterior que pudieron tener en cuenta es el edificio de la Diputación Provincial de Huesca de Ramón Artigues, Ramón Sanabria y José Antonio Bleuca en 1986-1989 donde aparecen tres cuerpos diferenciados, un espacio porticado en la zona baja, sobre él un cuerpo principal de aplacado de piedra donde aparece una “fenêtre longueur” que recorre toda la fachada y separa el aplacado de piedra de un revestimiento metálico coronado por un alero, eso sí, más pronunciado que el del Ayuntamiento [Fig. 76].

Tras la ampliación de 2002 se sucedieron pequeñas intervenciones menores de “maquillaje” en la que la más destacable sería la incorporación de un nuevo salón de plenos en el colegio de Santiago que culminó en 2007, y que actualmente es el más nuevo, se encuentra sobre el patio de acceso en la primera planta y se accede desde el recibidor de la escalera imperial, también se habilitó una nueva sala de comisiones y una sala de prensa; pero podríamos considerar que no entra en el ámbito de esta ampliación y que sería una intervención a caballo entre la del aparcamiento y la posterior del torreón oeste [Fig. 78].

La incorporación del ascensor a las diferentes partes del edificio ayudó a mejorar las comunicaciones verticales dentro del mismo, éstos se encuentran en las zonas donde aparecen las distintas fases de ampliación dejando una notable diferencia del paso de una a otra.

A pesar de unos claros recorridos principales, las circulaciones interiores secundarias continúan siendo complicadas y tortuosas fruto de la agregación temporal de espacios. Las ampliaciones han intentado resolver este problema mediante la eliminación de barreras que fragmentaban el espacio y carecían de sentido.

⁶⁰LAFUENTE LLES, Pedro, conversación personal.



9. LOS NUEVOS MECANISMOS DE ACTUACIÓN SOBRE LO EXISTENTE.
SIGLO XXI

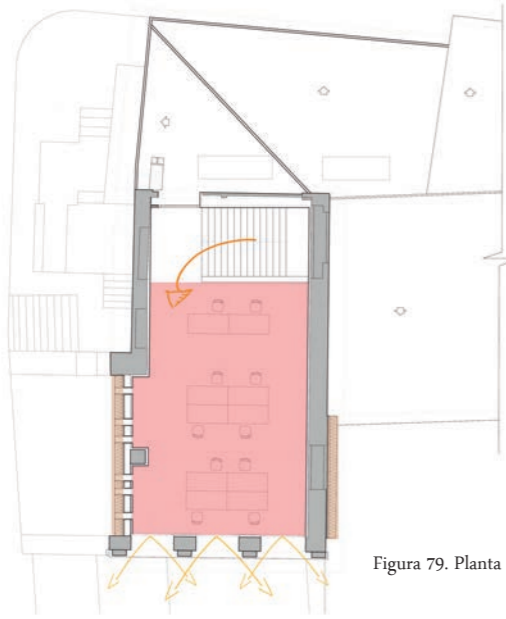


Figura 79. Planta bajocubierta.

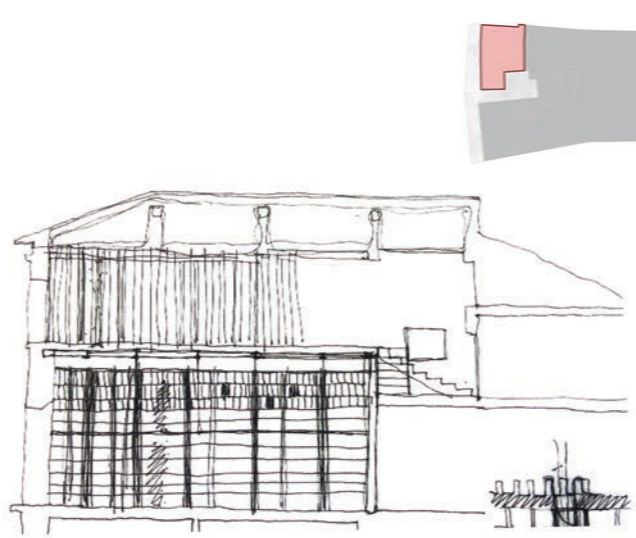


Figura 80. Croquis sección biblioteca.

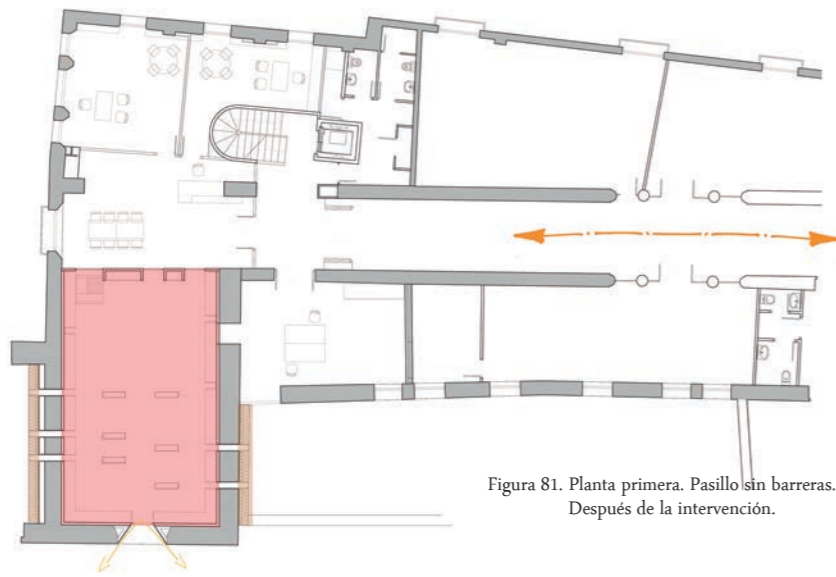


Figura 81. Planta primera. Pasillo sin barreras. Después de la intervención.

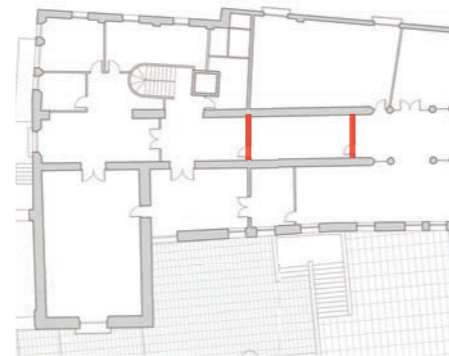


Figura 82. Planta primera. Pasillo con barreras. Antes de la intervención.

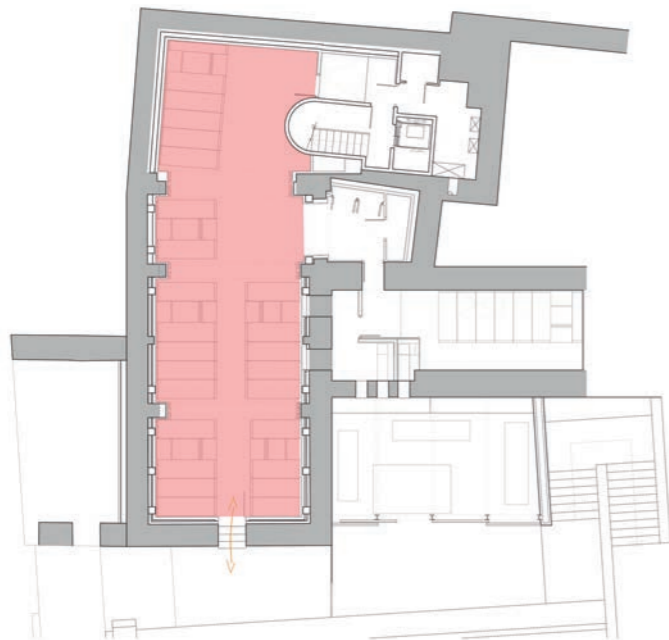


Figura 83. Planta semisótano.

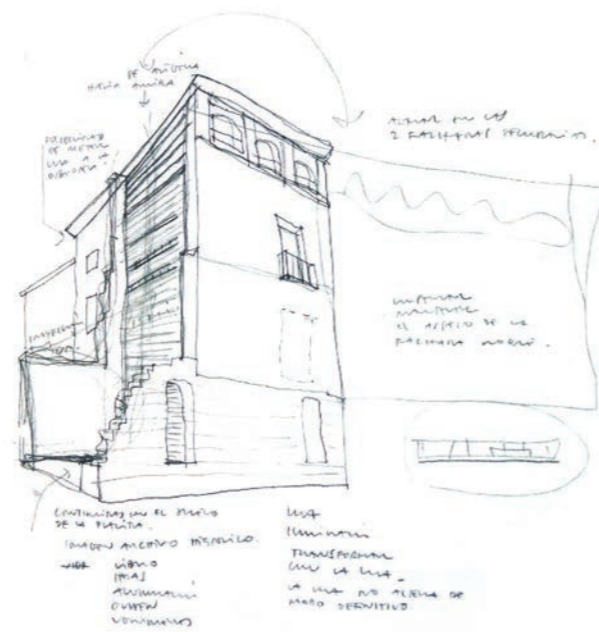


Figura 84. Croquis aspecto exterior.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA INTERVENCIÓN.

La última y más reciente de las intervenciones en el Ayuntamiento, fue la de la parte oeste en mayo de 2010 que se prolongó hasta 2012; se decidió actuar sobre el Torreón Oeste del Colegio Imperial de Santiago; recibe este nombre por su percepción de torre desde la calle de Monsieur Boyrie, sin embargo, al observar la volumetría del conjunto vemos como éste no es una torre sino un elemento que sobresale respecto del volumen rectangular de la calle Dormer. A pesar de este hecho, utilizaremos la nomenclatura de torreón al referirnos a este proyecto.

La decisión de realizar esta intervención en el Ayuntamiento vino dada por el mal estado de conservación del sótano y bajo cubierta junto con la desorganización espacial del resto de plantas que generó una oportunidad para repensar los diferentes espacios, así de este modo se logró una puesta en valor del Archivo Municipal de Huesca. El proyecto de rehabilitación fue diseñado a cargo del estudio de arquitectos ACXT dirigido por **Ana Morón, Raimundo Bambó** y el arquitecto municipal, **Pedro Lafuente**.

Como consecuencia de la apertura de la calle Monsieur Boyrie, el torreón presentaba una imagen inacabada y deteriorada a causa de las viviendas medianeras adosadas al colegio en años anteriores. La anterior intervención de Ferrando y Lafuente no se centró en este aspecto sino en la organización del archivo. La obra de 2010 supuso una oportunidad para dar una nueva imagen al volumen para que dialogase con el resto del edificio del Ayuntamiento.

El proyecto sigue dos líneas de actuación: una es la reorganización espacial de los usos y el acondicionamiento de los espacios más deteriorados de semisótano y bajo cubierta; y la otra es la configuración de una nueva imagen de fachada que la relacione con las distintas fases que el Ayuntamiento ha tenido.

REPENSAR LOS ESPACIOS.

Uno de los modos de actuación es mediante la reasignación de usos y la clarificación de las conexiones [Fig. 79, 81, 83]; en la planta semisótano se decide respetar el uso que ya alberga mejorando las condiciones existentes, en la planta baja se mantienen los usos administrativos y también se disponen los archivos de menor entidad y los cuadros que se trasladan de la primera planta. En la primera, se decide eliminar el cuarto de peine de cuadros que se encontraba en medio de una zona de tránsito, también se ubica la biblioteca y sala de consulta y otra de manipulación de documentos así como espacios administrativos y despachos. Finalmente, en la planta segunda se resuelve el acceso a la planta bajo cubierta; esta planta se destina al funcionamiento político del gobierno municipal, en ella además de encontrarse los despachos de los diferentes grupos políticos, también se encuentran otros tipos de espacios para prensa, reuniones, etc...El espacio de bajo cubierta, es un espacio diáfano que prevé usos administrativos [Fig. 79].

La mejora de las circulaciones interiores consiste en eliminar en la planta primera un cuarto donde se almacenaban cuadros que entorpecía el tránsito, de esta manera, al destinarlos a otra estancia y eliminar los tabiques que compartimentaban este espacio se consigue establecer de nuevo un pasillo que comunica longitudinalmente el edificio siguiendo la estructura de tres crujías que presentaba inicialmente [81-82, 99-101].

Otra de las conexiones proyectadas es la que comunica la planta segunda con el bajo cubierta, para ello se sustituye una trampilla con escalera escamoteable por una escalera de madera demoliendo parte del forjado en el último tramo del pasillo. El hueco de la escalera genera una doble altura y que pone en relación las dos plantas dando mayor carácter al lugar. La accesibilidad a este espacio queda supeditada a la escalera.



Figura 85. Espacio sótano antes.



Figura 86. Espacio archivo después.



Figura 87. Espacio biblioteca antes.



Figura 88. Espacio biblioteca después.



Figura 89. Espacio biblioteca antes.

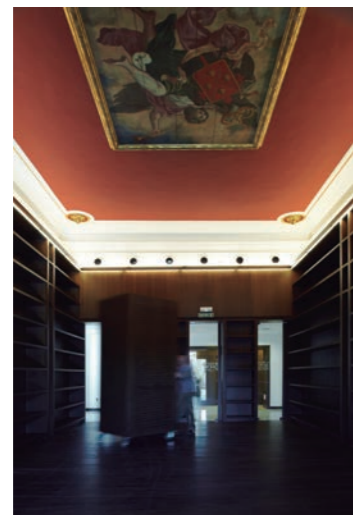


Figura 90. Espacio biblioteca después.

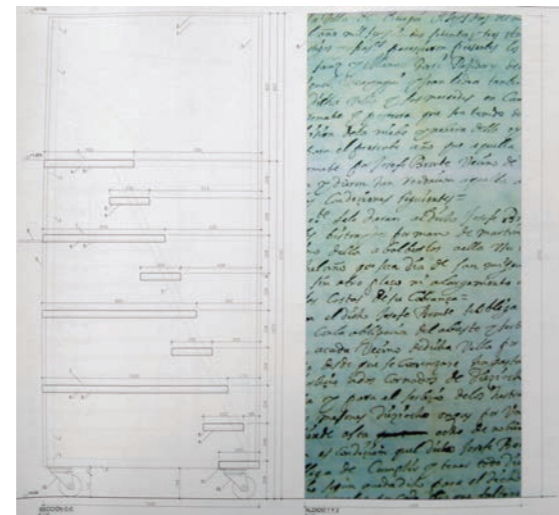


Figura 91. Detalle escalera auxiliar.

Espacio de archivo en la planta semisótano y de la biblioteca en la planta primera. FUENTE: Inaki Bergera (86, 90)



Figura 92. Espacio bajocubierto antes.



Figura 93. Espacio bajocubierto después.



Figura 94. Espacio bajocubierto antes.



Figura 95. Espacio bajocubierto después con usos.

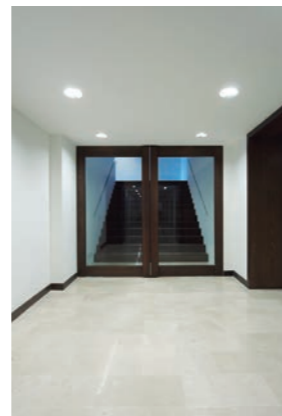


Figura 96. Acceso bajocubierto.

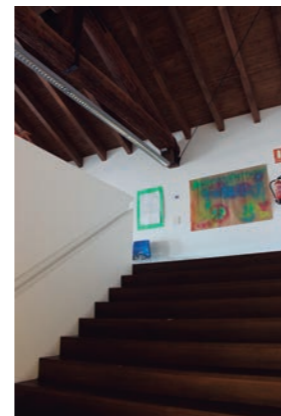


Figura 97. Escalera bajocubierto.



Figura 98. Estructura de cerchas de bajocubierto.



Figura 99. Pasillo antes.



Figura 100. Pasillo después.



Figura 101. Pasillo después.

Espacio de bajocubierto y eliminación de barreras de pasillo en planta primera. FUENTE: Inaki Bergera (93, 96)

Merece la pena detener nuestra mirada en varios espacios proyectados que no pueden pasar desapercibidos en nuestro análisis como son el semisótano, el espacio de biblioteca y el bajocubierto, además del pasillo central que analizaremos mejor al hablar de las conexiones.

El espacio de semisótano asume la geometría de las preexistencias, unos arcos que debido a su mal estado de conservación se decide forrarlos para dar una imagen limpia y acorde con los nuevos usos. Entre ellos se colocan archivadores compactos que permiten dejar un espacio central para un pasillo de distribución⁶¹[Figs. 85, 86].

El segundo de los espacios a destacar es el de la biblioteca de la primera planta, donde se genera un espacio de doble altura, en ella se almacenan la mayor parte de documentos ya que es un gran volumen contenedor de libros. Podría sugerirnos referentes en las antiguas bibliotecas tanto en su volumetría como en el tratamiento de la luz y la disposición de los libros [Fig. 87-91].

En la biblioteca también encontramos detalles diseñados únicamente para el presente proyecto ya que guardan relación con el mismo, como ocurre con el diseño de una escalera auxiliar para alcanzar los libros colocados en los estantes superiores, esta escalera está decorada con un panel en el que aparece un fragmento de un texto literario, éste gesto nos muestra las cuidadosas decisiones y el riguroso oficio puesto a la hora de proyectar esta intervención⁶².

En la planta bajo cubierta se genera un espacio diáfano de coronación del torreón. El estado de desuso del lugar provocó un deterioro en las cerchas de madera que forman parte de la estructura y en la cubierta. La intervención sana estos elementos constructivos y sobre la estructura principal de cerchas se coloca un subestructura de correas de madera para soportar la nueva cubierta.

Esta actuación permite producir un espacio que nos abre nuevas posibilidades de incorporar usos que antes debido a las condiciones no se podía y se estaba “perdiendo” superficie útil; al ser diáfano abre la posibilidad de ser multiusos, lo que le añade valor a la respuesta proyectual al problema que había [92-98].

⁶¹MORÓN HERNÁNDEZ, Ana y BAMBÓ NAYA, Raimundo, *Memoria de proyecto de Rehabilitación del Archivo Histórico de Huesca*, Huesca, 2010.

⁶²Ibidem.



Figura 102. Remate de la manzana con la ampliación del aparcamiento y el torreón.



Figura 103.

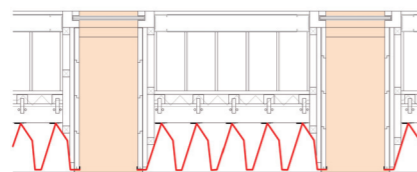


Figura 104. Chapa grecada en rojo, huecos en naranja.



Figura 105.

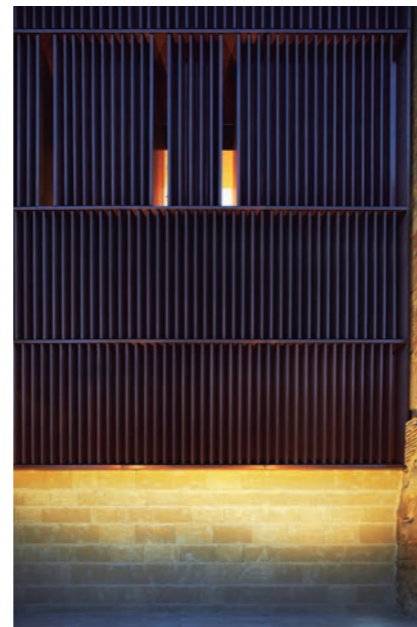


Figura 106.



Figura 107.



Figura 108.



Figura 109.

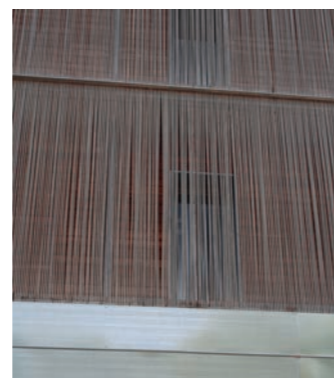


Figura 110.

Figura 107. Exterior del torreón (102-108), detalle chapa grecada en rojo y hueco en naranja (104), exterior DPH (109, 110). FUENTE: Inaki Bergera (103, 105-107)

LA CONFIGURACIÓN EXTERIOR. EL REMATE DE LA MANZANA.

El derribo de las medianeras existentes provoca un cambio de escenario en el conjunto del Ayuntamiento, mientras antes no existía fachada oeste y la sur era interior, ahora se presenta una fachada oeste ciega y una sur deteriorada como consecuencia del transcurso de los años. Ahora este volumen es el remate del Ayuntamiento en la plaza San Bernardo y necesita de una nueva imagen. La intervención propone dotar de carácter e identidad [Fig. 102].

Los arquitectos se enfrentan a este problema mediante dos mecanismos de proyecto diferentes: por un lado, se asume las preexistencias de la fachada sur, mientras que, por otro lado, se plantea una fachada en el testero oeste, que no había sido fachada anteriormente.

La nueva fachada respeta el volumen original, se presenta un basamento de piedra arenisca de Uncastillo similar a la existente y a la misma cota que el zócalo de piedra de la primera ampliación, de esta manera se integra esta actuación en el conjunto del Ayuntamiento. Podríamos decir que se establece un diálogo pesado-ligero como el de los matacanes de madera de las torres-fuertes, uno de los referentes para el diseño del proyecto⁶³ [Figs. 103-108].

La nueva configuración de la fachada sur asume lo ya existente y consiste en la puesta en valor de los arquillos superiores correspondientes a la planta de bajocubierta, también se coloca una ventana abocinada para dar entrada de luz a la biblioteca.

En el testero oeste se busca un mecanismo que no compita con el resto de la imagen del Ayuntamiento, para ello se emplea una envolvente continua. La materialidad que presenta esta fachada es una piel ligera de chapa grecada de cobre que tiene la función de impermeabilizar y proteger el muro de tapial interior, perteneciente a la construcción del colegio, sin transmitirle carga al muro⁶⁴. El cobre es considerado como un material noble capaz de establecer una relación con los materiales existentes de piedra, ladrillo y madera tanto del edificio principal como de la ampliación posterior. En la planta de bajocubierta, la chapa se aligera creando una protección solar y visual [Figs. 104-106].

Los huecos que aparecen en el paramento oeste aprovechan el ritmo establecido por la chapa grecada para recortarse en el lienzo de la fachada formando esbeltas grietas de luz. La pronunciada estrechez de sus dimensiones ligada a las proporciones de la chapa acentúan la verticalidad del volumen del torreón. Esta solución de una chapa continua para formalizar una fachada uniforme puede recordarnos a los testeros que adoptan la solución constructiva de los tabiques pluviales para sus medianeras.

El tratamiento de los testeros busca trasladar la imagen interior al exterior, podríamos asemejar la fachada oeste a la de una estantería con libros, dado el carácter del programa de la propuesta que se presenta como un contenedor de libros, donde la sustracción de alguno de ellos supone la apertura de los huecos⁶⁵.

Un ejemplo contemporáneo es otro archivo, en este caso el Archivo y Fototeca de la Diputación Provincial, el proyecto también presenta un elemento envolvente metálico que consiste en la seriación y repetición que permite diluir los huecos en el propio ritmo de la fachada como en el caso del torreón⁶⁶ [Fig. 109, 110].

El respeto por la historia está patente al asumir y respetar los restos arqueológicos y las preexistencias como parte integradora del proyecto. Durante las distintas fases de evolución del Ayuntamiento, hemos visto como los proyectos son un constante ejercicio de construir sobre lo construido, las bondades de las intervenciones residen en poner en valor lo existente y en recapacitar acerca de cómo poder ayudar a mejorar con una nueva propuesta que complementa lo anterior, evitando así la tabula rasa y empezar de nuevo.

⁶³Ibidem.

⁶⁴Si bien en la memoria constructiva aparece como lamas, en este caso, la geometría corresponde al de una chapa grecada. La chapa grecada de cobre templado son láminas conformadas de 1 mm de espesor. Ibidem.

⁶⁵Ibidem.

⁶⁶Ibidem. El archivo de la DPH se encuentra en un solar estrecho y profundo que favorece la verticalidad como en el torreón del Ayuntamiento, si bien su volumen es más alargado. Remata una manzana en la que antes compartía con medianeras, motivo por el cual uno de sus testeros es completamente ciego.

La envolvente metálica principal consiste en unos hilos que se descuelgan por la fachada generando una permeabilidad visual que permite abrir huecos sin ser vistos desde el exterior.



10. CONCLUSIONES.

En 2012, se cumplió el cuarto centenario de la finalización de la fachada del Ayuntamiento, icono del mismo y una de las imágenes más representativas de la arquitectura presente en la plaza de la catedral.

Actualmente, ya no se plantean nuevas futuras ampliaciones por el momento, sin embargo, sí se ha establecido un nuevo propósito que es el de la restauración del gran escudo que preside la escalera principal del colegio de Santiago, así como, un saneamiento de los acabados de las escaleras y algunas estancias para devolverle el aspecto que se merece.

A pesar de haber recorrido toda la vida las calles de mi ciudad, uno no es consciente de la arquitectura e historias que cada edificio encierra hasta que profundiza en él. La arquitectura del Ayuntamiento de Huesca no era una excepción, sin embargo, este estudio ha servido para sumergirse en ella y en toda la arquitectura oscense.

La ciudad es un elemento importante en el desarrollo de un edificio ya que favorece los cambios que en él se puedan dar. La ciudad puede ser entendida como una obra de arte en la que cada edificio es un elemento de la composición artística⁶⁷.

La arquitectura debe ser un ejercicio de indagación formal en el que el conocimiento de la historia del lugar juegue un papel importante a la hora de proyectar.

El Ayuntamiento es uno de los símbolos arquitectónicos de la ciudad, y sin duda el más representativo de la arquitectura civil, es por ello por lo que es objeto de portadas y libros que hablan sobre la arquitectura oscense como *La guía de arquitectura. Huesca, El Ayuntamiento de Huesca. Historia, arte y poder, Las casas consistoriales aragonesas, etc...*⁶⁸

De él se ha escrito mucho pero podríamos destacar las palabras de Gonzalo Borrás que dice: *“el Ayuntamiento de Huesca puede considerarse como el último hito de los palacios urbanos aragoneses”*⁶⁹.

El Ayuntamiento es un claro ejemplo de la reutilización y el reciclaje de un edificio, ha sabido sobreponerse a todos los acontecimientos que la historia le ha puesto por delante y ha sido capaz de regenerarse y adecuarse a las funciones que cada etapa le exigía; mediante la consolidación de un tipo arquitectónico junto con la agregación de volúmenes y la costura entre éstos ha sabido alejarse de las operaciones de maquillaje y decoración y enfrentarse a reformas que han supuesto mejoras notables en el mismo, de esta manera, podríamos decir que evitando la decisión más fácil que habría sido la de trasladarse a otro edificio al adquirir más actividades y peso en sus funciones políticas, el edificio se impuso al tiempo.

No podemos observar impasibles como el paso del tiempo deteriora los edificios, está en nuestra mano el darles unas nuevas oportunidades. Con nuestras decisiones podemos en vez de abandonarlos a su suerte, revitalizarlos y poner en valor sus virtudes. Una decisión cada vez más extendida en nuestra sociedad en la que vemos un mayor número de rehabilitaciones de edificios antiguos que por el paso del tiempo necesitan de un lavado de imagen.

El respeto por lo ya construido cuando nos enfrentamos a un proyecto ha de estar presente ya que debemos profundizar en entender la historia del edificio en el que vamos a intervenir. Así pues, en el edificio municipal oscense vemos como mediante la agregación de espacios la complejidad que el proyecto adquiriría aumentaba, sin embargo, en todas las intervenciones se respetaba la idea del proyecto anterior y con cada nueva intervención se aportaba nuevas decisiones que la siguiente tenía en consideración. La complejización del espacio es visible en el proceso de agregación de las piezas, pasamos de un claro núcleo principal longitudinal, a una pieza de patio cubierto que centralizaba la circulación a la que con el tiempo se le añade un eje longitudinal con el colegio, mas tarde otro con la ampliación desfigurando la centralidad de la circulación ofreciendo nuevas posibilidades de movimiento.

Con estos precedentes, no se espera menos para el futuro, se abre un tiempo incierto en el que el edificio del Ayuntamiento deberá mostrar que sigue siendo capaz de absorber todas las actividades que el gobierno municipal necesita para satisfacer sus obligaciones.

Como diría Rafael Moneo:

*“La arquitectura va irremediabilmente ligada al sentido de pasar por este mundo, es el testimonio físico de un determinado momento.”*⁷⁰

En este caso, el edificio del Ayuntamiento de Huesca lleva desde 1451 siendo fiel reflejo tanto de la arquitectura de cada momento como de la sociedad que comparte su existencia, nos ha mostrado el auge de un nuevo status social en la Edad Media, ha sido testigo de juicios, encarcelamientos y fugas, ha sobrevivido a expolios, saqueos de sus obras de arte y guerras, ha visto las convulsiones políticas de las monarquías y repúblicas, y todavía le queda mucho por recorrer ya que el Ayuntamiento no lucha contra el tiempo, sino que lo asume, adaptándose a las diferentes situaciones.

⁶⁷GRACIA, Francisco de, Construir en lo construido, Editorial Nerea, Madrid, 1992.

⁶⁸LABORDA YNEVA, José, *Huesca: Guía de arquitectura*, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, 1997.

GARCÉS MANAU, Carlos, *El ayuntamiento de Huesca: Historia, arte y poder*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2012.

LOMBA SERRANO, Concepción, *La casa consistorial en Aragón: Siglos XVI y XVII*, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1989.

⁶⁹BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., “El arte en la ciudad de Huesca durante la Edad Moderna (siglos XVI al XVIII)” en LALIENA CORBERA, Carlos, *Huesca: historia de una ciudad*, Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 1990, pp. 295-309.

⁷⁰Entrevista para el diario “El País”, 19 dic. 2010.

“ACXT > Rehabilitación del Archivo Histórico de Huesca” *HIC Arquitectura (en línea)*, 01 May 2014. Disponible en World Wide Web: <http://hicarquitectura.com/2014/05/acxt-rehabilitacion-del-archivo-historico-de-huesca/>

“El Archivo Histórico Municipal de Huesca reconocido a nivel nacional e internacional” *Ayuntamiento de Huesca (en línea)*, 19 Jun 2013. Disponible en World Wide Web: <http://www.huesca.es/actualidad/el-archivo-historico-municipal-de-huesca-reconocido-a-nivel-nacional-e-internacional>

“Rehabilitación del Archivo Histórico de Huesca / ACXT” *Plataforma Arquitectura (en línea)*, 11 Oct 2012. Disponible en World Wide Web: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-191731/rehabilitacion-del-archivo-historico-de-huesca-acxt>

“Rehabilitación del Archivo Histórico de Huesca” *Fundación Arquia (en línea)*. Disponible en World Wide Web: <http://fundacion.arquia.es/concursos/proxima/ProximaRealizacion/FichaDetalle?idrealizacion=4058>

“Rehabilitación del Archivo Histórico de Huesca” *Metalocus (en línea)*, 28 Feb 2013. Disponible en World Wide Web: <http://www.metalocus.es/content/es/blog/rehabilitaci%C3%B3n-del-archivo-hist%C3%B3rico-de-huesca>

AA VV, *El solar de la Diputación Provincial de Huesca*, Diputación Provincial de Huesca, Huesca, 1987.

AA VV, *Revista Nacional de Arquitectura nº 31-32*, 1944.

ALDAMA FERNÁNDEZ, Laura, “Las casas consistoriales proyectadas por Teodoro Ríos Balaguer en la provincia de Zaragoza (1921-1942)”, *Revista ARTigrama nº 24*, 2009, pp. 599-617.

ALONSO DEL VAL, Miguel Ángel, *Apuntes para una teoría del proyecto*, Universidad de Navarra, Pamplona, 1990.

ARANDA GARCÍA, Miguel, “Reconstrucción de las casas consistoriales de Huesca” *Revista Reconstrucción nº 51*, 1945, pp. 83-86. *Conjunto histórico-artístico de la ciudad de Huesca*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2013.

ARCO Y GARAY, Ricardo del, “El Colegio Imperial y Mayor de Santiago de Huesca” en *Estudios varios*, Huesca, 1911, pp. 65-98.
Casas consistoriales de Aragón, Arquitectura Volumen III, 1920.
Catálogo monumental de España. Huesca, 2 vols., Instituto Diego Velázquez, Madrid, 1942.
Guía artística y monumental de Huesca y su provincia, Huesca, 1910.
La casa altoaragonesa, Arquitectura Volúmenes I y II, 1918-1919.
Las calles de Huesca [con dibujos de Ramón Acín, planos y fotograbados], Huesca, 1922.

BALAGUER SÁNCHEZ, Federico, “La plaza de la Catedral y la reforma de 1675”, *Diario del Alto Aragón*, Huesca, 1991.
Breve nota bibliográfica sobre Ricardo del Arco, Huesca, 1956.
Los maestros vascos y la casa de la ciudad de Huesca, Actas IV Coloquio de Arte Aragonés, Zaragoza, 1986.

BLASCO, Cosme, *Etimología histórica de los nuevos nombres dados a las calles, costanillas, travesías, plazas y rondas de la ciudad de Huesca*, Impresión de M. Castanera, Huesca, 1871.

BLECUA Y PAÚL, Pedro, *Descripción topográfica de la ciudad de Huesca y todo su partido en el Reyno de Aragón*, Guara Editorial, Zaragoza, 1972.

BORRÁS GUALIS, Gonzalo M., GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen y LOMBA SERRANO, Concepción, *Los palacios aragoneses*, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1991.

BRIOSO Y MAYRAL, Julio V., *Las Calles de Huesca*, Editorial Guara, Zaragoza, 1986.

BROTO CALLÉN, Lucía, *Las casas del parque*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2007.

CALVO SALILLAS, M^o José, *Arte y sociedad: actuaciones urbanísticas en Huesca, 1833-1936*, Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 1990.

CASTÁN SARASA, Adolfo, *Arquitecturas de diario*, Colección Territorio de Aragón Estudio 22. Comarca de la Hoya de Huesca del Volumen IV. La huella de sus gentes. Ficha 01, Gobierno de Aragón.

CORTES VAZQUEZ DE PARGA, Juan Antonio, *Alejandro de la Sota: Gobierno Civil de Tarragona 1957-1964*, COA, Almería, 2006.

DEAN ÁLVAREZ-CASTELLANOS, Alejandro; DELSO GIL, Marta y LABARTA AIZPÚN, Carlos, *Arquitectura racionalista en Huesca*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2009.

DÍEZ MEDINA, Carmen y SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo, “Teruel y Las Arcillas, torres y monotes”, *Life+ Teruel: Recuperación del entorno de Las Arcillas*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Ayuntamiento de Teruel, Teruel, 2014, pp. 86-97.

DURÁN GUDIOL, Antonio, *Guía Artística de Huesca y su provincia*, Barcelona, 1957.
Notas para el estudio del desarrollo urbano de la ciudad de Huesca, Huesca, 1976.

11. BIBLIOGRAFÍA.

El Catálogo Monumental de España (1900-1961). Investigación, restauración y difusión, Secretaría General Técnica, Ministerio de Cultura y Deporte, 2010.

ELSEN, Albert; MILLER, Bárbara y VON MOOS, Stanislaus, *Arquitectura como símbolo de Poder*, Tusquets Editores, Barcelona, 1978 (2ªed).

FERRANDO VITALES, José Miguel y LAFUENTE LLES, Pedro, *Memoria de proyecto de Ampliación del Ayuntamiento de Huesca*, Huesca, 2000.

FOTOTECA DE LA DIPUTACIÓN DE HUESCA: Compairé Escartín, Ricardo San Agustín Mur, Ildefonso

GARCÉS MANAU, Carlos, *El ayuntamiento de Huesca: Historia, arte y poder*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2012.
Guía turística de la ciudad de Huesca y su entorno, Prames, Zaragoza, 1996.

GÓMEZ URDÁÑEZ, Carmen, *Los palacios aragoneses*, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, 1999.
Arquitectura civil en Zaragoza en el siglo XVI, Delegación de Acción Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1987-1988.

GRACIA, Francisco de, *Construir en lo construido: la arquitectura como modificación*, Editorial Nerea, Madrid, 1992.

IRANZO MUÑÍO, María Teresa, *Élites políticas y gobierno urbano en Huesca en la Edad Media*, Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 2005.

JUSTE ARRUGA, Mª Nieves y GARCÍA CALVO, Javier, *Excavaciones arqueológicas de la Calle Santiago-Monsieur Boyrie: Avance de resultados*.

LABARTA, Carlos; PEMÁN, Mariano y TABUENCA, Fernando, “El ladrillo: vigencia y permanencia en el tiempo”, *Life+ Teruel: Recuperación del entorno de Las Arcillas, Pressas Universitarias de Zaragoza*, Ayuntamiento de Teruel, Teruel, 2014, pp. 112-127.

LABORDA YNEVA, José, *Huesca: Guía de arquitectura = An architectural guide*, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, 1997.
Zaragoza: Guía de arquitectura = An architectural guide, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, 1995.
Teruel: Guía de arquitectura = An architectural guide, Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón, Zaragoza, 1996.

LABORDA ZANDUNDO, Javier, *Breve guía artística de la ciudad de Huesca*, Huesca, 1996.

LAFUENTE LLES, Pedro, *conversación personal*.

LAHOZ FINESTRES, José María, “El Colegio Imperial y Mayor de Santiago de la ciudad de Huesca (1534-1842)” en *Argensola nº110*, 1996, pp. 97-123.

LALIENA CORBERA, Carlos, *El periodo medieval*, Colección Territorio de Aragón Estudio 22. Comarca de la Hoya de Huesca del Volumen II. De la historia. Ficha 03, Gobierno de Aragón.
Huesca: historia de una ciudad, Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 1990.

LLANAS ALMUDÉVAR, José Antonio, “La plaza de la Catedral”, *Diario del Alto Aragón*, Huesca, 10 agosto 1986.
La pequeña historia de Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 1996.

LOMBA SERRANO, Concepción, *Arquitectura civil pública del siglo XVI en Aragón*, Actas IV Coloquio de Arte Aragonés, Zaragoza, 1986.
La casa consistorial en Aragón: Siglos XVI y XVII, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, Zaragoza, 1989.

LÓPEZ GÓMEZ, José Manuel, *Un modelo de arquitectura y urbanismo franquista en Aragón: La Dirección General de Regiones Devastadas, 1937-1957*, Diputación General de Aragón, Departamento de Educación y Cultura, Zaragoza, 1995.

MARTÍ ARÍS, Carlos, *Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura*, Fundación Arquia, Barcelona, 2014.

MARTÍNEZ DE GUEREÑU ELORZA, Laura, “*Construir la abstracción: actitud y estrategia del proyecto moderno*”, tesis doctoral, Escuela Técnica Superior de la Universidad de Navarra, 2006.

MARTÍNEZ VERÓN, Jesús, *Arquitectos en Aragón: diccionario histórico, 5 vols*, IFC, Zaragoza, 2000-2001.

MATEO, José Luis, “Arquitectura racionalista en Huesca. Obras de J.L. de León y J.L. Beltrán”, *Jano Arquitectura nº 52*, pp. 55-62.

MONEO VALLÉS, J. Moneo, “Contra la Indiferencia como Norma”, *revista El Croquis: publicación de arquitectura, construcción y diseño*, mayo 2004, pp. 642-649. [Volumen monográfico sobre Rafael Moneo: 1967-2004].
“La Soledad de los Edificios”, *revista El Croquis: publicación de arquitectura, construcción y diseño*, mayo 2004, pp. 608-615. [Volumen monográfico sobre Rafael Moneo: 1967-2004].
“Sobre la Noción de Tipo”, *revista El Croquis: publicación de arquitectura, construcción y diseño*, mayo 2004, pp. 584-607. [Volumen monográfico sobre Rafael Moneo: 1967-2004].

MORÓN HERNÁNDEZ, Ana y BAMBÓ NAYA, Raimundo, *Memoria de proyecto de Rehabilitación del Archivo Histórico de Huesca*, Huesca, 2010.

MUNTAÑOLA THRONBERG, Josep, *La arquitectura como lugar*, EDICIONES UPC, Barcelona, 1995.

NAVAL MÁ, Antonio, “¿El aparcamiento tras el Ayuntamiento de Huesca, construido en unos baños medievales?”, *Diario del Alto Aragón*, 20 junio 1993.

“El urbanismo medieval. (Siglos XII al XV). Huesca, ciudad fortificada”, *Huesca. Historia de una ciudad*. Ayuntamiento de Huesca, Huesca, 1990, pp. 195-216.
Huesca: Desarrollo del trazado urbano y de su arquitectura. 2 vol., Departamento de Historia del Arte, Universidad Complutense, Madrid, 1980.

OLIVA MORA, Ana, “El racionalismo oscense: nuevas aportaciones” en *Homenaje a D. Federico Balaguer Sánchez*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 1987, pp. 109-120.

PALLARÉS FERRER, María José, *La pintura en Huesca durante el siglo XVII*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2001.

PÉREZ SARRIÓN, Guillermo, *Huesca y su comarca en la Edad Moderna*, Colección Territorio de Aragón Estudio 22. Comarca de la Hoya de Huesca del Volumen II. De la historia. Ficha 04, Gobierno de Aragón.

SABIO ALCUTÉN, Alberto, *La Hoya de Huesca en época contemporánea*, Colección Territorio de Aragón Estudio 22. Comarca de la Hoya de Huesca del Volumen II. De la historia. Ficha 05, Gobierno de Aragón.

TABUENCA, Fernando y LEACHE, Jesús, “Grávido o liviano”, *Arquitectura Viva nº158* [Brick Works], diciembre 2013, pp. 7-15.

TORMO CERVINO, Juan, *Huesca. La ciudad alto-aragonesa. Cartilla turística*, Imprenta Aguarón y Turismo de Alto Aragón, Huesca, 1942.

PERSONAJES DESTACADOS.

A pesar de que la arquitectura del Ayuntamiento de Huesca podría explicarse sin necesidad de conocer a los arquitectos de las distintas intervenciones, merece la pena realizar un breve resumen de los nombres propios de cada siglo que acompañaron al Ayuntamiento en su devenir, conocer quiénes son y qué aportaron al edificio:

-SIGLOS XII-XV:

Se desconoce quienes fueron los encargados de realizar los proyectos de la Casa de la Caridad y de la Casa de la Corte.

-SIGLOS XVI-XVII:

XEMAR, Zalema: maestro de obra musulmán zaragozano que se encargó de realiza la base sobre la que crecería el consistorio con el tiempo; además de realizar las dos techumbres mudéjares del Ayuntamiento, en las salas baja y alta. Se le atribuyen otras obras de estilo mudéjar con el seudónimo de Zalema Xamar como las de una iglesia en Épila, el cimborrio de la Seo de Zaragoza y la reforma del castillo de Calatorao.

ALTUÉ, Miguel: maestro de obra guipuzcoano que como otros muchos canteros vascos y navarros se afincó en Huesca a finales del siglo XV. Suya es la obra del patio cubierto que introduce la escalera de tres tramos. Se le atribuyen otras obras como la remodelación del castillo de Sesa, la colegiata de Bolea, las estancias palaciegas del castillo de Argavieso, la iglesia de Lecifena, etc...

ZABALA, Martín: era otro obrero de villa de la ciudad de Huesca, entre él y Miguel Altué decidió el Concejo quien desarrollar las obras de las Casas de la Ciudad. En las actas aparece por error con el nombre de Pedro Zabala. Finalmente no dirigió las obras pero se encargó de visar los trabajos de Altué.

COMBAREL, Juan y Domingo: Ambos hermanos se encargaron de diseñar los nuevos espacios que el Ayuntamiento demandaba con la compra de las casas del siglo XVII, de su intervención son la cuadra y la alcoba, así como Domingo propuso una renovación de la sala alta. Se les atribuyen otras obras por el territorio de Aragón como en Zaragoza y Barbastro.

ABADÍA, Hernando y Domingo: Hernando colaboró en el diseño de la cuadra y la alcoba, pero su mayor esfuerzo se centró en la fachada con las torres y el mirador, sin embargo no la pudo ver terminar, a su muerte, su hermano Domingo Zapata, alias Abadía, se encargó de la terminación de la obra.

RECONDO, Martín: obrero de villa y cantero guipuzcoano, se encargo de realizar la fachada del colegio de Santiago en 1611 cuando el Ayuntamiento así lo demandó. También colaboró en la portada principal de la iglesia de San Pablo de Zaragoza. Un familiar suyo, Miguel Recondo, participó en el derribo de la iglesia de San Lorenzo y en la cimentación de la actual basílica.

-SIGLOS XVIII-XIX:

JUAN DE LASTANOSA, Vicencio y DE ARTIGA, Francisco: el primero era un famoso coleccionista y mecenas, su familia estaba ligada al Concejo; el segundo era escritor, pintor y grabador, a él se le atribuyen las obras del pantano de Arguis y el nuevo edificio octogonal de la Universidad. También fue prior de jurados y estuvo al frente del Concejo. A ellos se les atribuye la reforma de la armería.

PARCERISA, Francisco Javier y CARDERERA, Valentín: el primero es un dibujante, pintor y litógrafo barcelonés que recogió en un amplio volumen de láminas gráficas su largo viaje por Aragón. El segundo es un oscense dibujante y pintor, coleccionista y estudioso de arte hispánico. Ambos ayudaron a transmitirnos la imagen del Ayuntamiento en estos siglos mediante pinturas y dibujos.

CAMO, Manuel: Alcalde de Huesca en los años 1870-1872, encomendó reformas en varias estancias del Ayuntamiento, entre ellas el patio, el salón de sesiones, la renovación del tribunal de justicia y encargó el nuevo callejero a Cosme Blasco, que todavía sigue vigente.

DURENNE, Antoine: escultor fundidor de metales francés, realizó entre otras obras para la ciudad una fuente de hierro de una joven vestida con túnica que sujeta un cántaro, esta fuente es conocida como la “Moreneta” y tiene una réplica en un parque de Málaga conocida como la “Ninfa del Cántaro”. Otras obras de este autor es la fuente de las “Musas” en la plaza de Navarra que también posee una idéntica en el famoso castillo de Edimburgo, y un lavadero.

-SIGLO XX:

ARANDA GARCÍA, Miguel al frente de REGIONES DEVASTADAS: esta intervención fue derivada de los destrozos de la guerra y encargada al organismo de reconstrucción dependiente del gobierno de la nación. De ella se conserva la mayoría de la distribución de usos y el aspecto de la fachada principal.

BOYRIE, Paul: Alcalde de la ciudad francesa de Tarbes entre 1959 y 1977, hermanada con Huesca desde 1964, a su muerte dió nombre a la calle de nueva apertura situada al oeste de la manzana del Ayuntamiento.

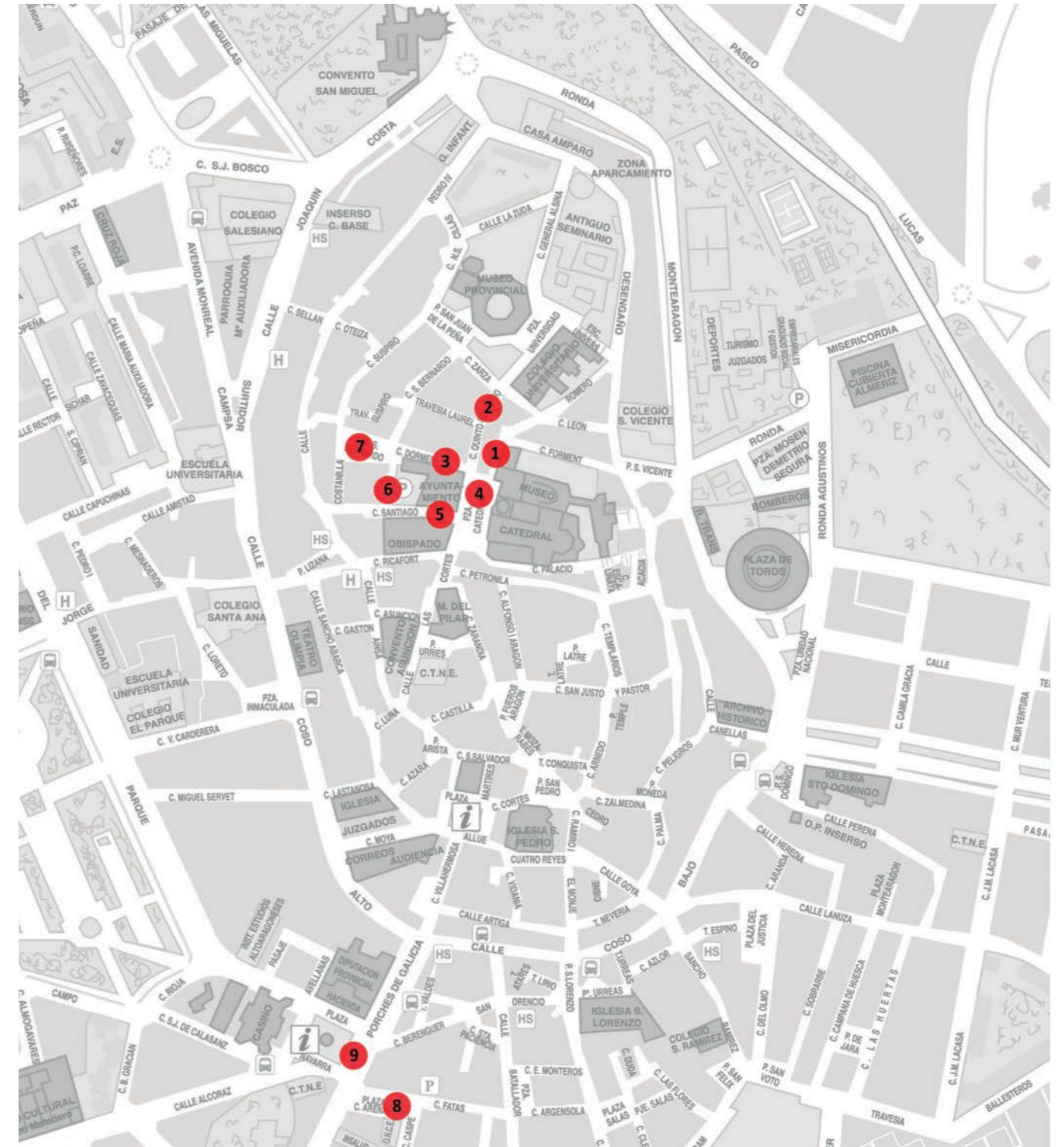
FERRANDO, José Miguel y LAFUENTE, Pedro: estos arquitectos tienen una primera intervención en el archivo del torreón y una posterior ampliación del Ayuntamiento en las fachadas sur y oeste, realizan el aparcamiento subterráneo y una nueva distribución de usos al ampliar la superficie útil total del edificio, se encargan de establecer las conexiones entre las preexistencias y la ampliación.

-SIGLO XXI:

MORÓN, Ana y BAMBÓ, Raimundo: como parte del equipo ACXT, estos arquitectos realizan la intervención del torreón oeste del colegio de Santiago. Muy deteriorado por el paso del tiempo y el derribo de las medianeras, la intervención propone la puesta en valor de esta pieza para que gane en identidad y dialogue con el resto de los volúmenes del edificio. También de esta manera se cierra la manzana en la que el Ayuntamiento se emplaza y que hasta el momento aparecía inacabada.

12. ANEJO 01. GLOSARIO DE PERSONAJES.

ACTUAL NOMENCLATURA DEL CALLEJERO.



13. ANEJO 02. CALLEJERO ACTUAL.

	NOMBRE ACTUAL	NOMBRE ANTIGUO
1	CALLE FORMENT	SECCIÓN DE LA CALLE SAN VICENTE
2	CALLE QUINTO SERTORIO	CALLE DEL HOSPITAL
3	CALLE DORMER	CALLE SAN BERNARDO
4	PLAZA DE LA CATEDRAL	PLAZA DE LA SEO
5	CALLE SANTIAGO	CALLE DE JUAN DEL MOLINO
6	CALLE MONSIEUR BOYRIE	-----
7	PLAZA SAN BERNARDO	PLAZA DE PEDRO I
8	PLAZA CONCEPCIÓN ARENAL	PLAZA DE LOS DESCALZOS
9	PLAZA DE NAVARRA	PLAZA SAN FRANCISCO



FUENTE DEL PLANO: Fundación Huesca Congresos

EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976.
REFORMA DEL ARCHIVO MUNICIPAL. 1986-1989.
AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002.
REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012.

14. ANEJO 03. PLANOS DE LAS FASES DEL EDIFICIO.



PLANTA BAJA

0 1 5

EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

01

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA PRIMERA



EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

02

SEPTIEMBRE 2015





PLANTA SEGUNDA

0 1 5

EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

03

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA TERCERA

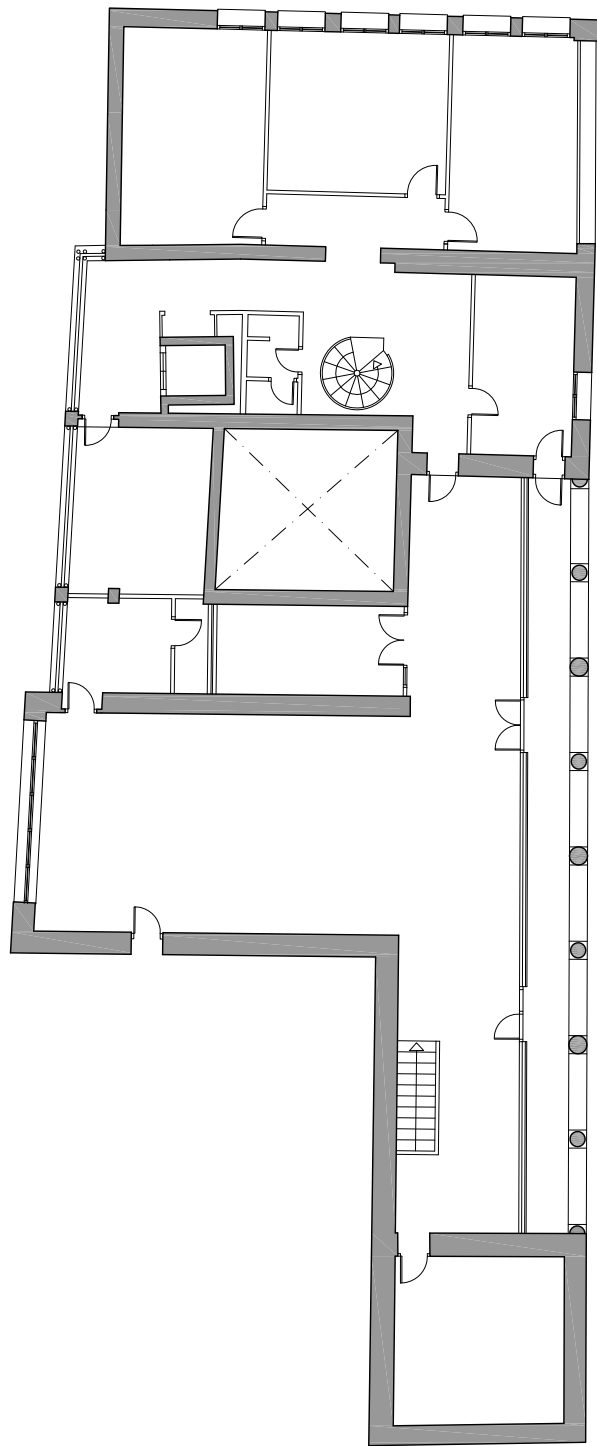


EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

04

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA BAJOCUBIERTA

0 1 5



EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

05

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO ESTE

0 1 5

EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

06

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO SUR



EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

07

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO OESTE

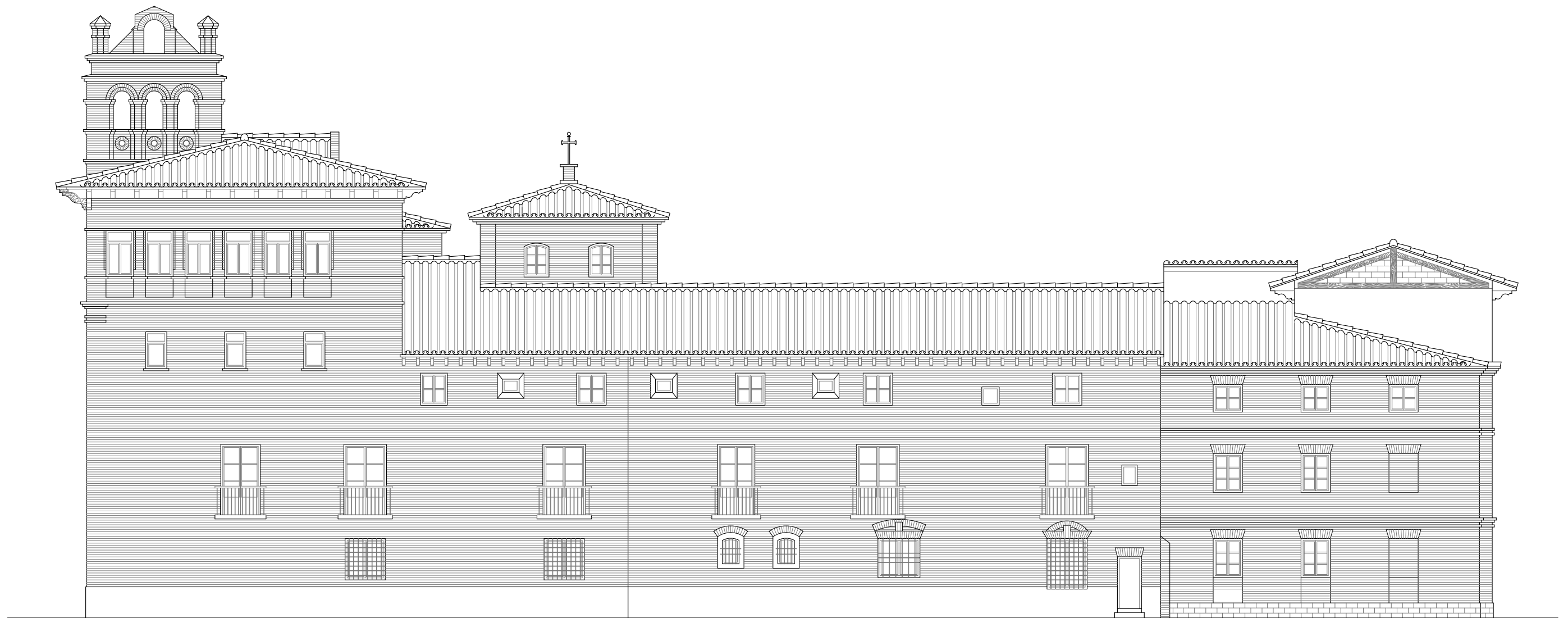


EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

08

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO NORTE

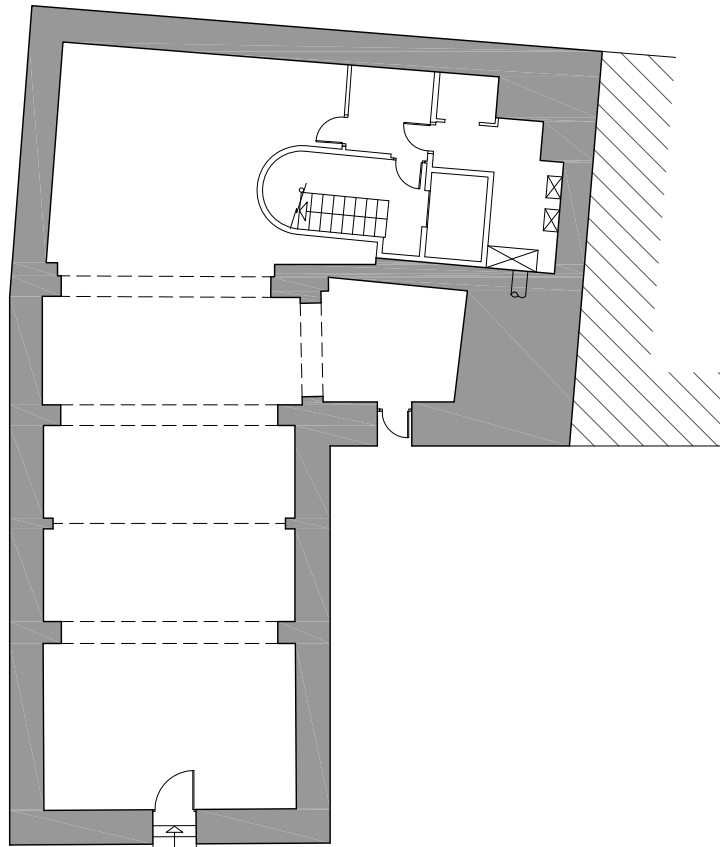


EDIFICIO PRINCIPAL. 1941-1976

DIRECCIÓN GENERAL DE REGIONES
DEVASTADAS Y REPARACIONES

09

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA SÓTANO

0 1 5

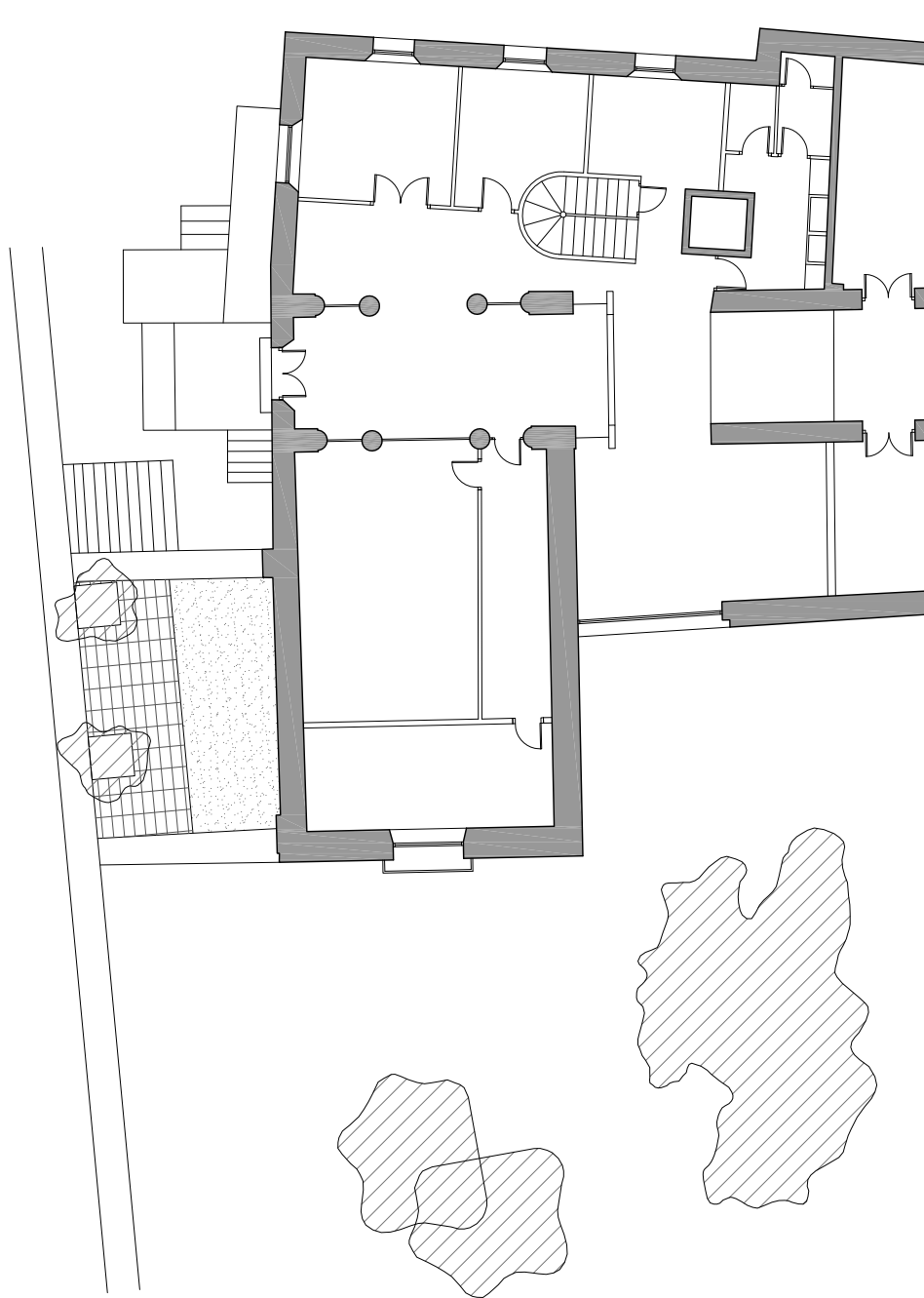


REFORMA DEL ARCHIVO MUNICIPAL. 1986-1989

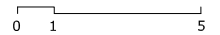
FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

01

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA BAJA

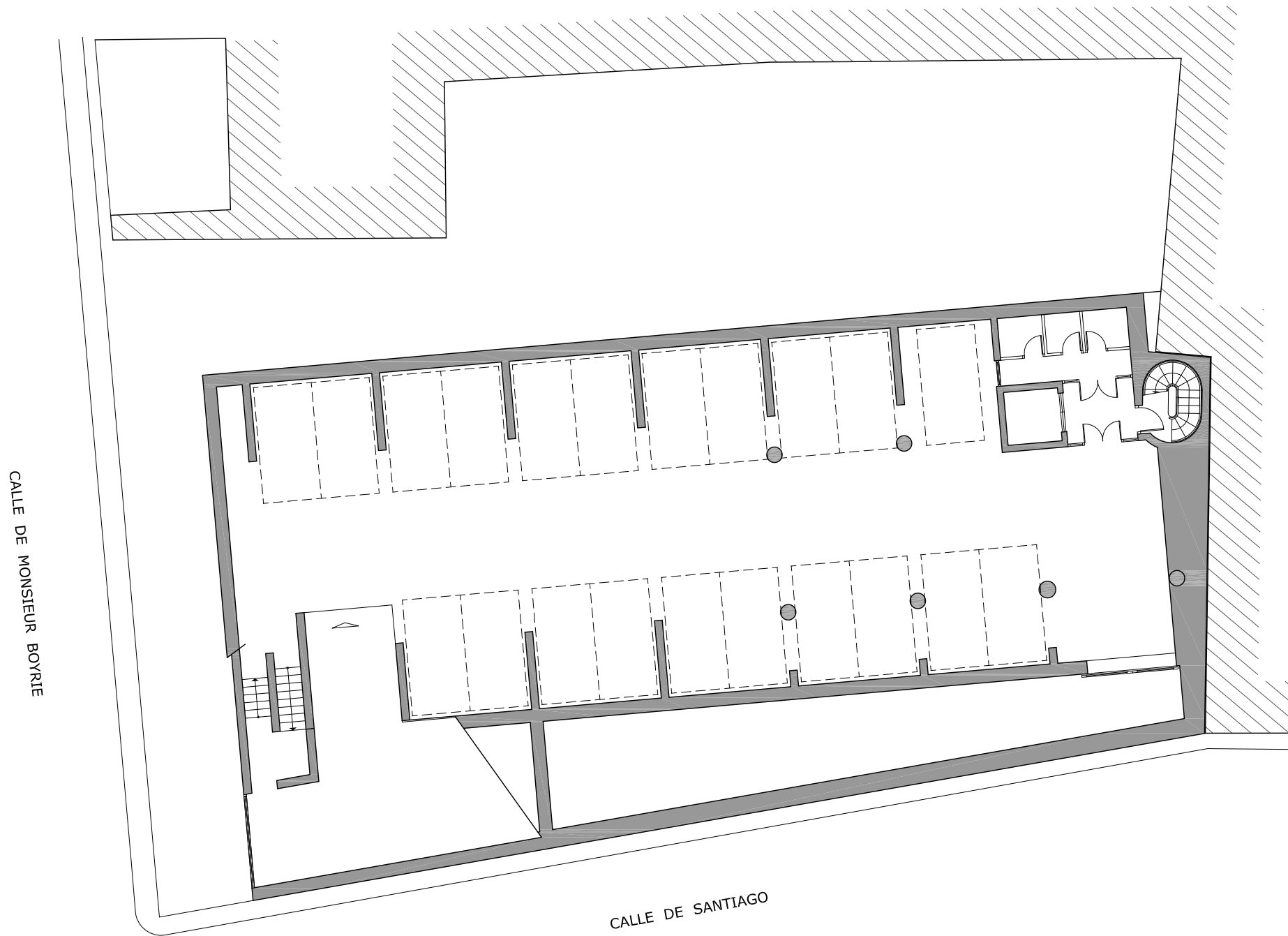


REFORMA DEL ARCHIVO MUNICIPAL. 1986-1989

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

02

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA SÓTANO-3

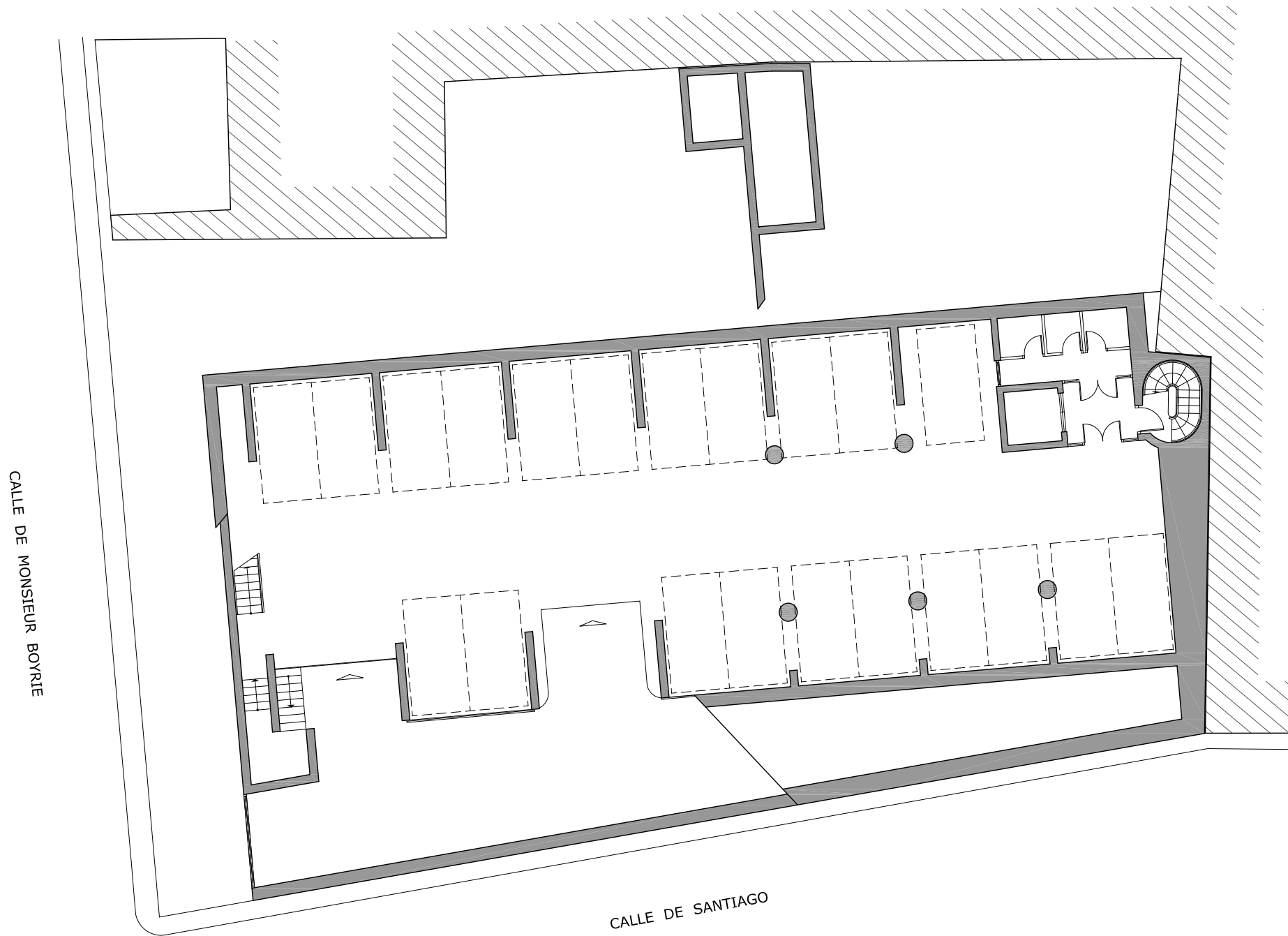
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

01

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA SÓTANO-2

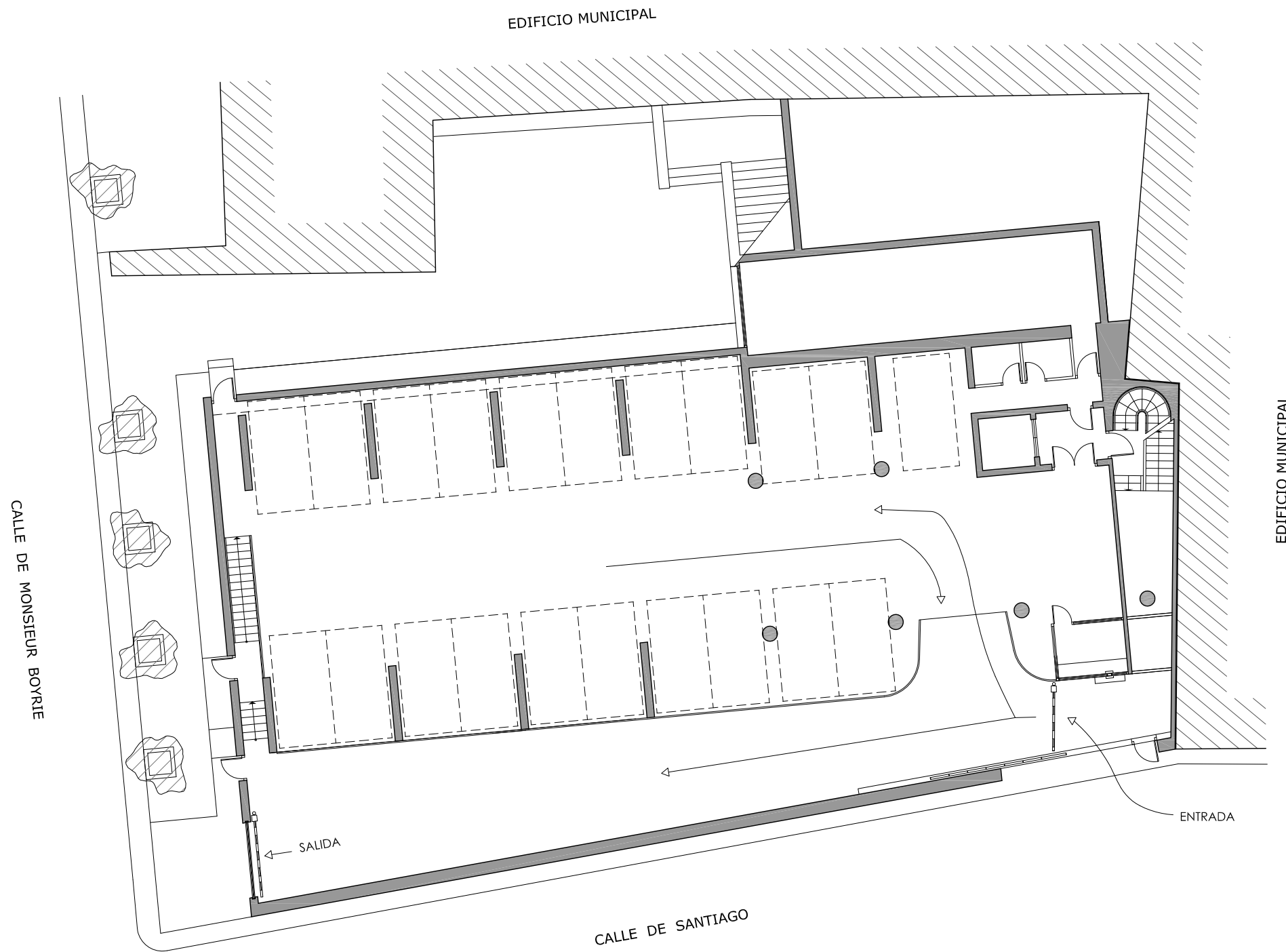
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

02

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA SÓTANO-1

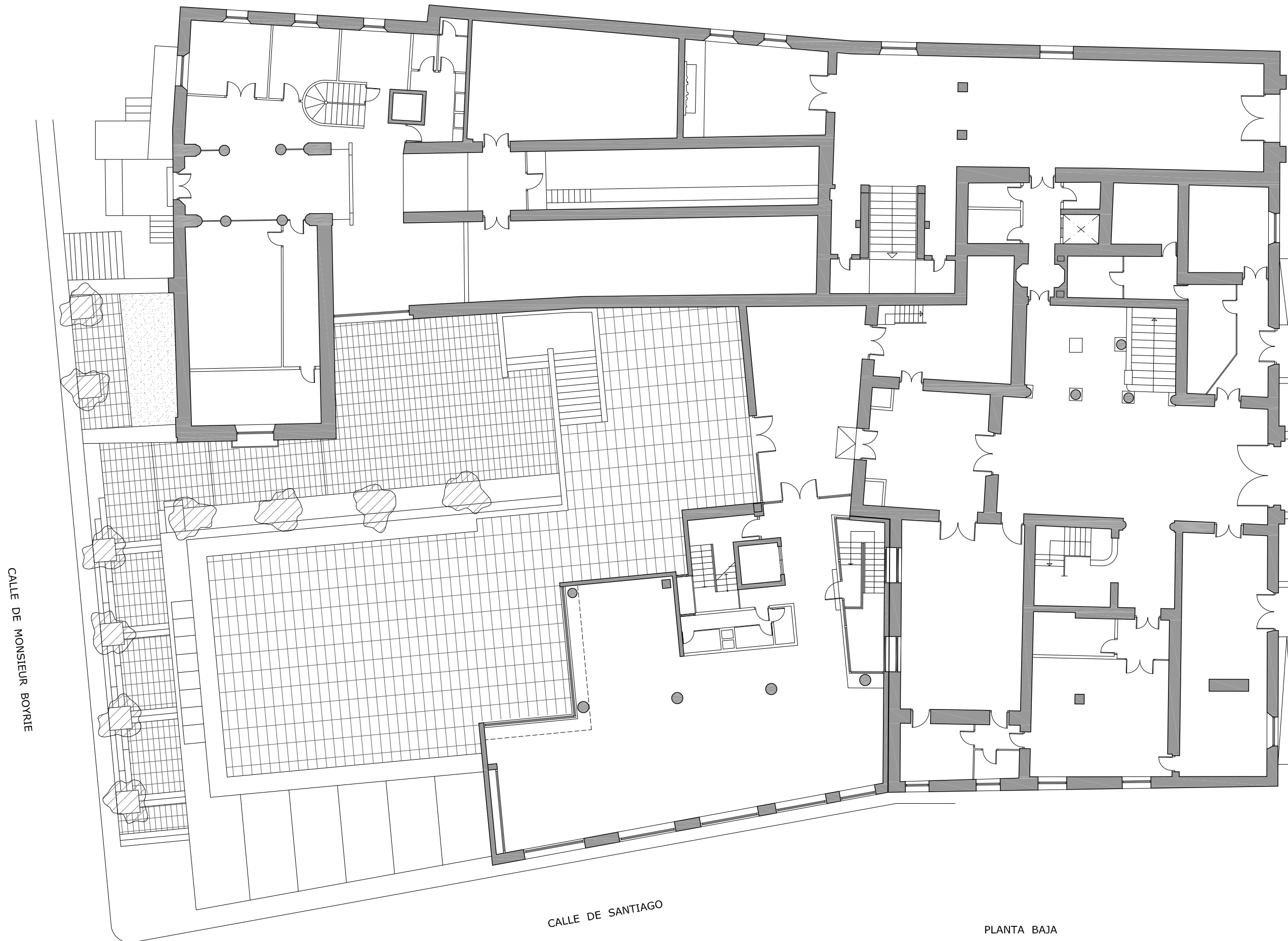
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

03

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA BAJA

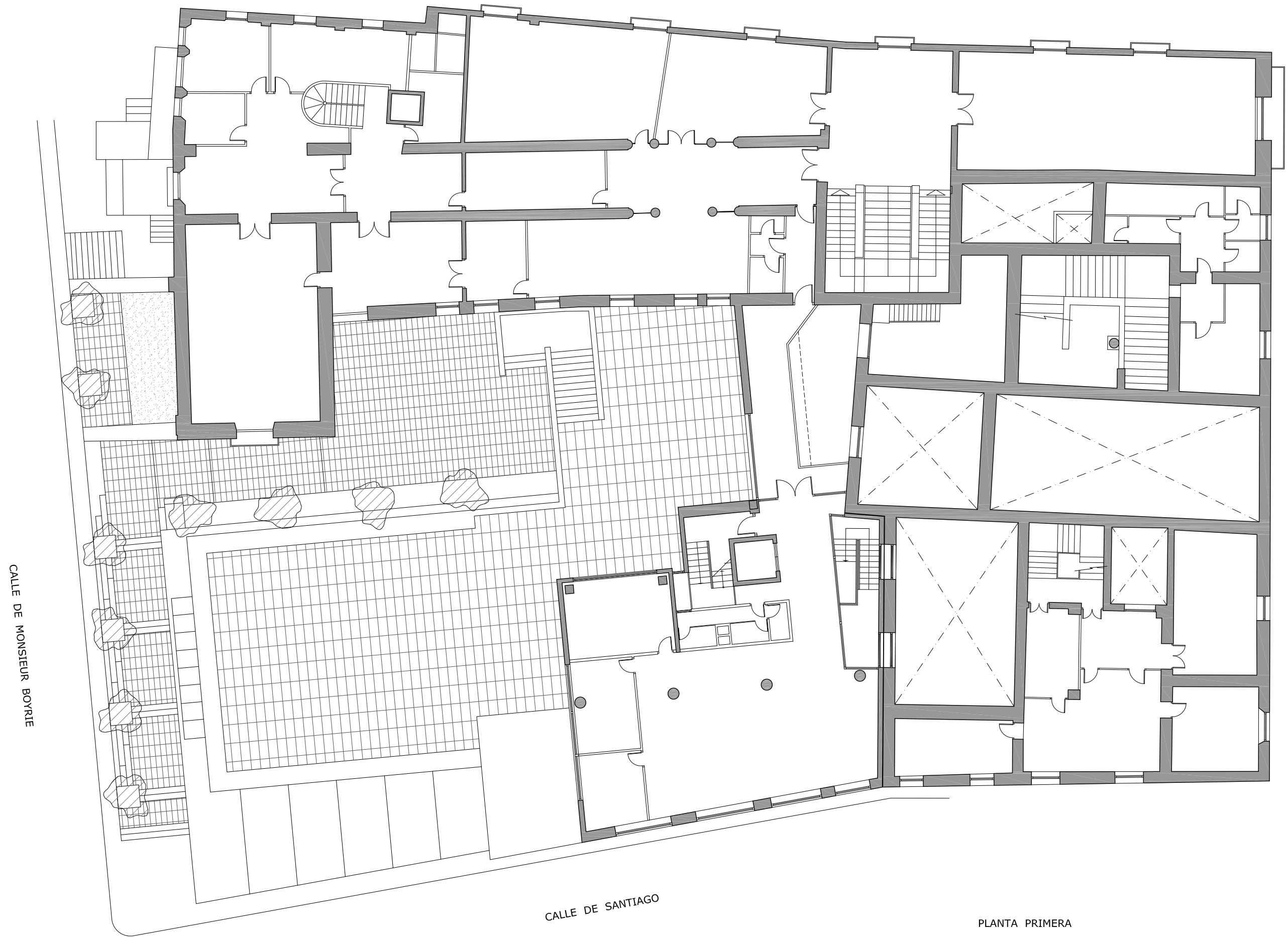
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

04

SEPTIEMBRE 2015



CALLE DE MONSIEUR BOYRIE

CALLE DE SANTIAGO

PLANTA PRIMERA



AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

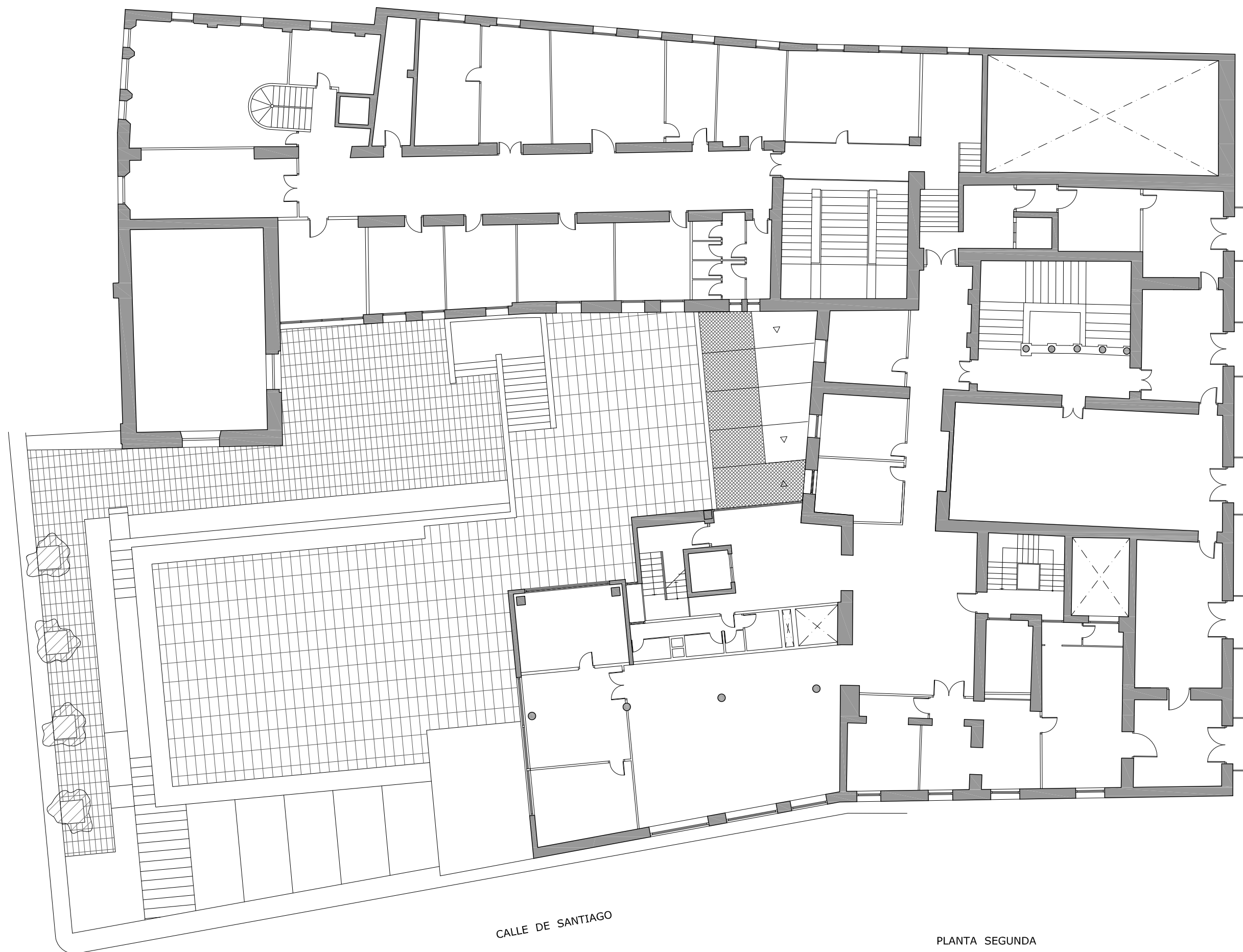
FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

05

SEPTIEMBRE 2015

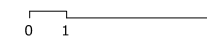


CALLE DE MONSIEUR BOYRIE



CALLE DE SANTIAGO

PLANTA SEGUNDA



AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

06

SEPTIEMBRE 2015





PLANTA TERCERA



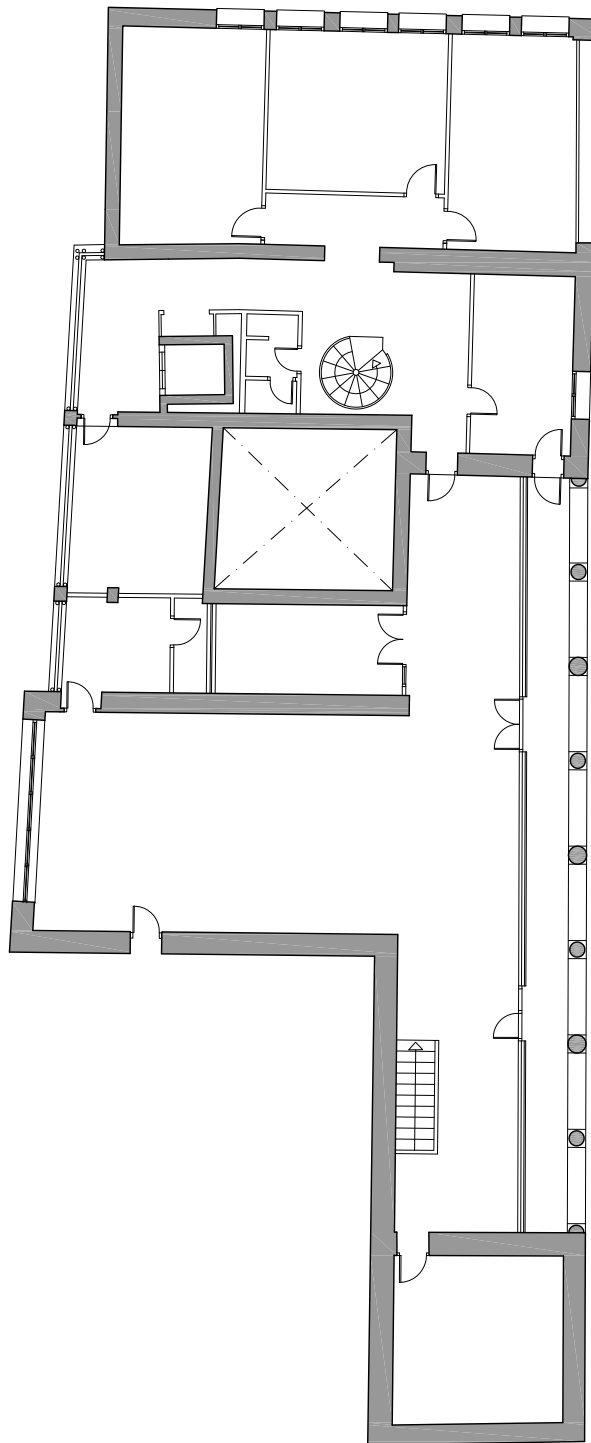
AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

07

SEPTIEMBRE 2015





PLANTA BAJOCUBIERTA

0 1 5

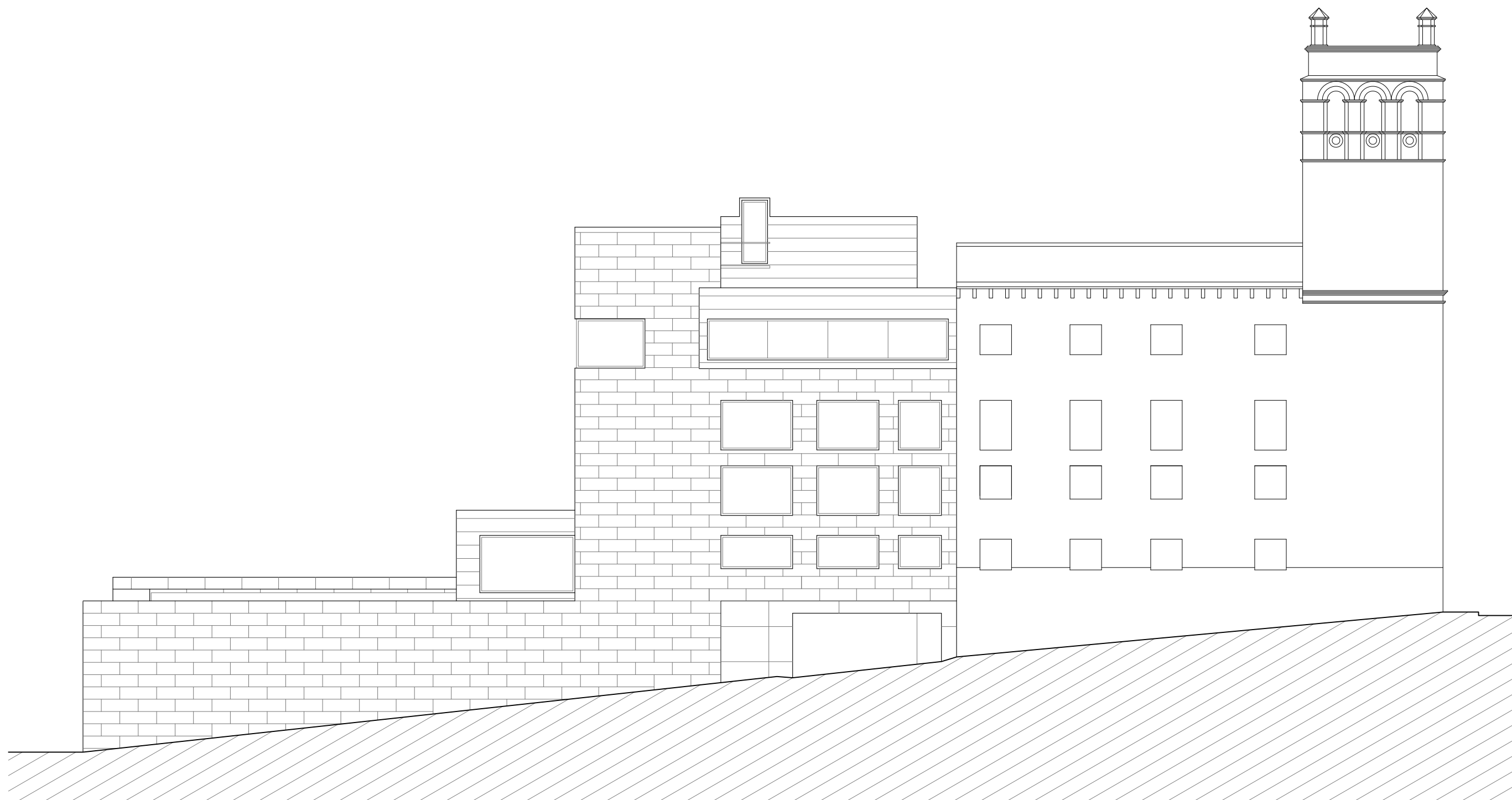


AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

08

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO SUR. CALLE DE SANTIAGO

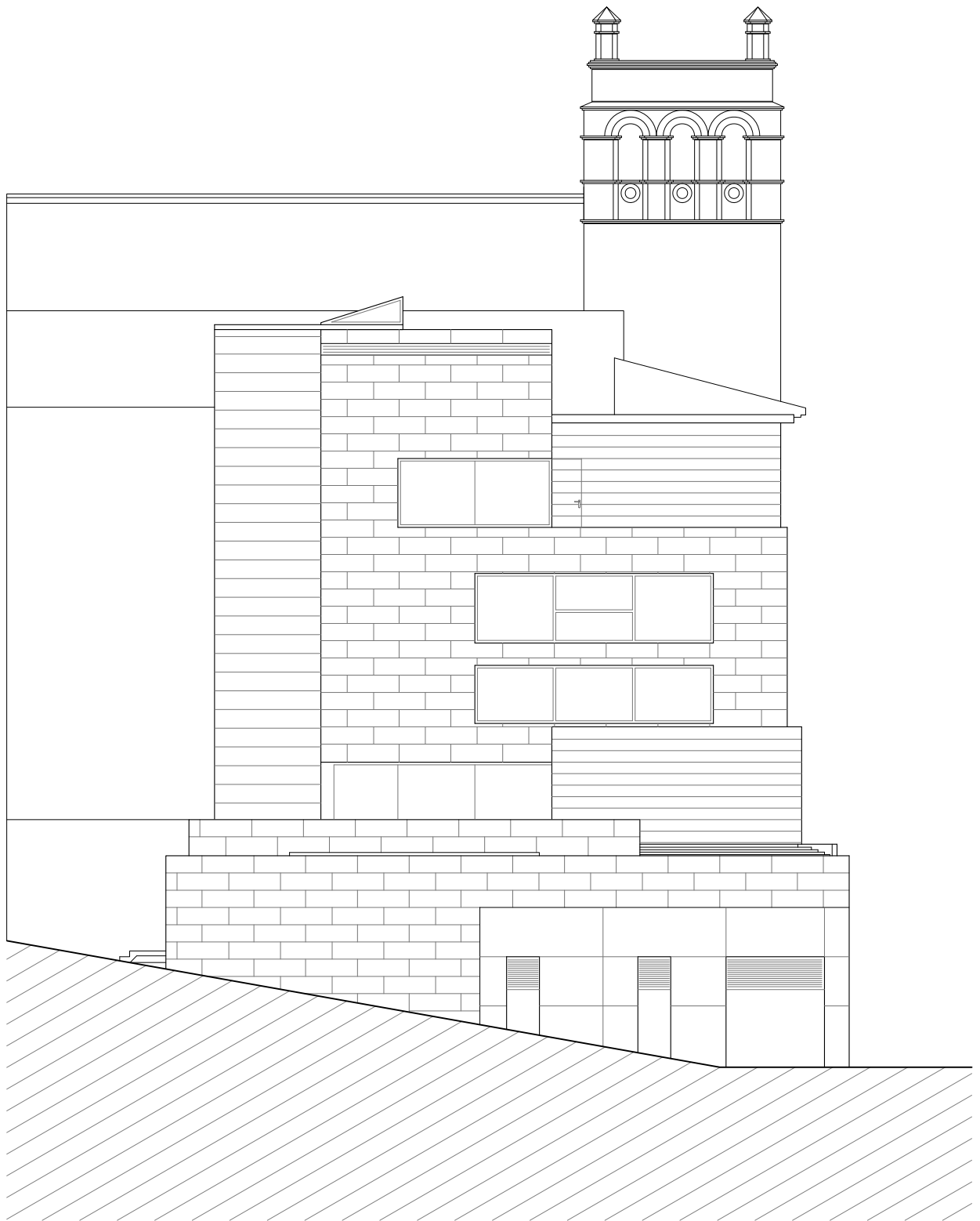
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

09

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO OESTE. CALLE MONSIEUR BOYRIE

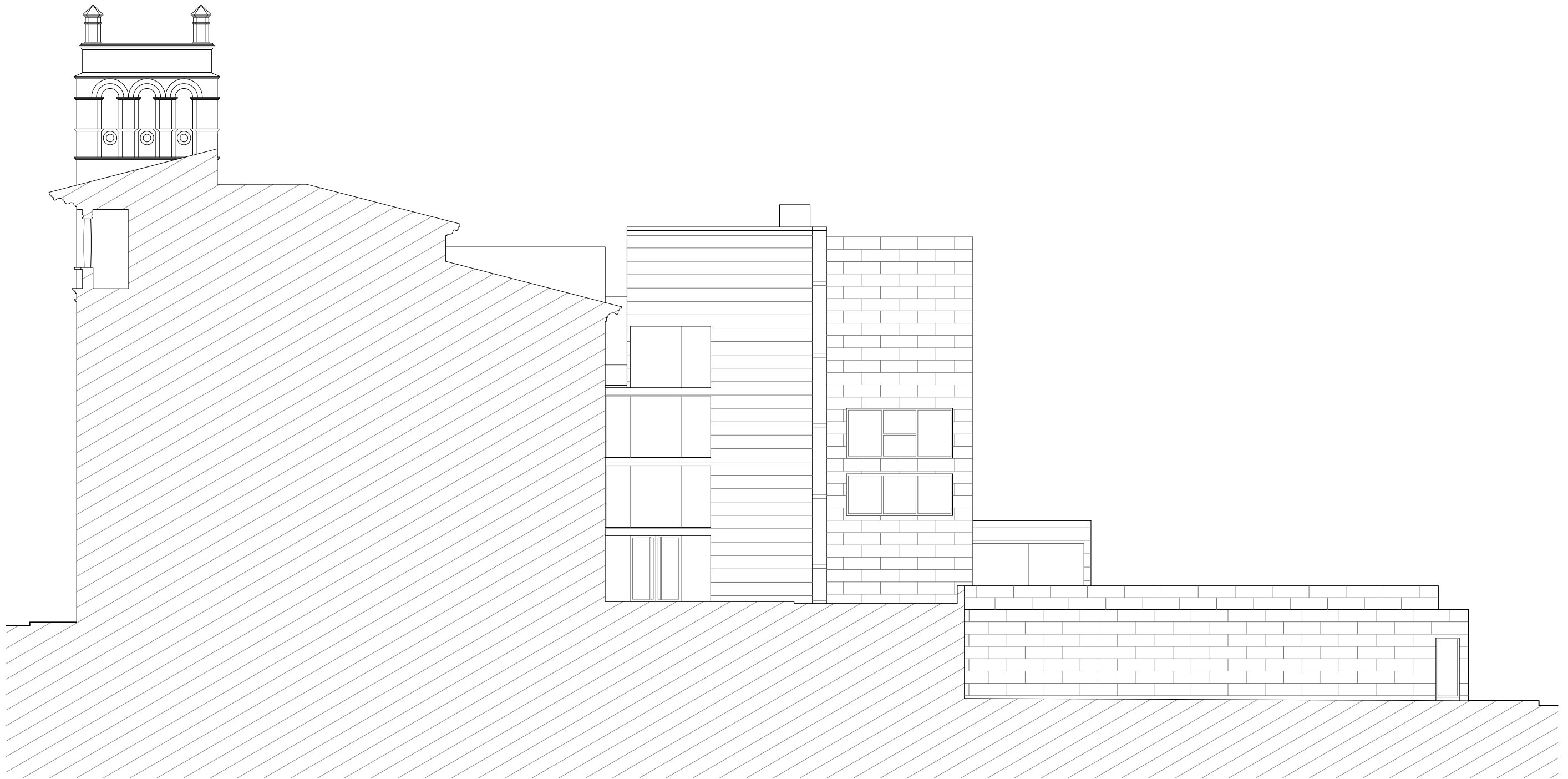
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

10

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO NORTE. CALLE DORMER

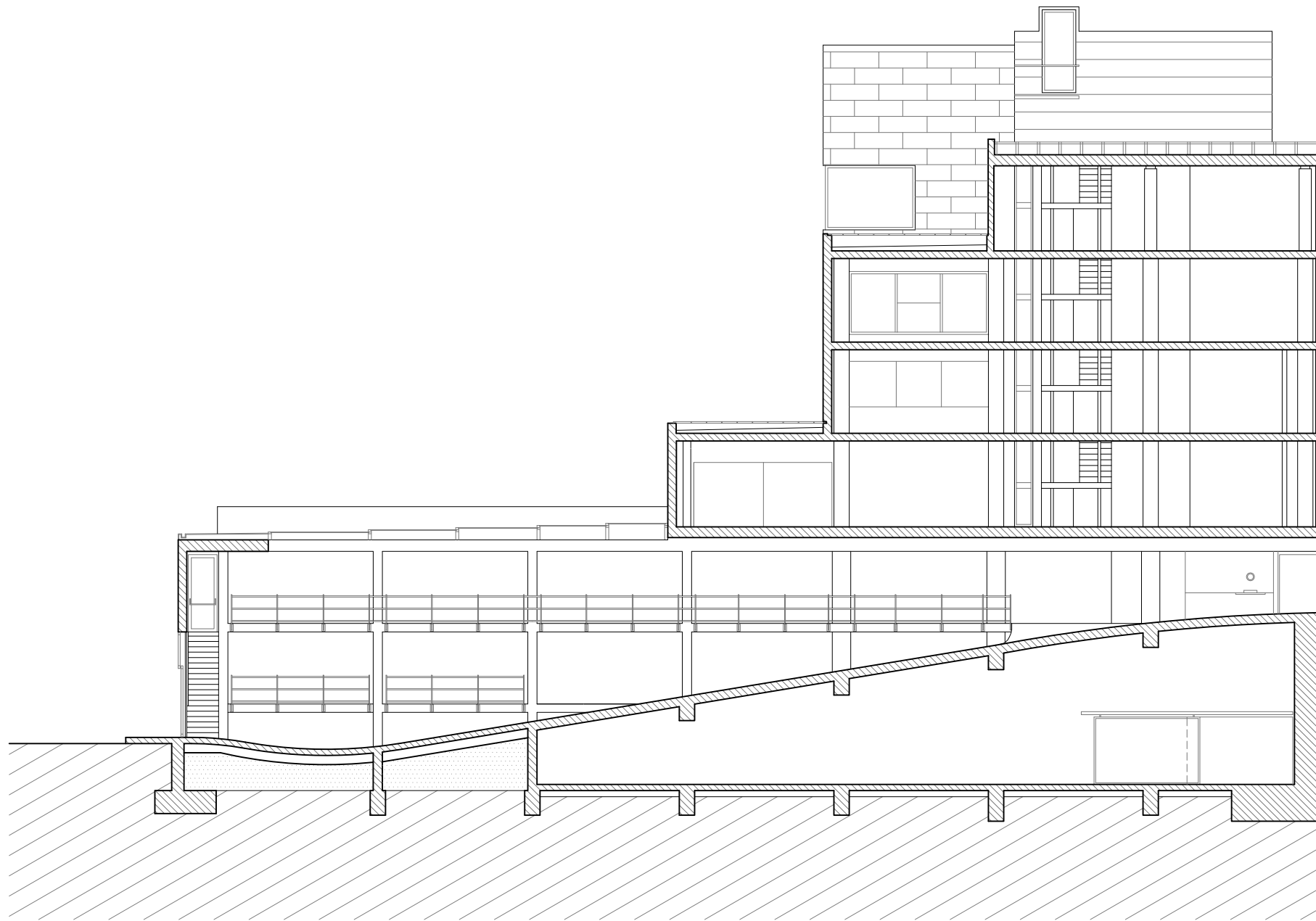
0 1 5

AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

11

SEPTIEMBRE 2015



SECCIÓN LONGITUDINAL

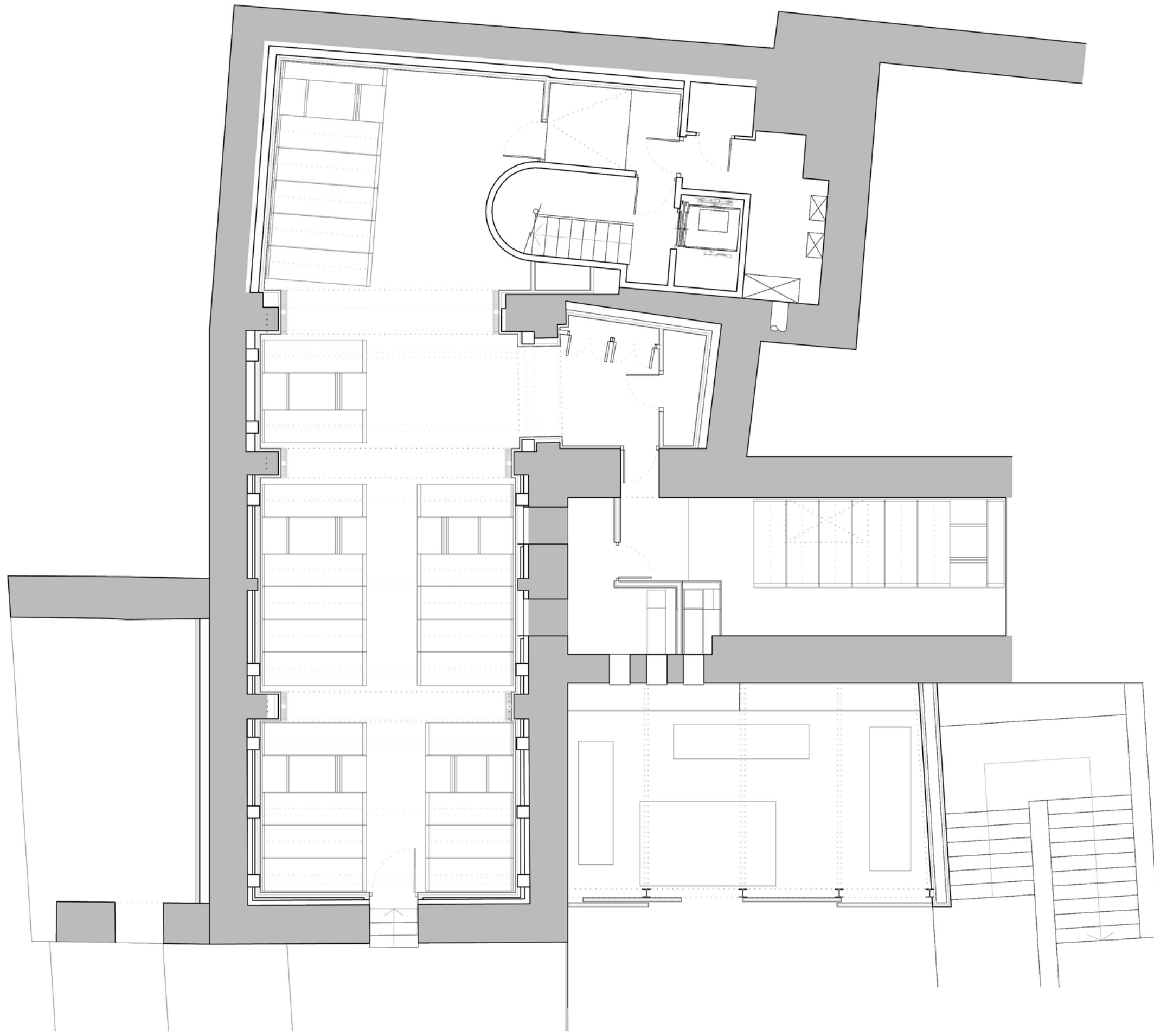


AMPLIACIÓN SUR-OESTE. 1993-2002

FERRANDO, José Miguel
LAFUENTE, Pedro

12

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA SEMISÓTANO

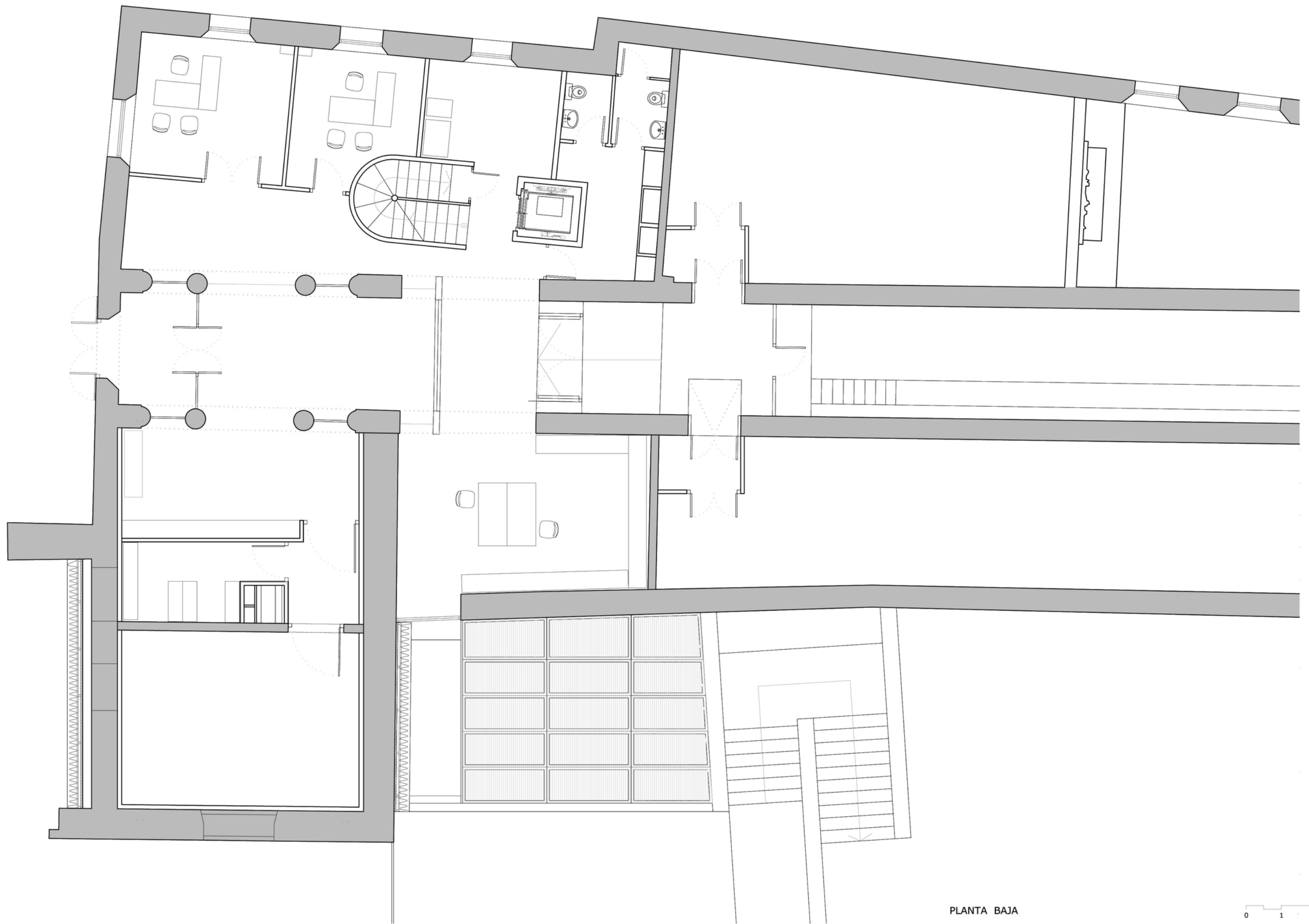


REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

01

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA BAJA



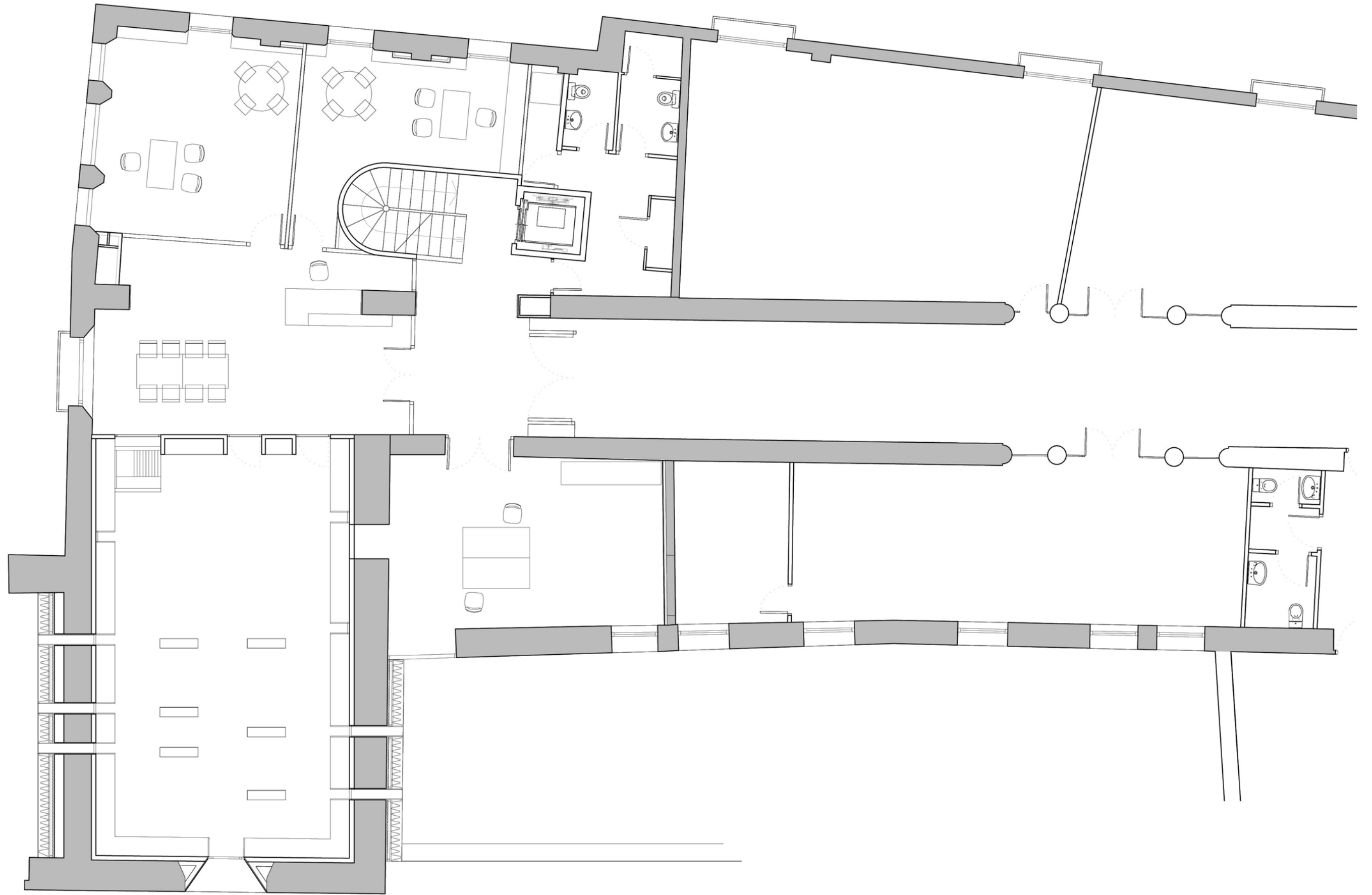
REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

02

SEPTIEMBRE 2015





PLANTA PRIMERA

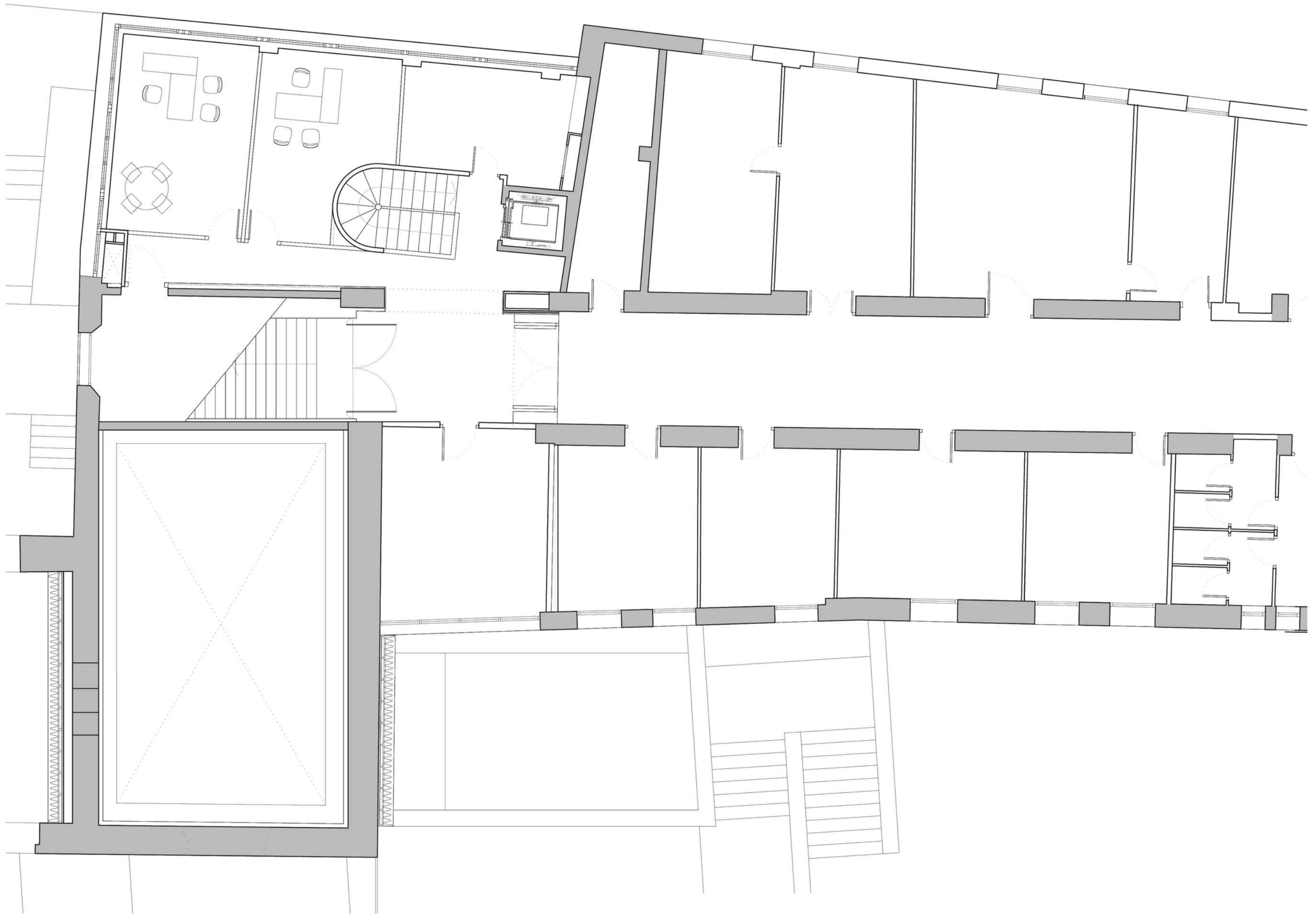


REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

03

SEPTIEMBRE 2015



PLANTA SEGUNDA



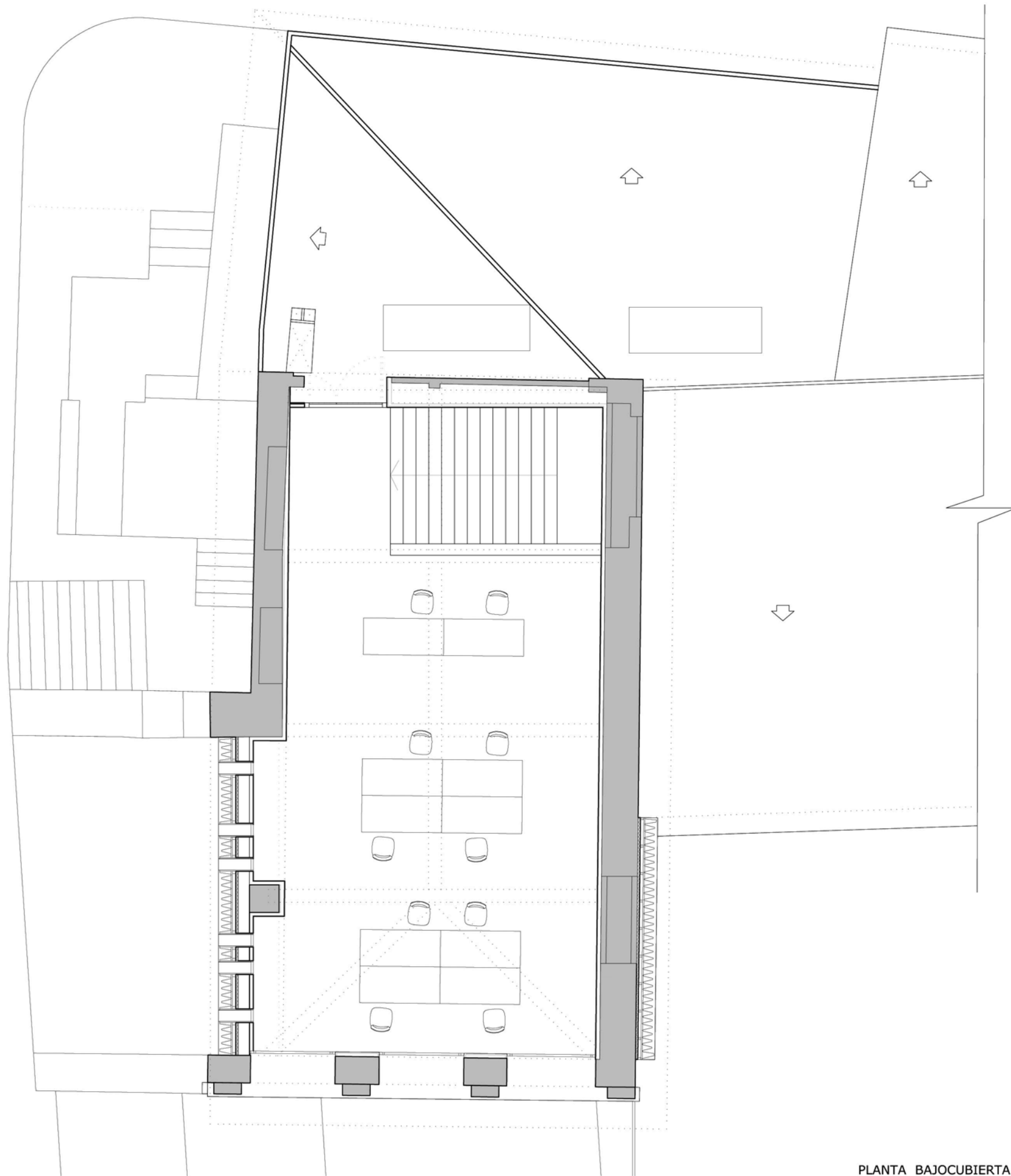
REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

04

SEPTIEMBRE 2015





PLANTA BAJOCUBIERTA



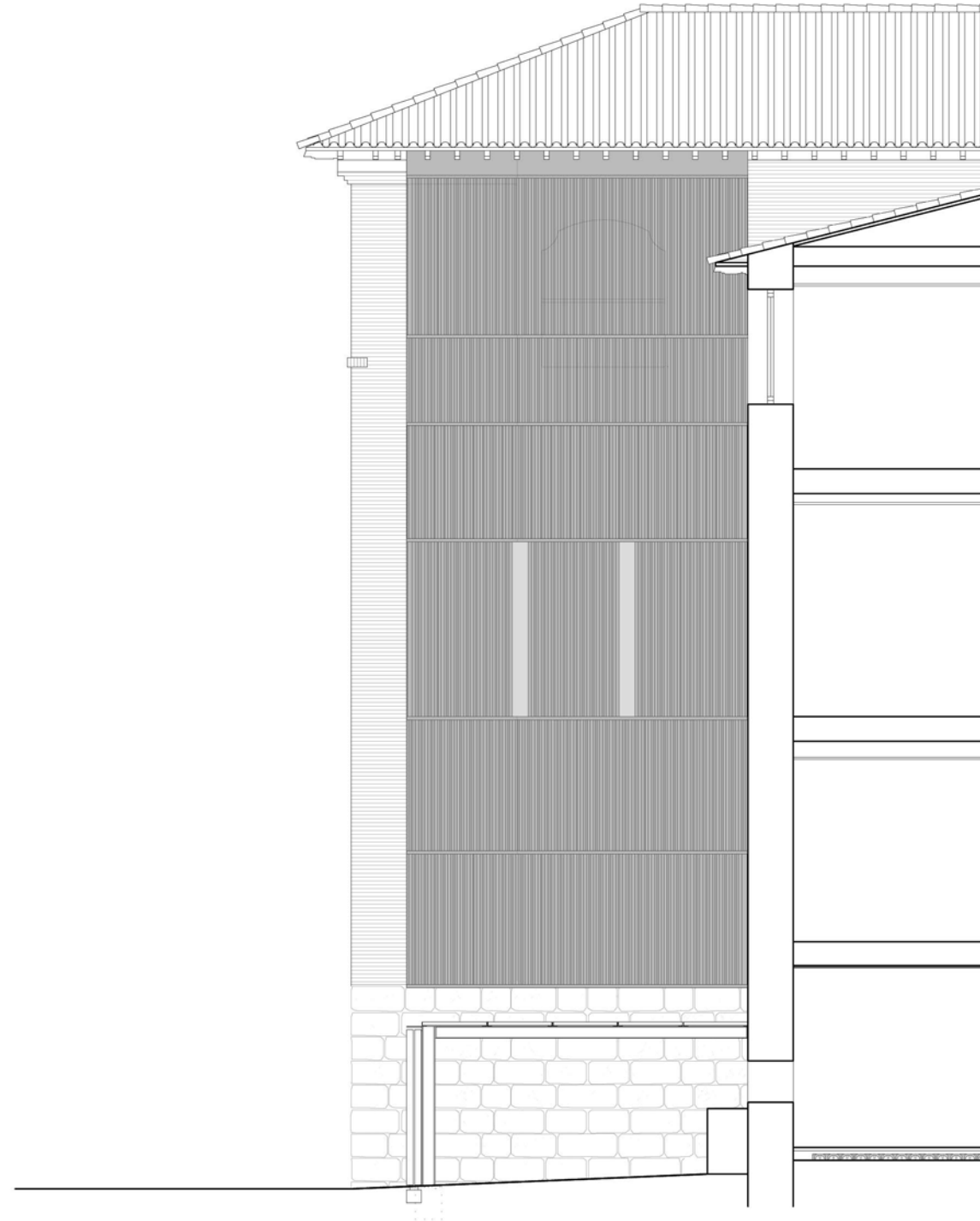
REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

05

SEPTIEMBRE 2015





ALZADO ESTE (INTERIOR)

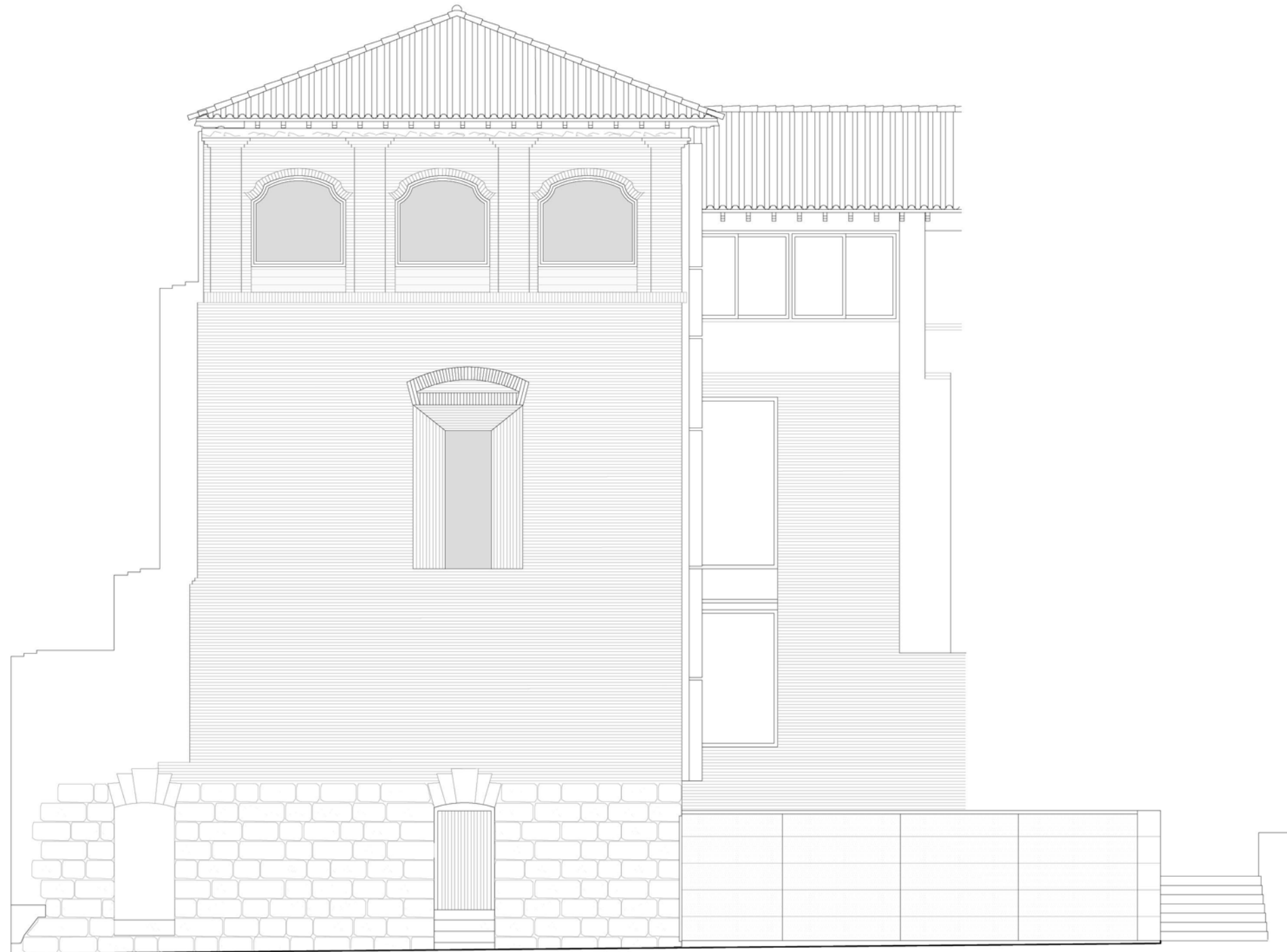


REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

06

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO SUR

0 1 2 3

REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

07

SEPTIEMBRE 2015



ALZADO OESTE



REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

08

SEPTIEMBRE 2015



SECCIÓN LONGITUDINAL

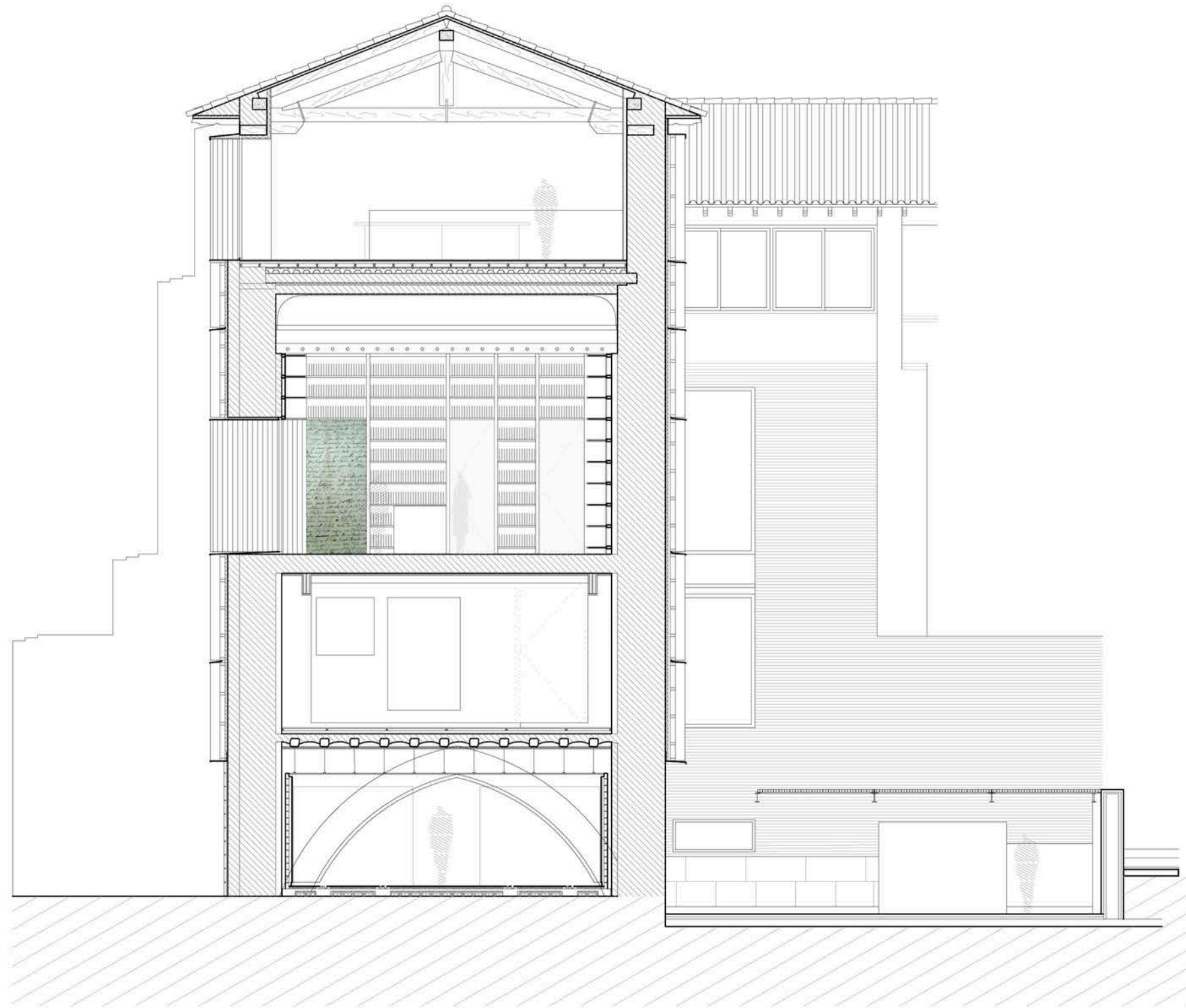
0 1 2 3

REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

09

SEPTIEMBRE 2015



SECCIÓN TRANSVERSAL



REHABILITACIÓN DEL TORREÓN OESTE. 2010-2012

BAMBÓ, Raimundo / MORÓN, Ana
LAFUENTE, Pedro

10

SEPTIEMBRE 2015